



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA

Caracterización, inminencia e imposibilidad: Evolución de la construcción ‘*estar que* + verbo finito’ en el español

Ángel Ruiz Medina

Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística con mención en lengua
española

Profesor Guía: Georgios Ioannou

Santiago de Chile

Diciembre de 2023

Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mi profesor guía, Georgios Ioannou, por apoyarme en los momentos más difíciles de este proceso con optimismo y comprensión, por creer en mi trabajo y ayudarme a creer también en él, especialmente en los momentos en los que más dudaba de mí mismo.

Agradezco en segundo lugar a mis profesores evaluadores, Matías Jaque y Darío Rojas, por contribuir a mi trabajo desde sus respectivas disciplinas. Ambos han realizado un aporte significativo a este trabajo.

Agradezco especialmente al profesor Matías Jaque por enseñarme gramática formal desde el comienzo de mi formación académica, y por sus años como profesor de gramática en la Universidad de Chile.

Agradezco con mucho cariño a Margarita Maturana, amiga y compañera de estudios, quien me ayudó a disfrutar de la investigación lingüística y me demostró que la ciencia es un trabajo colaborativo, que se disfruta mucho más cuando se hace con otros.

Índice

1. Introducción	6
2. Marco teórico	9
2.1. Estado de la cuestión: oración subordinada, perífrasis inminencial y construcción multiverbal monopredicativa	10
2.2. Perífrasis verbales	13
2.2.1. Pruebas semánticas	16
2.2.2. Pruebas sintácticas	20
2.2.3. Conclusiones	24
2.3. Aspecto léxico del predicado	26
2.3.1. Estados <i>versus</i> actividades	28
2.3.2. Actividades <i>versus</i> realizaciones	29
2.3.3. Realizaciones <i>versus</i> logros	31
2.4. Estructura estratificada de la cláusula	33
2.4.1. La estructura interna del sintagma verbal	35
2.4.2. Tiempo, Aspecto y Modalidad	37
2.4.2.1. Tiempo y Aspecto	37
2.4.2.1.1. Aspecto inminencial y el rasgo de relevancia actual (RRA)	39
2.4.2.2. Modalidad	40
2.4.3. La periferia izquierda	43
2.5. Gramaticalización	44
3. Metodología	46

3.1. Primer paso metodológico: documentación	46
3.1.1. Restricción diatópica	46
3.1.2. Restricción diacrónica	47
3.1.3. Selección de corpus	48
3.1.4. Organización de la muestra según criterio cronológico	49
3.2. Segundo paso metodológico: clasificación, análisis y discusión	49
4. Análisis	52
4.1. Distribución diacrónica y diatópica	52
4.2. Tiempo verbal, persona gramatical y aspecto gramatical	54
4.3. Aspecto léxico del predicado	58
4.4. Estructura oracional compleja	64
4.4.1. Negación	65
4.4.2. Coordinación	67
4.4.3. No coincidencia de sujeto sintáctico	68
4.4.4. EQ + PV	69
4.4.5. Interrupción (entre <i>estar</i> y el V2)	70
4.4.6. Recuperación del sintagma adjetival mediante frase preposicional	71
5. Discusión	74
5.1. Monopredicatividad: pruebas semánticas y sintácticas	74
5.1.1. Compatibilidad con predicaciones impersonales	74
5.1.2. Comportamiento en la voz pasiva	77
5.1.3. Negación independiente	78
5.1.4. Coincidencia de sujeto sintáctico	80

5.1.5. Permutabilidad de clíticos	84
5.1.6. Extracción de constituyentes	85
5.1.7. Manipulación sintáctica de a segunda parte de la construcción: elusión fórica, interrogación focalizada y focalización por estructura ecuacional	86
5.1.8. Conclusiones	90
5.2. Restricciones aspectuales	92
5.2.1. Aspecto prospectivo y reinterpretación del significado en la variante inminencial	93
5.2.2. Sentido figurado, sentido literal y valor de exageración	96
5.2.3. Valor modal en la variante de imposibilidad	97
5.2.4. Interpretación modal epistémica del futuro en la variante Inminencial	99 100
5.3. Representación gráfica de la estructura sintáctica de las tres variantes	101
6. Conclusiones	109
Bibliografía	111

1. Introducción

Esta investigación aborda el problema en torno a la definición y descripción, desde una perspectiva semántica y sintáctica, de ‘*estar que + verbo finito*’ en el español. Su uso se ejemplifica en (1):

(1) Está que llueve.

El significado que (1) posee en el español chileno actual puede parafrasearse como *Está a punto de llover*, y presenta, tal como señala Cifuentes (2009), un valor inminente. Sin embargo, esta construcción posee un significado distinto en (2), donde el valor inminente no se encuentra presente.

(2) [...] *yo estoy que no sé lo que me pasa*, más muerta que viva... llena de rabia, llena de celos.

En (2), un caso registrado en el CORDE, datado de 1887, parece tratarse de la caracterización de una entidad (expresada en la primera persona singular) mediante un estado de cosas (ella no sabe lo que le pasa, ella está más muerta que viva). Es evidente, sin embargo, que la construcción añade un valor, probablemente intensificador, a la caracterización. Por último, en (3), se encuentra un significado distinto a los dos anteriores.

(3) Estoy que te creo.

El significado de (3) puede caracterizarse mediante la presencia de sarcasmo, y una inversión de polaridad (es decir, se quiere decir lo contrario de lo que se dice). Estos tres usos, pertenecientes a diferentes periodos del español y a distintas variedades de la lengua, presentan la misma forma (*estar* seguido de un verbo finito, unidos mediante el nexo *que*) mas significados distintos. Esta investigación busca identificar sus diferencias y semejanzas, con el fin de no sólo caracterizar sintáctica y semánticamente las tres variantes recién identificadas, sino también definir la construcción, ya sea como una perífrasis verbal, como una oración subordinada o como otra cosa.

Una alternativa (que surge de la comparación de esta construcción con las perífrasis verbales) es definirla como una construcción multiverbal monopredicativa con dos verbos finitos (Jaque et al., 2018). Esta definición obedece a la observación de que, a pesar de la presencia de

dos verbos (*estar* y el V2), la construcción parece presentar una sola predicación, al menos en el caso de las variantes ejemplificadas en (1) y (3). En el caso de (1), la predicación iría acompañada de un valor aspectual (la inminencialidad) y en el caso de (3), de uno modal (epistémico) y de polaridad invertida, como se propone según la hipótesis de esta investigación.

Las aproximaciones actuales a este objeto de estudio son principalmente tres. En primer lugar, y como ya se ha mencionado, Cifuentes (2009) define casos como el de (1) mediante el término ‘perífrasis aspectual’, debido a su valor inminencial. En segundo lugar, la RAE-ASALE en el Diccionario Panhispánico de Dudas define como oración subordinada casos como el ejemplificado en (4), y el nexos *que* como conjunción subordinante. Específicamente, se trataría de una oración subordinada consecutiva intensiva con una parte elidida (la reconstrucción de la oración sería *El ministro está tan enfadado que trina*). Según esta aproximación, la construcción no sería monopredicativa, puesto que se trataría de una oración subordinada a otra matriz, cada una con su propia predicación y red argumental.

(4) El ministro está que trina.

En tercer lugar, y como ya se ha mencionado, ‘*estar que + verbo finito*’ puede definirse como una construcción multiverbal monopredicativa con dos verbos finitos, lo que difiere de una perífrasis verbal en que esta última presenta un verbo finito seguido de uno en infinitivo, gerundio o participio. Se trata de una diferencia formal, no sustantiva, y esta es la perspectiva que se adopta en esta investigación para definir al menos casos como el de (1) y (3).

La importancia de esta investigación radica en que las construcciones monopredicativas con dos verbos finitos son un fenómeno de estudio reciente, ya que, como se acaba de explicar, estas no obedecen a la descripción de perífrasis verbal que se ha propuesto hasta la actualidad. En segundo lugar, se observa que la segunda variante de esta construcción (esto es, la de valor inminencial) no admite V2 de aspecto léxico estativo, restricción que se pierde en la tercera variante (de valor modal epistémico, según la hipótesis de este trabajo). Lo anterior implica un aporte a la discusión en torno a la relación entre la modalidad epistémica y la estatividad. Por último, teniendo en cuenta la evolución de ‘*estar que + verbo finito*’ en el tiempo, se observa que esta da cuenta de un proceso de ascenso en la estructura estratificada de la cláusula, iniciando con una construcción biclausal (2), siguiendo con una construcción monopredicativa aspectual (1) y

culminando con una modal (3). Lo anterior contribuye al estudio de la gramaticalización en el español, aportando a la propuesta de que dicho proceso es unidireccional y en ascenso.

En cuanto a los objetivos de esta investigación, se presenta como objetivo principal explicar la evolución de las propiedades sintácticas y semánticas de '*estar que* + verbo finito'. Los objetivos específicos son i. describir los estadios de la construcción en Chile y España desde el sXV hasta la actualidad; y ii. Caracterizar semántica y sintácticamente las tres variantes de la construcción a partir de los casos documentados. Finalmente, la hipótesis de este trabajo es, como ya se ha mencionado, que la tercera variante de la construcción, ejemplificada en (3), presenta un valor modal epistémico con polaridad invertida.

2. Marco teórico

El objetivo de este apartado es brindar un marco teórico conceptual que permita aproximarse al fenómeno estudiado (la EQ) desde una perspectiva semántica y sintáctica. El primer apartado (2.1.) tiene como fin exponer un estado de la cuestión, donde se aborda la descripción que la EQ ha recibido en la actualidad. Esto comprende tres puntos de vista: en primer lugar, la EQ como oración subordinada, según lo propuesto por la RAE-ASALE en el DPD (2005); en segundo lugar, la EQ como PV de valor inminencial, según lo propuesto en Cifuentes (2009), y, por último, la EQ como construcción multiverbal monopredicativa (CMM), según lo propuesto en Jaque et. al. (2018).

El segundo apartado (2.2.) tiene como fin ahondar en el concepto de PV, con el propósito de brindar las herramientas necesarias para analizar y discutir, posteriormente, si la EQ puede ser descrita en esos términos. Se incluye un conjunto de pruebas semánticas y sintácticas recopiladas en esta investigación a partir de una revisión bibliográfica amplia, dando prioridad al trabajo de Fernández de Castro (1999). Las pruebas presentadas se evalúan en términos de su grado de restricción. Estas no se consideran requisitos *sine qua non* a la hora de determinar el valor perifrástico de una construcción, sino que se emplean como indicadores de la presencia o ausencia de rasgos que evidencian las PPVV, principalmente la monopredicatividad.

El tercer apartado (2.3.) brinda una descripción exhaustiva de las cuatro categorías principales consideradas dentro del aspecto léxico del predicado o Aktionsart. El objetivo del apartado es brindar una herramienta de análisis semántico para el predicado verbal en la EQ, construcción que, como se ve reflejado posteriormente en el análisis y discusión, presenta comportamientos distintos dependiendo del tipo de predicado, repercutiendo tanto en distintas restricciones e implicancias.

El cuarto apartado (2.4.) tiene por objeto describir la estructura estratificada de la cláusula desde el nivel más interno, del Sintagma Verbal, hasta el del Sintagma Complementante. El apartado tiene como uno de sus propósitos definir las nociones de Tiempo, Aspecto y Modalidad, que se aplican luego al análisis de las distintas variantes de la EQ. Tiene como propósito, además, brindar un modelo para la representación de la estructura sintáctica de la oración, cuya aplicación a la EQ se discute posteriormente para cada una de sus tres variantes.

Por último, el quinto apartado (3.5.) define de manera acotada el concepto de gramaticalización. Esto es relevante puesto que se asume que el paso de la EQ a través de sus tres variantes informa de un proceso de gramaticalización, en el que una construcción originalmente no perifrástica adquiere un valor de operador aspectual y finalmente, modal.

2.1. Estado de la cuestión: oración subordinada, perífrasis inminencial y construcción multiverbal monopredicativa

En la actualidad, la EQ ha sido definida desde tres perspectivas distintas: en primer lugar, como una oración subordinada consecutiva intensiva, en la que el núcleo adjetival se elide por subentendido. Es esta la definición que ofrece el Diccionario panhispánico de dudas (DPD):

En determinadas expresiones coloquiales de valor ponderativo, se elide, por sobrentendido, el primer segmento de la consecutiva: «*El ministro está QUE trina*» (Leguina *Nombre* [Esp. 1992]); «*Pero si toreas QUE da gusto*» (MtzMediero *Lola* [Esp. 1988]). Se sobrentiende *tan enfadado*, en el primer caso, y *tan bien*, en el segundo. (RAE-ASALE, 2005).

Según la descripción que ofrece el DPD, la EQ es originalmente una oración compleja, donde *estar* funciona como predicado de la oración matriz, y el V2 como predicado de una cláusula subordinada. El nexos *que*, en consecuencia, funciona desde esta perspectiva como una conjunción subordinante, que une, mediante una relación de dependencia sintáctica, las dos partes de la oración. El sintagma adjetival (*enfadado*, en el ejemplo), y el intensivo *tan* se encuentran elididos por subentendido. Al mismo tiempo, existe una relación de consecutividad, en la que lo expresado en la cláusula subordinada funciona como consecuencia de lo expresado en la predicación principal.

Es importante notar que esta relación semántica de causa y consecuencia parece servir a la caracterización o a la atribución de rasgos o propiedades al sujeto oracional. Es decir, en la oración reconstruida *El ministro está tan enfadado que trina*, la relación de causa y consecuencia sirve al propósito de caracterizar al sujeto oracional (*el ministro*) como *enfadado*, e intensificar esta caracterización mediante el predicado de la subordinada (*trina*). Desde este punto de vista, es coherente que la predicación contenida en la cláusula subordinada pueda ser interpretada ya sea de forma literal o de forma figurada, o, en otras palabras, no señala un evento o situación necesariamente factual. Como se observará posteriormente (al presentar los resultados obtenidos

en el análisis), en numerosas ocasiones la EQ se emplea en sentido figurado –y abundan las locuciones–.

En segundo lugar, la EQ ha sido definida como una perífrasis verbal inminencial (Cifuentes, 2009). Esto obedece a la presencia del valor gramatical de aspecto prospectivo inminencial que el autor identifica en la construcción, ejemplificado en (1a). En el trabajo citado, se postula que la EQ recibe en Chile un uso distinto al que recibe en España, y que la definición ofrecida por la RAE es solo operativa en el segundo caso. Distingue, por tanto, entre una construcción no perífrástica y una perífrasis de valor inminencial.

(1) Está que llueve.

El trabajo de Cifuentes clasifica, además, distintos casos de EQ según el aspecto léxico del V2, y propone que la construcción presenta una preferencia por los verbos de Logro. Respecto de los verbos estativos, Cifuentes señala que cuando la EQ toma este tipo de predicado, el significado puede cambiar, y que en casos como el de (2a), la interpretación corresponde a lo que se expresa en (2b).

(2) a. Estoy que quepo en ese auto tan chico.

b. Evidentemente, no quepo en ese auto tan chico. (Cifuentes, 2009: 59)

Este último alcance será discutido en esta investigación, y se propondrá a modo de hipótesis que se trata en realidad de una variante de EQ con un valor gramatical propio, distinto al aspectual prospectivo.

Por último, la EQ ha sido definida también como una construcción multiverbal con dos verbos finitos o CMVF (Jaque et al., 2018), haciendo referencia a Aikhenvald, quien define una construcción multiverbal como una serie de verbos que forman un solo predicado (Aikhenvald, 2011, citado por Jaque et al., 2018). En principio, la denominación de CMVF parece perfectamente apropiada para la EQ en la medida de que se trata de un término descriptivo que hace referencia a la forma de la construcción: está compuesta por más de un verbo, ambos (tanto *estar* como el V2) en forma finita. El trabajo citado menciona dos tipos de CMVF: la EQ (referida como CMVF subordinada), y las CMVF coordinadas o CMVFC, en las que dos verbos finitos se encuentran unidos mediante la conjunción coordinante *y*. El trabajo de Jaque et al. pone la atención en las CMVFC, y postula que se trata de construcciones multiverbales monopredicativas; esto es,

construcciones que, a pesar de estar formadas por más de un verbo, presentan un solo predicado. Propone, además, que las CMVFC presentan un valor gramatical aspectual, el que varía según la CMVFC en cuestión. Como ya se habrá advertido, la descripción que se acaba de ofrecer no es fundamentalmente distinta de la de PV; sin embargo, resulta más precisa a la hora de referir la forma de este tipo de construcciones, y permite al mismo tiempo identificar un tipo de construcción que no se ha incluido hasta el momento en la literatura sobre PPVV.

En la presente investigación, se propondrá que la EQ es también una construcción multiverbal monopredicativa (o al menos dos de sus variantes; como ya se ha dicho: la inminente y la de imposibilidad), al igual que las CMVFC. En virtud de que el término CMVF no hace referencia explícita a la monopredicatividad, se optará por utilizar la abreviación CMM (i.e., construcción multiverbal monopredicativa) –o CMMVF, alternativamente–, para incluir este valor, cuando sea pertinente.

Adoptar la noción de CMM para describir la EQ implica discrepar con la definición ofrecida en el DPD, mencionada al comienzo de este apartado. Esto se debe, básicamente, a que la relación de subordinación se entiende como una relación de dependencia sintáctica que involucra más de un predicado. Además de esto, la definición del DPD no hace referencia a la presencia de un valor gramatical (aspectual o modal), ni a que el verbo *estar* funcione de manera similar a un verbo auxiliar en una PV. Con respecto a la segunda definición, es decir, la de perífrasis verbal inminente, la diferencia es más sutil, puesto que en ambos casos (tanto en el de CMM como en el de PV) se considera la monopredicatividad una propiedad de la construcción; sin embargo, la denominación de CMM resulta más precisa que la de PV, puesto que permite poner la atención en los rasgos de la EQ que, al igual que en el caso de las CMVFC, no calzan con los de las de PPVV. Entre estos rasgos se considera, como ya se ha dicho, la presencia de dos verbos finitos en lugar de un verbo finito unido a una forma no personal del verbo. Este rasgo diferenciador supone a la vez un comportamiento semántico–sintáctico que puede variar con respecto a las PPVV. La PV funciona, en consecuencia, como un parámetro para la EQ; este permite evaluar la presencia de propiedades como la monopredicatividad y a la vez evidenciar las diferencias entre estos dos tipos de construcciones. Mediante este contraste se puede lograr una descripción más acabada del objeto de estudio de esta investigación.

El apartado 2.2 estará dedicado a definir qué es una PV, y qué mecanismos o pruebas se emplean usualmente para identificar PPVV. El interés de estas pruebas radica en que permiten evaluar –hasta cierto punto, como se verá más adelante– si una construcción es monopredicativa. Las pruebas se categorizan en dos grupos: semánticas y sintácticas. Estas pruebas serán luego utilizadas para evaluar el comportamiento sintáctico de la EQ, en el apartado 5.

2.2. Perífrasis verbales

En el apartado anterior se ha establecido que el rasgo principal que diferencia la EQ de una PV es la presencia de dos verbos finitos. La definición de PV que ofrece la RAE toma como punto de partida, precisamente, la forma de la construcción; es decir, la presencia de un verbo finito auxiliar unido a un verbo no finito, auxiliado:

Se denominan perífrasis verbales las combinaciones sintácticas en las que un verbo auxiliar incide sobre un verbo auxiliado, llamado a veces principal o pleno, construido en forma no personal (es decir, infinitivo, gerundio o participio) sin dar lugar a dos predicaciones distintas. (RAE-ASALE, 2010: §28.1.1a).

Esta definición busca precisar que, a pesar de presentar dos verbos, una PV presenta una sola predicación. Una predicación puede ser definida, desde un punto de vista semántico, como la relación que se establece entre un predicado y los argumentos que este selecciona (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009). De lo anterior se deduce que una PV presentaría una sola red argumental, seleccionada semánticamente por el predicado. Dentro de esta red argumental, el argumento que cumple la función de sujeto concuerda sintácticamente con el verbo auxiliar: puesto que el predicado es una forma no personal del verbo, no permite concordancia sintáctica, y el verbo auxiliar cumple por ende esta función. En (3a–c) se ejemplifican tres tipos de PPVV (de infinitivo, de gerundio y de participio, respectivamente). En (4a–c), se expone la estructura de estas PPVV – los verbos se expresan en infinitivo–, con el fin de ilustrar qué función cumple en esta estructura cada parte que la compone (esto es: predicado, argumentos y verbo auxiliar; exceptuando los adjuntos).

- (3) a. Pedro debe saber lo que pasó el fin de semana.
- b. Ana anduvo quejándose todo el día.
- c. María tiene escritas las invitaciones a la fiesta.

- (4) a. (V2 *Saber* (x *Pedro*, y *lo que pasó el fin de semana*)) + V1 *Deber*
b. (V2 *Quejarse* (x *Ana*)) + V1 *Andar*
c. (V2 *Escribir* (x *María*, y *las invitaciones a la fiesta*)) + V1 *Tener*

En las estructuras ejemplificadas en (4a–c), el verbo no finito (V2) es predicativo y selecciona semánticamente los argumentos (x, y), mientras que el verbo finito (V1) es auxiliar y concuerda sintácticamente con el argumento en función de sujeto (x).

En segundo lugar, se observa que en estos casos los verbos auxiliares no conservan exactamente el mismo significado que presentan cuando se encuentran fuera de las PPVV. El cambio semántico que atestiguan los verbos cuando se comportan como auxiliares perifrásticos suele denominarse desemantización, o puede entenderse también como una pérdida de valor léxico (Heine, 1993). En los ejemplos expuestos en (3), el verbo *deber* no conserva el significado original de poseer una deuda, el verbo *andar* no conserva el significado original de caminar o desplazarse, y el verbo *tener* no conserva el significado original de posesión. Es cuestionable, de todas maneras, si es correcto hablar de ‘significados originales’, teniendo en cuenta que en muchos casos los verbos auxiliares pasan por más de un proceso de cambio semántico a lo largo del tiempo (Gómez Torrego, 1999). Por otra parte, el significado original no se pierde del todo –lo que relativiza el concepto de desemantización–, sino que más bien se modifica en algún grado. Un ejemplo idóneo para explicar este proceso es el cambio semántico del verbo *ir* en la formación del futuro perifrástico: en tanto predicado, *ir* codifica un significado de desplazamiento en el espacio, mientras que en la PV *ir a* + infinitivo (e.g., *Mañana va a llover*), codifica un valor de futuro –o futuro próximo, en algunas aproximaciones–; luego, la relación entre estos dos significados puede explicarse, como lo hace la gramática cognitiva, a modo de una metaforización del desplazamiento en el espacio como desplazamiento en el tiempo.

Siguiendo con el razonamiento anterior, en una PV el verbo auxiliar se une al verbo principal con el fin de añadir a la predicación un valor gramatical, típicamente de Tiempo, Aspecto o Modalidad (al menos, en la lengua española). De este modo, en (3a) el auxiliar *deber* se utiliza para formar una proyección modal epistémica, y en (3b–c) los auxiliares *andar* y *tener* se utilizan para formar proyecciones aspectuales. La unión de dos verbos para formar una PV sirve precisamente al propósito de expresar estos valores gramaticales. El mecanismo que se acaba de describir será considerado en esta investigación un criterio principal a la hora de determinar si una

construcción presenta un comportamiento perifrástico. La coincidencia de sujeto sintáctico entre el V1 y el V2 será considerada, por ende, meramente un epifenómeno de otras propiedades de las PPVV, esto es: la no capacidad de concordar de un verbo no finito, y el que ambos verbos compartan una red argumental. Por último, es necesario aclarar que el que ambos verbos compartan una red argumental no es lo suficientemente preciso. Más bien, puesto que el verbo auxiliar no es un predicado, no posee capacidades seleccionales, por lo que la red argumental presente en una PV es seleccionada únicamente y en su totalidad por el V2. El hecho de que el verbo auxiliar concuerde sintácticamente con un argumento seleccionado por el V2 responde a una relación sintáctica entre ambos verbos, que puede ser descrita como de solidaridad, en términos de Fernández de Castro:

Se trata de la existencia entre ambos verbos de una función (relación) que no es de selección sino de solidaridad: en lugar de existir un seleccionado o núcleo (el verbo conjugado) y un seleccionante o adyacente (una determinada categoría de derivado verbal), lo que la lengua utiliza, en una perífrasis verbal, son dos elementos de los cuales ninguno puede realizarse en el decurso sin el otro, esto es, dos términos solidarios o interdependientes. (1999: 20–21)

En el texto citado, Fernández de Castro afirma que la relación entre el verbo auxiliar y el predicado no es de selección. Esto quiere decir, básicamente, que el verbo no finito no es un argumento seleccionado por el auxiliar. La importancia de esta precisión radica en que existen en la lengua múltiples expresiones que presentan la forma de una PV, esto es, un verbo finito seguido de una forma no personal del verbo, pero que forman dos predicaciones distintas. Es el caso de oraciones como las que se ejemplifican en (5).

- (5) a. Francisco quiere comer papas fritas.
- b. Andrea camina pensando en su madre.
- c. Fernanda y Camilo vieron escritos sus nombres en la pizarra.

En el ejemplo (5a), el V1 (*querer*) es un predicado, y selecciona los argumentos *Francisco* y *comer papas fritas*. El segundo argumento, que corresponde a una frase verbal, cumple la función sintáctica de objeto directo, aun cuando comprende en sí mismo una predicación (en la que *comer* es el predicado y *papas fritas*, el argumento que este selecciona). De este modo, la relación entre el V1 y su objeto directo es una relación de selección argumental, y la oración presenta en total dos predicaciones.

En el ejemplo (5b), *camina* es un predicado que selecciona únicamente un argumento: *Andrea*, que cumple la función de sujeto oracional. Luego, *pensando en su madre* es un adjunto, que suplementa la predicación con información adicional. Este adjunto es una frase verbal que contiene a su vez otra predicación. En esta, *pensar* es el predicado, y este selecciona *su madre* como argumento interno. Este argumento interno se expresa sintácticamente como un complemento de régimen preposicional.

En (5c), *vieron* es un predicado y selecciona los argumentos *Fernanda* y *Camilo*, en función de sujeto, y *sus nombres*, en función de objeto directo. En los casos expuestos en (5) se trata de oraciones con más de una predicación, independiente de cuál sea en cada caso el tipo de relación sintáctica entre la primera predicación y la segunda.

Aun cuando la forma de las oraciones ejemplificadas en (5) es la misma que la de una PV de infinitivo, gerundio y participio (respectivamente), como se acaba de explicar, no se trata de construcciones monopredicativas. Con el fin de discernir cuándo una construcción que presenta esta forma es monopredicativa, se suelen aplicar distintas pruebas semánticas y sintácticas, acuñadas en la literatura sobre PPVV por distintos autores y bajo distintas denominaciones. En el siguiente apartado se expondrán estas pruebas, sintetizadas, principalmente, a partir del trabajo de Fernández de Castro (1999) –los ejemplos son, excepto cuando se indique lo contrario, originales.

2.2.1. Pruebas semánticas

Como se explicó en el apartado anterior, existe un conjunto de pruebas semánticas y sintácticas que se utilizan con el fin de discernir entre PPVV y otras construcciones que, a pesar de presentar la misma forma (esto es: un verbo finito seguido de una forma no personal del verbo), no son perifrásticas. En este apartado se revisan las pruebas de carácter semántico. Se consideran tres pruebas en total: la compatibilidad con predicaciones impersonales, el comportamiento en la voz pasiva, y la negación independiente.

i. La compatibilidad con predicaciones impersonales es una prueba semántica que consiste en combinar el verbo finito con un predicado impersonal; esto es, un verbo que no selecciona primer argumento, por lo que permite formar oraciones que, desde un punto de vista

sintáctico, presentan un sujeto nulo.¹ Los verbos impersonales que se ocupan en esta prueba suelen ser verbos meteorológicos, como *llover*. El razonamiento detrás de esta prueba es el siguiente: si en una PV sólo el V2 es predicativo, el V1 no selecciona argumentos; por ende, si el V2 es impersonal, la oración completa debe ser impersonal. Esto se ejemplifica en (6).

- (6) a. Desea cantar.
- b. *Desea llover.
- c. Puede llover.

En (6a), el verbo *desear* es un predicado. Este selecciona la frase verbal *cantar* como argumento interno, y en función de objeto directo. En esta oración, el sujeto sintáctico no está determinado, o, en otras palabras, no posee un referente explícito; sin embargo, *cantar* y *desear* son verbos que exigen argumento externo. Aunque no haya un sujeto explícito, la posición argumental está ocupada. La oración contiene dos predicaciones, cada una con su propia red argumental, y los argumentos externos de cada una de ellas son correferentes. Puesto que el V1 es finito, este concuerda sintácticamente con el argumento externo que selecciona, y la oración presenta flexión de tercera persona singular.

En (6b), se presenta el mismo V1 (*desear*) seguido de un verbo impersonal (*llover*). Mientras que *llover* es un verbo impersonal, es decir, que no selecciona primer argumento, *desear* es un verbo que lo exige; en consecuencia, esta oración es agramatical. Lo anterior permite probar que el verbo *desear* conserva sus capacidades seleccionales, lo que no ocurre con los auxiliares perifrásticos, puesto que no son predicativos.

En (6c), por último, se encuentra el verbo *poder* como V1, seguido de *llover* como V2. Como ya se ha dicho, *llover* es impersonal y no selecciona argumento. En este caso, *poder* funciona como un auxiliar perifrástico, específicamente de modalidad epistémica. Puesto que *poder* opera en este caso como auxiliar y no como predicado, no posee capacidades seleccionales. La oración presenta, sin embargo, flexión. La tercera persona gramatical se utiliza como flexión fija para los

¹ Otro término que permite referir este fenómeno es el de ‘sujeto expletivo’. En lenguas como el inglés o el francés –a diferencia del español–, la posición de sujeto de un verbo impersonal debe estar marcada por una forma pronominal, aun cuando no ocupe realmente una posición argumental. Se utilizan, en el caso de estas lenguas, pronombres fijos en tercera persona del singular, como *it* o *il* (e.g., *it rains*; *il pleut*).

verbos impersonales. Esto quiere decir que, a diferencia de lo que ocurre en (6a), en (6c) no existe un argumento externo. Lo mismo ocurriría en el caso de que el predicado *llover* apareciera solo, sin auxiliares, en una predicación como *Llueve*. Cuando los verbos impersonales toman auxiliares perifrásticos, estos últimos presentan flexión en tercera persona, puesto que, en tanto verbos finitos, expresan la concordancia sintáctica –obligatoria en una oración– que el verbo no finito no puede expresar. Esto es parte de la relación de ‘solidaridad’ a la que alude Fernández de Castro (1999).

ii. El comportamiento en la voz pasiva es otra prueba semántica que permite identificar PPVV. Al pasivizar una oración con objeto directo, este argumento cambia de función sintáctica, y se vuelve el sujeto de la oración pasiva resultante. Al mismo tiempo, el argumento que originalmente cumplía la función sintáctica de sujeto, se expresa mediante una frase preposicional, y se denomina complemento agente. El razonamiento detrás de esta prueba es el siguiente: la pasivización es una transformación sintáctica que no altera las capacidades seleccionales de los predicados; por consiguiente, aunque haya más de un verbo, si el primero es auxiliar y no selecciona argumentos, puede expresar concordancia sintáctica con el nuevo sujeto oracional sin alterar el significado de la predicación. Esto se ejemplifica en (7a–a’). En contraste, las oraciones en (7b–b’) no son monopredicativas.

- (7) a. El gobierno debe becar a los estudiantes.
a’. Los estudiantes deben ser becados por el gobierno.
b. El gobierno quiere becar a los estudiantes.
b’. ≠Los estudiantes quieren ser becados por el gobierno.

En (7b–b’), si bien ambas oraciones son gramaticales, el significado es completamente diferente. Esto se debe a que estas oraciones contienen dos predicaciones: tanto *querer* como *becar* seleccionan argumentos. En la oración activa, *becar a los estudiantes* es el objeto directo, y argumento interno seleccionado por *querer*. En otras palabras, existe una relación de selección entre el primer y el segundo verbo. A la vez, *becar* selecciona *los estudiantes* como argumento interno. Por ende, al pasivizar esta oración, *los estudiantes* no puede ser sujeto de *querer*, puesto que el sujeto de *querer* es *el gobierno*. Mientras que en (7a) *el gobierno* es argumento externo de *becar*, y sujeto sintáctico de *deber*, en (7b) cada verbo tiene su propio argumento externo, y estos son correferentes, expresados en la posición sintáctica de sujeto del verbo finito *querer*. Por último,

en (7a–a’) se expresa un valor perifrástico modal, puesto que el verbo *deber* opera en este caso como auxiliar de modalidad deóntica.

iii. La negación independiente es la tercera y última de las pruebas semánticas incluidas en este apartado. En 2.1 se ha expuesto la noción de construcción multiverbal, definida por Aikhenvald como una serie de verbos que forman un solo predicado. La autora considera dentro de las características de este tipo de construcciones el que ninguno de sus elementos pueda ser negado o interrogado de forma independiente (Aikhenvald, 2011, citado por Jaque et al., 2018).

La negación del V1 en una construcción multiverbal implica la negación del conjunto completo formado por el predicado verbal y sus posibles proyecciones gramaticales. En consecuencia, este tipo de negación, denominada ‘negación externa’, no constituye una forma de negación independiente. La negación del V2, por otra parte, implicaría una negación parcial de la construcción, en la que solo el V2 quedaría bajo el alcance de la negación, lo que se denomina ‘negación interna’ y constituye una forma de negación independiente. En ciertos casos este mecanismo sirve para distinguir PPVV, como se ejemplifica en (8), donde se aplica negación externa (8a) y negación interna (8b) a la misma estructura inicial (una PV de futuro perifrástico). Mientras que (8a) es gramatical y su significado es comprensible, (8b) parece agramatical, e incluso si se intentara interpretar su significado, este no sería distinto del de (8a).

- (8) a. No voy a ir a la playa.
- b. *Voy a no ir a la playa.

Existen otros casos, como los ejemplificados en (9), en los que tanto la negación externa como la interna producen resultados gramaticales, y con significados claramente distinguibles.

- (9) a. No podría ir a la playa.
- b. Podría no ir a la playa

El contraste entre (8) y (9) sugiere que la negación independiente es una prueba que solo aplica a ciertas PPVV, y la explicación a esto podría encontrarse en el grado de cohesión sintáctica de la PV en cuestión (Jaque et al., 2018).

2.2.2. Pruebas sintácticas

En este apartado se revisan pruebas sintácticas que se emplean para identificar PPVV: la coincidencia de sujeto sintáctico, la permutabilidad de pronombres clíticos, la extracción de constituyentes y, por último, un conjunto de pruebas que consisten en la manipulación sintáctica de la segunda parte de la construcción.

i. La coincidencia de sujeto sintáctico es una prueba que permite identificar PPVV puesto que, si cada verbo en la construcción es predicativo, cada uno selecciona una red argumental propia, con su propio argumento externo. En contraste, si el V1 no es un predicado, solo el V2 selecciona argumento externo, y este concordará sintácticamente con el V1, finito. Es por esto que casos como los de (10a–b) pueden ser fácilmente descartados.

- (10) a. El director nos mandó entregar el dinero.
b. Dejó jugar a los niños. (Gómez Torrego, 1999: 3328)

En (10a), el sujeto de *mandar* es *el director*, mientras que el de *entregar* está marcado por el pronombre acusativo de primera persona plural (*nos*). En (10b), El sujeto tácito de *dejar* está marcado por la concordancia del verbo, y corresponde a la tercera persona singular, mientras que el sujeto de *jugar* es *los niños*. Estas oraciones son sintácticamente complejas y pueden parafrasearse como *El director mandó que entregáramos el dinero* y *Dejó que los niños jugaran*, respectivamente. En estas paráfrasis, la cláusula subordinada se evidencia mediante la conjunción subordinante *que*.

Es importante notar que esta prueba no resulta útil en casos como el de (11), donde los sujetos sintácticos coinciden, mas no se trata de una PV. En este caso, cada predicado selecciona su propio argumento externo, pero estos son correferentes y se expresan sintácticamente como un solo sujeto oracional.

- (11) El niño quiere jugar a la pelota.

ii. La permutabilidad de pronombres clíticos, también llamada ascenso de clíticos, es una prueba sintáctica que se utiliza cuando el V2 posee objeto directo, expresado mediante un clítico. La prueba consiste en desplazar el pronombre y anteponerlo al V1, como se muestra en (12). Este mecanismo opera en las PPVV por dos razones: por una parte, debido a que los dos

verbos forman una sola predicación, los argumentos del V2 pueden expresarse sintácticamente como complementos del V1; en segundo lugar, esta permutabilidad da cuenta de un alto grado de cohesión sintáctica entre el V1 y el V2 en el caso de ciertas PPVV (Fernández de Castro, 1999: 30).

- (12) a. Debes encontrarlo. → Lo debes encontrar.
- b. Puedo decirlo. → Lo puedo decir.
- c. Voy a lograrlo. → Lo voy a lograr.

En contraste, oraciones como las de (13), que efectivamente no son perifrásticas, no debiesen permitir esta permutabilidad. Sin embargo, no siempre producen resultados agramaticales, y su grado de aceptabilidad es variable. Debido a lo anterior, la efectividad de esta prueba a la hora de identificar PPVV es cuestionable.

- (13) a. Deseo decirlo. → *Lo deseo decir.
- b. Pretendo encontrarlo. → ?Lo pretendo encontrar.
- c. Quiero decirlo. → Lo quiero decir.

iii. La extracción de constituyentes se utiliza igualmente en oraciones en las que el V2 posee un objeto directo. La prueba consiste en extraer este constituyente e interrogarlo, desplazándolo a la posición inicial de la oración. En gramática generativa, este mecanismo se denomina ‘movimiento Q’ (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009), y es plausible tanto en el caso de las PPVV (14a–b) como en el de construcciones no perifrásticas en las que el V2 se presenta en infinitivo (14c–d).

- (14) a. Debe decir algo. → ¿Qué debe decir?
- b. Va a preguntar algo. → ¿Qué va a preguntar?
- c. Quiere decir algo. → ¿Qué quiere decir?
- d. Anhela decir algo. → ¿Qué anhela decir?

Cuando el V2 se presenta en gerundio, en cambio, este movimiento solo es posible si la construcción es perifrástica, como se contrasta en (15a–b).

- (15) a. Anda pensando en algo. → ¿En qué anda pensando?
- b. Camina pensando en algo. → *¿En qué camina pensando?

La explicación de esto se encuentra en que, mientras que en una construcción no perifrástica de infinitivo el V2 es un complemento seleccionado por el V1, en una construcción no perifrástica de gerundio el V2 es un adjunto. Luego, puesto que se trata de un adjunto, la distancia sintáctica respecto del predicado es mayor en comparación a la de un complemento, o, en otras palabras, existe una capa sintáctica que bloquea el movimiento Q. Este fenómeno recibe el nombre de isla sintáctica (Ross, 1967). Aun cuando esta prueba no sería de gran utilidad al aplicarla a la EQ, es importante presentarla dentro de este marco teórico, con el fin de dar cuenta de que, en ciertas ocasiones, las pruebas que se emplean tradicionalmente para identificar PPVV presentan resultados variados dependiendo de la forma de la construcción, por lo que la presencia de monopredicatividad no debe descartarse de inmediato, y es necesario, en cambio, evaluar el valor de las pruebas según corresponda en cada caso.

iv. La manipulación sintáctica de la segunda parte de la construcción consiste en realidad en un conjunto de pruebas, similares entre ellas en cuanto a su mecanismo subyacente. Se consideran, en este caso, tres pruebas: la elusión fórica, la interrogación focalizada, y la focalización por estructura ecuacional. Al contrario de lo que ocurría en las pruebas anteriores, en este conjunto de pruebas el resultado esperable es que las PPVV no permitan la manipulación.

La elusión fórica consiste en reemplazar la segunda parte de la construcción por un pronombre (en el caso de los verbos de infinitivo) o por un adverbio (en el caso de los verbos de gerundio o de participio). En el caso de los verbos de infinitivo, esta manipulación es posible puesto que el pronombre de acusativo *lo* reemplaza el objeto directo del V1, que es precisamente el V2, dada la relación de selección entre ambos verbos. En otras palabras, este mecanismo es simplemente una pronominalización, como se muestra en (16a). En (16a'), en cambio, esto no es posible, puesto que la frase verbal conformada por el V2 no es un complemento seleccionado por el V1. En consecuencia, si bien el resultado no es agramatical, cambia el significado, y el V1 en la oración resultante (*deber*) opera como predicado en lugar de un auxiliar.

- (16) a. Intenta terminar su trabajo lo antes posible. → Lo intenta.
a'. Debe terminar su trabajo lo antes posible. → ≠Lo debe.

En el caso del gerundio y del participio, la frase verbal conformada por el V2 se reemplaza por el adverbio *así*, que opera como adjunto, del mismo modo que lo haría un complemento circunstancial de modo, como se ejemplifica en (17a) y (17b). En las PPVV, como se ejemplifica

en (17a') y (17b'), esto no es posible, porque el V2 no es un adjunto del predicado, y el V1 no es un predicado, sino un auxiliar.

- (17) a. Baila moviendo la cabeza. → Baila así.
a'. Sigue moviendo la cabeza. → ≠Sigue así.
b. Dejó abierta la caja. → La dejó así.
b'. Tiene terminado el trabajo. → ≠Lo tiene así.

En contraste, las PPVV admiten una manipulación en la que el predicado se reemplaza por un elemento que conserve el mismo valor predicativo (se emplea el verbo *hacer*), y la misma relación sintáctica entre el V1 y el V2, como se ejemplifica en (18).

- (18) a. Debe terminar su trabajo lo antes posible. → Debe *hacerlo*.
b. Sigue moviendo la cabeza. → Sigue *haciéndolo*.
c. Tiene terminado el trabajo. → Lo tiene *hecho*.

La segunda prueba de este conjunto es la interrogación focalizada. Esta prueba consiste en interrogar la segunda parte de la construcción, utilizando el pronombre interrogativo *qué* en el caso de los verbos de infinitivo, y el pronombre *cómo* en el caso de los verbos de gerundio o participio. Al igual que el caso de la elusión fórica, este mecanismo es posible cuando el V2 es un complemento del V1 (en el caso de los verbos de infinitivo), o un adjunto (en el caso de los verbos de gerundio y participio). Considerando la pregunta y la respuesta generadas en su totalidad, el resultado no es coherente en el caso de las PPVV:

- (19) a. Intenta terminar su trabajo lo antes posible. → ¿Qué intenta? Terminar su trabajo lo antes posible.
a'. Debe terminar su trabajo lo antes posible. → *¿Qué debe? Terminar su trabajo lo antes posible.
b. Baila moviendo la cabeza. → ¿Cómo baila? Moviendo la cabeza.
b'. Sigue moviendo la cabeza. → *¿Cómo sigue? Moviendo la cabeza.
c. Dejó abierta la caja. → ¿Cómo la dejó? Abierta.
c'. Tiene terminado el trabajo. → *¿Cómo lo tiene? Terminado.

En contraste, las PPVV permiten la interrogación de la segunda parte de la oración cuando se utiliza una forma verbal que conserve la misma función sintáctica que el predicado original:

- (20) a. Debe terminar su trabajo lo antes posible. ¿Qué debe *hacer*?
b. Sigue moviendo la cabeza. ¿Qué sigue *haciendo*?
c. Tiene terminado el trabajo. ¿Qué tiene *hecho*?

Por último, la focalización por estructura ecuacional consiste en focalizar la segunda parte de la construcción, posicionándola al inicio de la oración, y formar una estructura ecuacional utilizando el verbo copulativo, como se muestra en (21). Las construcciones no perifrásticas permiten esta operación sin problemas. En el caso de las PPVV, en cambio, es obligatorio utilizar el verbo *hacer* para conservar la función sintáctica que cumple originalmente el predicado. Nótese que, si bien en (21a) la forma *hacer* es opcional, en (21a') es obligatoria.

- (21) a. Terminar su trabajo lo antes posible es lo que intenta (*hacer*).
a'. Terminar su trabajo lo antes posible es lo que debe *hacer*.
b. Moviendo la cabeza es cómo baila.
b'. *Moviendo la cabeza es cómo sigue. / Mover la cabeza es lo que sigue *haciendo*.

En el siguiente apartado se presentarán algunas conclusiones respecto de las pruebas semánticas y sintácticas expuestas, con el fin de evaluar su grado de aplicabilidad y/o utilidad a la hora de analizar el comportamiento semántico–sintáctico de la EQ.

2.2.3. Conclusiones

En los dos apartados anteriores se expuso un conjunto de pruebas semánticas y sintácticas que se utilizan tradicionalmente para la identificación de PPVV. Como se habrá podido observar, las pruebas no siempre son efectivas, y en muchos casos su viabilidad depende de la forma de la construcción, del tipo de verbo no finito, o de la estructura argumental, entre otros factores. Desde la perspectiva de Fernández de Castro, las pruebas para identificar PPVV no deben considerarse requisitos *sine qua non* para una PV; sino más bien, indicios de ciertas propiedades que las PPVV presentan, específicamente la monopredicatividad. En tanto indicios, por tanto, Fernández de Castro concede especial importancia a la compatibilidad con predicados impersonales, pues afirma que es la prueba más valiosa a la hora de evaluar monopredicatividad (1999: 22).

En este apartado se realiza una evaluación las pruebas. Su valor se determina a partir del grado de restricción que estas presentan. Cuando el grado de restricción es adecuado, se considera

que la prueba es de mayor efectividad. Por el contrario, si el grado de restricción es bajo, o alto, se considera que la prueba es de menor efectividad.

Cuando las pruebas presentan resultados positivos tanto para PPVV como para algunas construcciones no perifrásticas, se determinará que el grado de restricción es bajo. Cuando las pruebas presentan resultados negativos tanto para construcciones no perifrásticas como para algunas PPVV, se determinará que el grado de restricción es alto. A continuación, se evalúa el grado de restricción de cada prueba, presentando los argumentos detrás de esta evaluación, en cada caso.

En cuanto a las pruebas semánticas, la compatibilidad con predicados impersonales presenta un grado de restricción adecuado. Como se expuso en el apartado 2.2.1, solo las construcciones efectivamente monopredicativas evidencian esta compatibilidad. El comportamiento en la voz pasiva, por otra parte, presenta un grado de restricción alto. Si bien la prueba brinda resultados negativos en el caso de las construcciones no perifrásticas y positivos en el caso de las PPVV, es necesario tener en cuenta que esta prueba requiere que la PV tenga una forma específica, como por ejemplo, que el V2 seleccione un objeto directo, y que el argumento externo tenga un rol agentivo. Por último, la negación independiente presenta un grado de restricción alto. La premisa es que las PPVV no admiten negación interna; sin embargo, como se ha podido observar, algunas PPVV sí lo admiten, como es el caso de la PV modal *poder* + infinitivo (e.g., *Podría no ir a la playa*). Es decir, la prueba presenta resultados negativos en el caso de algunas PPVV. En conclusión, solo la compatibilidad con predicados impersonales presenta un grado de restricción adecuado para evaluar construcciones perifrásticas.

En segundo lugar, en cuanto a las pruebas sintácticas, la coincidencia de sujeto sintáctico presenta un grado de restricción bajo. Para explicar esta evaluación, es necesario diferenciar entre selección semántica y selección sintáctica. Mientras que solo el predicado puede seleccionar semánticamente un argumento, tanto los auxiliares como los predicados pueden concordar sintácticamente con el mismo. En otras palabras, la prueba evalúa la función sintáctica que cumplen las partes de la oración, en lugar de la red argumental. Luego, en cuanto a la permutabilidad o ascenso de pronombres clíticos, el grado de restricción de la prueba es, nuevamente, bajo. Algunas construcciones no perifrásticas permiten el ascenso de clíticos, como es el caso de *querer* + infinitivo. Adicionalmente, esta prueba requiere que el V2 seleccione un

objeto directo. En cuanto a la extracción de constituyentes, el grado de restricción es bajo por la misma razón que en el caso anterior, y solo presenta un grado de restricción adecuado en el caso de las construcciones de gerundio. Finalmente, en el caso de la manipulación de la segunda parte de la construcción, el grado de restricción es adecuado; sin embargo, debe considerarse que esta prueba se aplica en función del tipo de verbo no finito de la construcción, y teniendo en cuenta la relación sintáctica entre el V1 y el V2 en el caso de las construcciones no perifrásticas (esto es; si se trata de un complemento o de un adjunto). En consecuencia, es probable que el resultado varíe cuando se aplique a construcciones con dos verbos finitos, como la EQ. En la *Tabla 1* se sintetiza la evaluación realizada en este apartado, explicitando el grado de restricción de cada prueba.

Tabla 1: Grado de restricción de las pruebas semánticas y sintácticas para identificar PPVV

Prueba	Categoría	Grado de restricción
Compatibilidad con predicados impersonales	Semántica	Adecuado
Comportamiento en la voz pasiva	Semántica	Alto
Negación independiente	Semántica	Alto
Coincidencia de sujeto sintáctico	Sintáctica	Bajo
Permutabilidad de clíticos	Sintáctica	Bajo
Extracción de constituyentes	Sintáctica	Bajo
Manipulación sintáctica de la 2ª parte de la construcción	Sintáctica	Adecuado

2.3. Aspecto léxico del predicado

Bosque define el aspecto léxico como “el modo o la manera en que el evento tiene lugar o se desarrolla, [este] se corresponde con la naturaleza intrínseca de la situación designada por una palabra o por un sintagma en virtud de su contenido léxico” (2009: 299). El aspecto léxico – también conocido como *aktionsart*, ‘tipo de predicado’ o ‘tiempo interno del verbo’ – es un sistema de clasificación de los predicados verbales, que se realiza a partir de sus propiedades semánticas y que tiene repercusiones en la sintaxis. Se trata de un fenómeno que ha sido extensamente estudiado, entre otros por Dowty (1991), cuyo trabajo servirá como marco teórico referencial en este apartado.

La relevancia del aspecto léxico para esta investigación radica en que, dependiendo del tipo de predicado que exprese el V2 en la EQ, surgen distintas restricciones e implicaciones, las que permiten inferir información sobre los valores gramaticales (de Tiempo, Aspecto o Modalidad)

que operan en cada variante de la construcción. Lo anterior permite comprender en mayor profundidad el significado de la EQ.

El aspecto léxico se clasifica en cuatro categorías principales, presentadas por Vendler (1967) a partir de la clasificación aristotélica de los tipos de eventos y su relación con las clases de predicados en las lenguas naturales. Las cuatro categorías son: estados, actividades, realizaciones y logros. Esta categorización se realiza a partir de la observación de distintos comportamientos sintácticos que permiten agrupar verbos, como la compatibilidad con el progresivo, con la agentividad o con ciertos adverbios de tiempo. Posteriormente, Comrie (1976) propone una clasificación basada en rasgos semánticos, como la duratividad y la telicidad. La propuesta para clasificar el aspecto léxico en esta investigación (excluyendo una subdivisión adicional, presentada en 2.3.4) se sintetiza en la *Tabla 2*. Esta propuesta considera la combinación de los rasgos semánticos [+/-dinamicidad], [+/-telicidad] y [+/-puntualidad]. Según el primer parámetro, los predicados pueden ser estativos o bien dinámicos; según el segundo, atélicos o bien télicos, y según el tercero y último, durativos o bien puntuales. La combinación de los rasgos anteriores permite obtener como resultado cuatro tipos de predicado: estados, actividades, realizaciones y logros.

Tabla 2: Distribución del aspecto léxico según rasgos semánticos

Aspecto léxico	Dinamicidad	Telicidad	Puntualidad
Estados	-	-	-
Actividades	+	-	-
Realizaciones	+	+	-
Logros	+	+	+

En los tres siguientes apartados (2.3.1 – 2.3.3) se exponen y discuten brevemente las pruebas que permiten identificar el aspecto léxico, según se propone en Dowty (1991).

2.3.1. Estados *versus* actividades

Los estados y las actividades se distinguen por la oposición entre ‘estativo’ y ‘no estativo’, propuesta por Lakoff (1965, citado por Dowty, 1991). Las pruebas de compatibilidad son las siguientes (Dowty, 1991: 55):²

i. Sólo los no estativos admiten el progresivo:

- (22) a. *Juan está sabiendo la respuesta.
b. Juan está corriendo.

ii. Sólo los no estativos operan como complementos de verbos como *obligar* o *persuadir*:

- (23) a. *Juan persuadió a Enrique de saber la respuesta.
b. Juan persuadió a Enrique de correr.

iii. Sólo los no estativos admiten el modo imperativo:

- (24) a. *¡Sabe (tú) la respuesta!
b. ¡Corre (tú)!

iv. Sólo los no estativos admiten adverbios como *deliberadamente* o *cuidadosamente*:

- (25) a. *Juan supo la respuesta deliberadamente.
b. Juan corrió deliberadamente.

v. Sólo los no estativos admiten focalización de un constituyente por estructura ecuacional (o *Pseudo-cleft constructions*):

- (26) a. *Lo que Juan hizo fue saber la respuesta.
b. Lo que Juan hizo fue correr.

vi. Finalmente, y en consonancia con (i), los no estativos en el presente (o en cualquier tiempo no progresivo) tienen interpretación habitual o frecuentativa –excepto en contextos particulares, como

² Las pruebas presentadas en este apartado y en los dos siguientes aparecen en el texto original en inglés, y se traducen al español para esta investigación. Debe tenerse en cuenta que al traducir un texto de una lengua a otra, el aspecto léxico de los verbos no necesariamente se mantiene. Del mismo modo, los contextos sintácticos utilizados en las pruebas de compatibilidad no permiten obtener siempre el resultado esperado a la hora de traducir los ejemplos del inglés al español. La versión de las pruebas que aquí se ofrece se ha realizado resguardando la aplicabilidad de los términos originales en la mayor medida posible.

el presente histórico—, lo que significa que se reinterpretan como más de un evento o más de una ocasión de cada evento (27b):

- (27) a. Juan sabe la respuesta.
b. Juan corre.

2.3.2. Actividades *versus* realizaciones

Las actividades y las realizaciones se distinguen a partir de la compatibilidad con ciertos adverbios de tiempo y por las implicancias que surgen ante la presencia de estos adverbios (Dowty, 1991: 56):

i. Las realizaciones admiten frases preposicionales encabezadas por la preposición *en* y en ciertas ocasiones, *por*. Estas frases cumplen la función de modificar la extensión temporal (funcionan como adverbios de tiempo) del evento expresado en el predicado, como se ejemplifica en (28).

- (28) a. Juan pintó un cuadro *en* una hora.
b. ?Juan pintó un cuadro *por* una hora.

En el caso de (28a), la frase *en una hora* expresa el tiempo transcurrido entre el inicio del evento y su culminación, mientras que en el caso de (28b), la frase *por una hora* expresa el tiempo transcurrido entre el inicio del evento y su suspensión o cese. A diferencia de las realizaciones, las actividades no son compatibles con modificadores temporales como *en una hora* (29a). Esto se debe a que las actividades son atéllicas, es decir, no tienen un fin inherente. Por consiguiente, una actividad no puede culminar (29a), sino sólo suspenderse (29b).

- (29) a. *Juan caminó en una hora.
b. Juan caminó por una hora.
c. Juan caminó hasta la playa en una hora.

En los ejemplos (28 – 29), *pintó un cuadro* es una realización, puesto que culmina cuando el cuadro está terminado, mientras que *camino* es una actividad, puesto que no culmina. Sin embargo, si el predicado *camino* se acompaña de un modificador que añada telicidad al evento, como *hasta la playa*, este se vuelve compatible con el modificador temporal *en una hora*. Esto se debe a que, al añadir telicidad a esta actividad, esta se transforma en una realización (29c).

ii. Como se advirtió en la prueba anterior, las actividades no admiten modificadores de tiempo que tomen como punto de referencia la culminación de un evento. Como se observa en (30), este modificador (*tardar x tiempo en*) es compatible con las realizaciones (30a), pero incompatible con las actividades (30b). Alternativamente, (30b) parece perfectamente gramatical si el modificador toma como punto de referencia el inicio del evento en lugar del punto de culminación. Paráfrasis de esta reinterpretación podrían ser *Juan tardó una hora en empezar a caminar*, o *Juan tardó una hora en ponerse a caminar*. Como implicancia de esta reinterpretación, el predicado adquiere un valor aspectual ingresivo.

- (30) a. Juan tardó una hora en pintar un cuadro.
b. (*)Juan tardó una hora en caminar.

iii. Otra implicación de la combinación con este tipo de modificadores es que, en el caso de las actividades, si *Juan caminó por una hora* es verdadero, entonces *Juan caminó* es verdadero en cualquier estadio perteneciente a la duración del evento (esto es, *una hora*). En el caso de las realizaciones, en cambio, si *Juan pintó un cuadro por una hora*, no es posible afirmar que *Juan pintó un cuadro* sea verdadero en cualquier estadio perteneciente a la duración del evento. Esto se debe a que las realizaciones son eventos télicos, es decir, la telicidad es parte del significado de la realización. En consecuencia, el evento es verdadero únicamente cuando ha culminado.

iv. Las actividades también se distinguen de las realizaciones en cuanto a las implicaciones que evidencian al combinarse con el progresivo: mientras que (31a) implica *Juan caminó*, (31b) no implica *Juan pintó un cuadro* –a modo de salvedad, nótese que *Juan pintó un cuadro* sí es verdadero en el caso de que Juan haya pintado un cuadro distinto al que se menciona en la oración del ejemplo–.

- (31) a. Juan está caminando.
b. Juan está pintando un cuadro.

v. Siguiendo la misma lógica que en las pruebas anteriores, las implicaciones son diferentes cuando los verbos operan como complementos de *parar de*:

- (32) a. Juan paró de caminar.
b. Juan paró de pintar un cuadro.

Si (32a) es verdadero, entonces *Juan caminó* también es verdadero. En cambio, que (32b) sea verdadero no implica que *Juan pintó un cuadro* sea verdadero también.

vi. Solo los verbos de realización pueden aparecer como complementos de *terminar de*:

- (33) a. Juan terminó de pintar un cuadro.
b. *Juan terminó de caminar.

vii. El adverbio *casi* tiene distintas implicaciones en combinación con las actividades *versus* las realizaciones. En el caso de (34a), se infiere que Juan no caminó. En contraste, (34b) tiene dos interpretaciones: o bien Juan iba a pintar un cuadro, pero el curso de los eventos cambió, y no comenzó siquiera a pintarlo, o bien comenzó a hacerlo, pero no terminó.

- (34) a. Juan casi caminó.
b. Juan casi pintó un cuadro.

viii. Por último, ciertas realizaciones resultan ambiguas en su interpretación cuando se combinan con modificadores temporales encabezados por la preposición *por*. En el caso de (35a), una de las interpretaciones posibles es que el sujeto estuvo escondiendo la caja de té debajo del mueble de la cocina durante cuatro años (lectura iterativa), y la otra es que escondió la caja una vez, y esta permaneció ahí por cuatro años. En el caso de las actividades, en cambio, como se observa en (35b), sólo la primera lectura es posible (esto es, el evento tiene lectura iterativa... a menos que el sujeto haya manejado un auto sin pausa alguna durante cuatro años, lo que no parece plausible).

- (35) a. Escondió la caja del té debajo del mueble de la cocina *por cuatro años*.
b. Manejó un auto sin permiso de circulación *por cuatro años*.

2.3.3. Realizaciones *versus* logros

i. Mientras que las realizaciones admiten modificadores temporales encabezados por las preposiciones *en* y *por*, los logros (36a-b) admiten con dificultad el segundo tipo, como se ejemplifica en (36b). Esto se debe al rasgo [+puntual] que poseen los logros, o, en otras palabras, a que no son eventos durativos, por lo que no son compatibles con modificadores que impliquen una extensión del evento en el tiempo:

- (36) a. Juan notó el cuadro *en* unos minutos.
b. ??Juan notó el cuadro *por* unos minutos.

ii. Los logros son compatibles con modificadores del tipo *le tomó* x tiempo + infinitivo (37a), pero incompatibles con modificadores del tipo *pasó* x tiempo + gerundio (37b):

- (37) a. A Juan le tomó unos minutos notar el cuadro.
b. ??Juan pasó unos minutos notando el cuadro.

Como ya se ha advertido, la incompatibilidad en el caso de (37b) se debe a que los verbos de logro no tienen extensión temporal. En el caso de (37a), en cambio, la extensión temporal (unos minutos) toma como punto de referencia el inicio de la acción, y el evento se reinterpreta como el punto de culminación de un proceso previo.

iii. Las realizaciones y los logros también se diferencian por sus implicaciones: si es verdadero que Juan pintó un cuadro en una hora, entonces también es verdadero que Juan estuvo pintando un cuadro durante una hora. En cambio, que Juan haya notado el cuadro en unos minutos no implica que Juan haya estado notando el cuadro durante el periodo señalado:

- (38) a. Juan pintó un cuadro en una hora IMPLICA Juan estuvo pintando un cuadro durante una hora.
b. Juan notó el cuadro en unos minutos NO IMPLICA Juan estuvo notando el cuadro durante unos minutos.

iv. A diferencia de las realizaciones, los logros generalmente no operan como complementos de *terminar de*:

- (39) *Juan terminó de notar el cuadro.

v. A diferencia de las actividades y las realizaciones, los logros no operan como complementos de *dejar de* (excepto cuando el evento tiene una interpretación habitual).

- (40) (*)Juan dejó de notar el cuadro.

vi. El adverbio *casi* no produce en el caso de los logros la ambigüedad que produce en el caso de las realizaciones. Como se señaló anteriormente, en el caso de las realizaciones (40b) es posible interpretar tanto que el evento nunca comenzó, como que el evento comenzó, pero no culminó.

- (41) a. Juan casi notó el cuadro.
b. Juan casi pintó un cuadro.

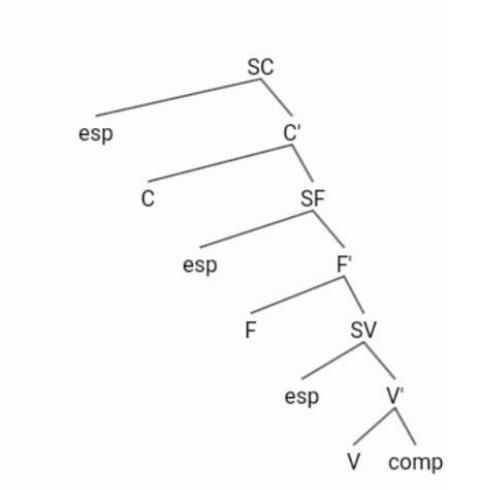
vii. Existe una clase de adverbios que parecen semánticamente anómalos en combinación con los logros. Es el caso de *conscientemente*, *obedientemente* y *cuidadosamente*, entre otros:

- (42)
- a. *Juan conscientemente encontró una moneda.
 - b. *Juan obedientemente notó el cuadro.
 - c. *Juan cuidadosamente detectó un error.

2.4. Estructura estratificada de la cláusula

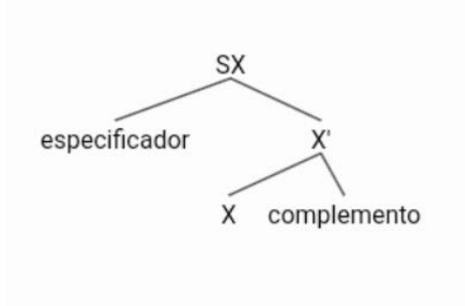
En este apartado se presenta de manera sintetizada la estructura estratificada de la cláusula en el marco de la gramática generativa. Esta tarea se aborda sin ahondar en las especificidades de cada etapa del desarrollo de la teoría, aunque resguardando ciertas nociones transversales. Como se muestra en la Figura 1, la estructura de la cláusula comprende distintas capas o estratos compuestos por operadores o nodos funcionales. Estos se encuentran organizados jerárquicamente, de modo que los más externos tienen alcance sobre los más internos. La Figura 1 muestra las tres zonas principales de la estructura de la cláusula: la zona del Sintagma Complementante, la zona del Sintagma Flexión y la zona del Sintagma Verbal. La zona intermedia (o del Sintagma Flexión) comprende el Tiempo, el Aspecto y la Modalidad. Cada uno de estos operadores posee múltiples expresiones derivadas. Como ejemplo, en el caso de la Modalidad, esta se divide en al menos dos: epistémica y deóntica, y la primera tiene alcance sobre la segunda.

Figura 1



Todos los sintagmas poseen la misma estructura básica, conformada por un núcleo, una proyección máxima y posibles capas intermedias, que dan lugar a las posiciones de complemento y especificador (Figura 2). El núcleo se etiqueta con la inicial del nombre (e.g. T, para Tiempo); las proyecciones máximas se etiquetan con la misma inicial, antecedida por S (e.g. ST, para Sintagma Tiempo), y las proyecciones intermedias con la misma inicial y una barra (e.g. T'), de acuerdo al modelo X'. Dentro de cada sintagma o proyección intermedia, según sea el caso, el núcleo se posiciona a la izquierda, y el complemento, a la derecha. Cuando la etiqueta del elemento a la izquierda no se corresponde con la del sintagma, es porque se trata de un especificador, y no de un núcleo.

Figura 2

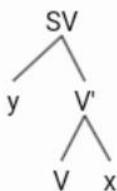


En los siguientes apartados se analiza la estructura estratificada de la cláusula desde el nivel más interno (el del Sintagma Verbal) hasta el más externo (el del Sintagma Complementante).

2.4.1. La estructura interna del sintagma verbal

En este apartado se analiza la estructura interna del Sintagma Verbal, o el estrato del predicado y sus argumentos. Son relevantes en esto tanto el tipo de predicado como los papeles temáticos que los predicados asignan a sus argumentos (teoría Theta). Esta asignación se realiza en las distintas posiciones argumentales que los predicados proyectan: el argumento interno (x), que se origina en la posición de complemento, y el argumento externo (y), que se origina en la posición de especificador. Además, en la posición x normalmente se asigna caso acusativo – el caso nominativo se asigna en la posición de especificador del Sintagma Tiempo, área superior al Sintagma Verbal –.

Figura 3



El sujeto de un verbo transitivo se origina en la posición de especificador (y) del SV, mientras que el objeto directo se origina en la posición de complemento (x). Comúnmente, el sujeto de un verbo transitivo posee rasgos semánticos agentivos, de causante o iniciador. El objeto directo, en contraste, posee rasgos semánticos pasivos o de experimentante. Esta generalización se ilustra en (43a). En (43b), en contraste, se ilustra un caso en el que, gracias a las propiedades semánticas del mismo verbo *romper*, este selecciona un sujeto con rasgos pasivos: si bien *Juan* tiene rasgos agentivos, de iniciador o causante en (43a), esto no ocurre con *el palo* en (43b). En el segundo caso, el argumento *el palo* se origina en la posición de complemento del Sintagma Verbal.

- (43) a. Juan rompió el palo.
b. El palo se rompió.

Existen, además de los verbos transitivos, verbos monoargumentales (esto es, que pueden proyectar sólo una posición argumental). En el español encontramos en esta categoría los verbos inergativos y los verbos inacusativos. El primer caso corresponde a predicados cuya única posición argumental es la de argumento externo (y); el segundo, a predicados cuya única posición

argumental es la de argumento interno (*x*). Los verbos inergativos normalmente seleccionan un sujeto con rasgos de causante o iniciador, mientras que los verbos inacusativos seleccionan un sujeto con rasgos pasivos, lo que los equipara a los objetos directos de los verbos transitivos: “*the subjects of certain single argument verbs (the ‘unaccusatives’) share many behaviors with the objects of transitive verbs, while the subjects of other single argument verbs (the ‘unergatives’) do not*” (Ramchand, 2014:8).

- (44) a. El niño ríe.
 b. El árbol crece.

En (44a), encontramos una predicación con verbo inergativo, en la que el sujeto corresponde a un argumento externo (*y*) con rasgos de iniciador. En (44b), en cambio, encontramos una predicación con verbo inacusativo: *el árbol* es un argumento interno (*x*) con rasgos de experimentante. La estructura sintáctica de los cuatro ejemplos anteriores se ilustra en las figuras 4, 5, 6 y 7, respectivamente.

Figura 4

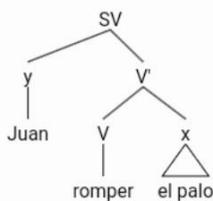


Figura 5

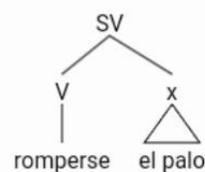


Figura 6

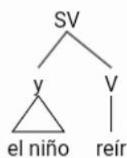
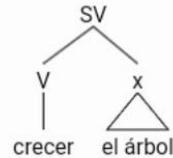


Figura 7



2.4.2. Tiempo, Aspecto y Modalidad

En este apartado se presenta la estructura de la cláusula en el nivel de la zona intermedia o zona de la flexión, compuesta por los operadores de Tiempo, Aspecto y Modalidad, referidos en su conjunto como TAM. En esta zona se asigna el caso nominativo y tiene lugar la concordancia, cuando el sujeto se expresa en la posición de especificador del Sintagma Tiempo.

Cada uno de esos nodos (TAM) se compone a su vez de distintas proyecciones, las que se organizan jerárquicamente. La negación y los adverbios, por otra parte, tienen una posición bastante libre, por lo que pueden expresarse más arriba o más abajo en la estructura. Existe una extensa bibliografía sobre estos operadores, tema que puede ser abordado desde la perspectiva de diversos marcos teóricos. Una descripción bastante exhaustiva se encuentra sintetizada en el trabajo de Bravo, 2008. El Aspecto y el Tiempo se definen en el apartado siguiente (2.4.2.1.), utilizando como marco teórico la propuesta de Reichenbach (1947, apud Bravo, 2008). Luego, la Modalidad se define en otro apartado (2.4.2.2.), por tratarse de un componente que no se relaciona directamente con el tiempo puesto en perspectiva, a diferencia del Tiempo y el Aspecto.

2.4.2.1. Tiempo y Aspecto

Para analizar tanto el Tiempo como el Aspecto gramatical, se emplea en esta investigación el modelo de Reichenbach, 1947. Este propone tres parámetros básicos que, según la manera en que se relacionan, permiten obtener como resultado las distintas categorías gramaticales en cuestión. Los componentes son el tiempo de habla (H), el tiempo del evento (E) y el tiempo de referencia (R). Se entiende por H el tiempo en el que un enunciado es proferido. Este corresponderá siempre al presente de habla, por lo que se considera deíctico. Luego, E corresponde al tiempo en el que se sitúa el evento, el que puede ser anterior a H, coincidir con H, o ser posterior a H. Finalmente, R corresponde al tiempo mediante el que se pone en perspectiva un evento, utilizando usualmente como recurso el tiempo verbal. El parámetro R puede coincidir o no coincidir con H. Para poder obtener la categoría gramatical de Tiempo es necesario poner H y E en perspectiva. Para obtener la categoría gramatical de Aspecto, en cambio, es necesario considerar la relación entre E y R. A continuación, se expone una definición de las categorías de Tiempo a partir de estas relaciones. Cada una de estas posibilidades se ejemplifica posteriormente en (45).

- i. Cuando H y E coinciden, el Tiempo es Presente.

- ii. Cuando H es posterior a E, el Tiempo es Pasado.
- iii. Cuando H es anterior a E, el Tiempo es Futuro.

- (45)
- a. Hablo. (Presente)
 - b. Hablé. (Pasado)
 - c. Hablaré. (Futuro)

El Aspecto, por otra parte, se determina en función de la relación entre E y R (al menos en la perspectiva de Klein, 1992). Las posibilidades son extensas en comparación al tiempo, mas se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- i. Cuando R y E coinciden, no se expresa ninguna categoría de aspecto. Es necesario considerar, sin embargo, que el aspecto léxico del predicado incide sobre las posibles lecturas de aspecto. Se puede obtener, por ejemplo, una lectura progresiva con los verbos dinámicos.
 - ii. Cuando R es anterior a E y lo excluye, el evento es prospectivo.
 - iii. Cuando R es posterior a E y lo excluye, el evento es perfecto, y se considera, normalmente, terminado.
- (46)
- a. Hablo. Hablé. Hablaba. (Sin expresión de aspecto)
 - b. Va a hablar. (Prospectivo)
 - c. Ha hablado. (Perfecto)

La categoría de Aspecto es mucho más compleja de lo que se expresa en (46). Por ejemplo, la perífrasis *ir a + infinitivo*, que en la actualidad en el español se emplea como forma de Futuro, se considera originalmente una PV de aspecto prospectivo³. Se clasifica aún, en algunas lenguas (como el francés), como un futuro próximo, en el que E es más cercano a H que en el caso del futuro simple. Es por esto que en el español se denomina en ocasiones futuro perifrástico, para diferenciarlo del futuro sintético.

En cuanto a la relación con el aspecto léxico, se observa que, si el verbo es dinámico, como en el caso de *hablar* (46c), el evento se considera terminado. Sin embargo, si el aspecto léxico es estativo, el evento no necesariamente se considera terminado, como se ejemplifica en (47).

³ Ver Bravo, 2008, para un análisis de *ir a + infinitivo* como PV aspectual en el español.

(47) Juan ha estado en casa.

En (47), si bien se cumple que E es anterior a R, nada indica que E haya terminado (Juan puede seguir en casa), o, en otras palabras, que R excluya a E. Si este es el caso, entonces, E no es estrictamente anterior a R, sino que, al menos, parte de E coincide con R. Adicionalmente, por lo tanto, E puede ser verdadero en H, aun cuando R es (en parte, al menos) anterior a H.

Otra forma en la que el aspecto gramatical puede ser relativizado es mediante la interacción entre el aspecto léxico y los tiempos compuestos. En (48), se comparan distintas expresiones de aspecto obtenidas a partir de esta interacción.

- (48) a. Juan ha estado en casa. (Verbo estativo. E es o bien anterior a R y ha terminado, o bien coincide en parte con R y continúa siendo verdadero en H.)
- b. *Juan está estando en casa. (Verbo estativo. No admite lectura de presente progresivo.)
- c. Juan ha hablado. (Verbo dinámico. E es anterior a R y ha terminado.)
- d. Juan está hablando. (Verbo dinámico. Aspecto progresivo. E puede haber comenzado antes de R. E está contenido al menos parcialmente en R.)

2.4.2.1.1. Aspecto inminencial y el rasgo de relevancia actual (RRA)

Para efectos de esta investigación, el aspecto prospectivo y el inminencial son los más relevantes, puesto que ambos se atribuyen a la variante inminencial de la EQ. Se entiende por aspecto inminencial un tipo de aspecto prospectivo que contiene además un rasgo de relevancia actual (RRA). “Con el RRA hacemos referencia a un estado de cosas presente como el antecedente de una situación futura” (Bravo, 2008). En otras palabras, cuando este rasgo se encuentra presente, no sólo se denota un evento futuro E, que es próximo en el tiempo (aspecto prospectivo), sino que además se informa que existen indicios, en R, de que E ocurrirá.

Paradójicamente, E puede eventualmente no ocurrir. Esto lógicamente se debe a que el futuro es algo que se ignora. Es importante diferenciar entre un indicio o antecedente y el comienzo efectivo de un evento. Que exista un antecedente de E en R no quiere decir que E forme parte de R, o que haya comenzado. Es exactamente lo contrario: R excluye a E, y E es estricta e inmediatamente posterior a R. Es por esto que, cuando se describe la inminencialidad, es más preciso hablar de expectativas que de evidencia. Si R coincide con H, no tenemos evidencia de si

E será efectivamente verdadero en el futuro. Sin embargo, cuando R es anterior a H, es posible obtener ciertas evidencias, y se producen interesantes lecturas, como las que se ejemplifican a continuación:

- (49)
- a. Juan iba a hablar.
 - b. Juan iba a hablar, y lo hizo.
 - c. Juan iba a hablar, pero no lo hizo.
 - d. Juan iba a estar en casa.
 - e. Juan iba a estar en casa, y así fue.⁴
 - f. Juan iba a estar en casa, pero salió.
 - g. La estrella iba a brillar.
 - h. La estrella iba a brillar, y así fue.
 - i. La estrella iba a brillar, pero no lo hizo.⁵

Lo anterior es imposible cuando R coincide con H, como se ejemplifica a continuación:

- (50) *Juan va a salir, pero no saldrá.

Por último, no es posible obtener una lectura prospectivo-inminencial cuando R es posterior a H, como se ejemplifica a continuación:

- (51) Juan irá a salir.

En (51), lo que se obtiene es una lectura modal epistémica, puesto que el futuro sintético y el valor de probabilidad están estrechamente relacionados en el español actual. Esto último se revisa en el apartado siguiente.

2.4.2.2. Modalidad

En este apartado se definen los conceptos de modalidad epistémica y modalidad deóntica, siendo el primero el más relevante para esta investigación, debido a que, según la hipótesis que se presenta, este valor se encuentra presente en la variante de imposibilidad de la EQ.

⁴ No es posible emplear la frase ‘y lo hizo’ en este caso puesto que se trata de un verbo estativo. Se reemplaza la frase, por lo tanto, por ‘así fue’.

⁵ A diferencia de lo que ocurre con los estados prototípicos, los estados Davidsonianos parecen permitir esta forma. Probablemente esto se debe a que su sujeto se origina como argumento externo y posee rasgos activos, de iniciador.

La Modalidad, a diferencia del Aspecto y el Tiempo, no es una relación entre los componentes como H, R y E en el modelo (neo)reichenbachiano. Se trata, en cambio, de una relación entre la evaluación del hablante y el evento. Dicha evaluación se describe como de obligatoriedad (en el caso de la modalidad deóntica) o probabilidad (en el caso de la modalidad epistémica). La modalidad deóntica entendida como evaluación de obligatoriedad no debe ser confundida con la modalidad epistémica en su grado de probabilidad más alto, es decir, cuando esta última expresa certeza por parte del hablante. La distinción entre ambos conceptos se ejemplifica en (52):

- (52) a. El trabajo debe estar listo a las 9 PM. (Modalidad deóntica)
b. El trabajo debe estar listo a estas alturas de la tarde. (Modalidad epistémica)

En (52), ambos casos emplean el mismo verbo auxiliar (*deber*) y el mismo tiempo verbal; sin embargo, en (52a) la modalidad es deóntica puesto que se expresa una obligación, mientras que en (52b) se expresa un grado alto de probabilidad según el juicio o conocimiento (de ahí el nombre ‘epistémico’) del hablante. Puesto que la modalidad epistémica tiene alcance por sobre la modalidad deóntica, se puede encontrar casos que combinan ambas, y el nodo superior (el de la modalidad epistémica) afecta y relativiza el significado del nodo inferior:

- (53) Debe tener que ir al banco.

En (53), se expresa un grado alto de probabilidad, según el conocimiento del hablante, respecto de la obligatoriedad del sujeto de realizar la acción *ir al banco*. En otras palabras, el hablante cree, con bastante convicción, que la proposición *x tiene que ir al banco* es verdadera. El verbo auxiliar *poder* también se utiliza para expresar ambos tipos de modalidad, como se ejemplifica en (54).

- (54) a. Juan puede ir al partido. (Modalidad deóntica)
b. Juan puede estar en casa a esta hora. (Modalidad epistémica)

Como se ilustra en los ejemplos anteriores, los verbos modales *poder* y *deber* son ambiguos, y su significado muchas veces se infiere a partir del contexto sintáctico. Es por eso, de hecho, que el enunciado (54b) puede considerarse ambiguo en su interpretación: o bien Juan tiene permitido estar en casa a esta hora, o bien es posible que lo esté. Existe, igualmente, y como también ocurre en el caso del aspecto gramatical, una interacción con el aspecto léxico. En el caso

de (54b), el verbo es de aspecto léxico estativo, lo que resulta en la interpretación ambigua. Obsérvese, en cambio, lo que ocurre en (55):

- (55) a. Juan puede hablar.
b. Juan puede estar hablando.

En (55a), la interpretación es deóntica (o bien dinámica). Esto se debe a que el verbo es dinámico. En (69b), en cambio, la interpretación es inequívocamente epistémica, y esto se debe a que el verbo es estativo. La explicación a esto se encuentra en la paradoja del presente perfectivo. Mientras que los ‘eventos’ de verbos estativos en presente coinciden con el presente de habla, esto no es posible para los verbos dinámicos, los que no pueden cotejarse con el presente a menos que se utilice una fórmula como la del gerundio para añadir a la predicación un aspecto progresivo. De esta manera, lo que se hace es ‘estativizar’ (mediante el verbo *estar*) la construcción:

- (56) Juan está pudiendo hablar.

Por último, la modalidad epistémica puede darse en conjunto con polaridad invertida. Esta puede expresarse de diversas formas. Una de ellas es mediante la negación adverbial (en este caso, se aplica negación externa al verbo auxiliar):

- (57) El *uber* no debe estar muy lejos.

La interpretación de (57) es la siguiente: la probabilidad de que el *uber* esté muy lejos es baja o casi nula, o bien (lo que es lo mismo) la probabilidad de que esté cerca es alta. Por otra parte, la polaridad invertida en la modalidad epistémica puede darse sin la necesidad de expresar un sintagma adverbial de negación: como se explica en el trabajo de Bravo (2008), expresiones como la de (58) poseen polaridad invertida, y se trata de un uso retórico-exclamativo que posee la perífrasis ir a + infinitivo.

- (58) ¡Qué va a tener suerte!

En conclusión, la modalidad corresponde a una evaluación del hablante respecto del contenido de una proposición, que puede medirse en términos de obligatoriedad o permisión (modalidad deóntica) o en términos de probabilidad o posibilidad según el conocimiento del hablante (modalidad epistémica). Esta última admite además modos de expresión de polaridad

invertida, recurriendo bien a un nodo adicional (la negación adverbial) o bien a expresiones retóricas como la expuesta en (58).

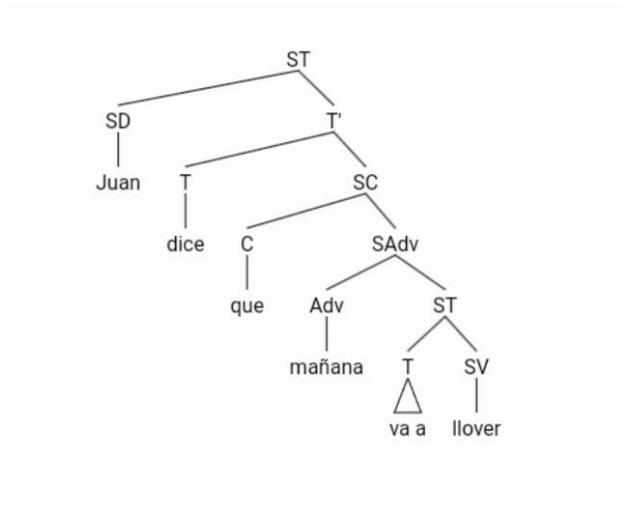
2.4.3. La periferia izquierda

En este apartado se revisa la capa más externa de la estructura de la cláusula. Se trata de la periferia izquierda o zona del Sintagma Complementante. Puesto que el objeto de estudio de este trabajo es una construcción que contiene la partícula *que*, cuya naturaleza sintáctica – ¿es conjunción subordinante o es otra cosa? – se ignora, cabe preguntarse si viene al caso analizarla como un complementante; esto es, un nodo funcional que proyecta su propio sintagma y que se emplea bien para extender una cláusula subordinándola a otra, matriz, o bien para formar oraciones interrogativas mediante el movimiento-Q (dentro de otros usos).

La conjunción *que*, que subordina una oración sintácticamente a otra, se sitúa en la zona del complementante, como se ejemplifica en (59) y se ilustra en la figura 9.

(59) Juan dice que mañana va a llover.

Figura 9



Otro uso del Sintagma Complementante consiste en dar lugar a los pronombres interrogativos en el movimiento-Q, como se ejemplifica en (60).

- (60) a. ¿Quién vino?
 b. ¿Qué quiere el gato?

La zona del SC ha sido ampliamente estudiada en el Minimismo, dando lugar por ejemplo a la propuesta de una zona del SC dividida (Rizzi, 1997), que se emplea para describir fenómenos de Topicalización, Fuerza y Foco. El enfoque cartográfico, por otra parte, señala la necesidad de ampliar y dividir aún más la zona del SC para dar lugar a adverbios que expresan valores de Modo (*mood*) o Evidencialidad. Nada de esto último, sin embargo, se aplica en esta investigación, por lo que no se ahonda en ello en este apartado.

2.5. Gramaticalización

La gramaticalización es un proceso de cambio lingüístico diacrónico, mediante el que un término léxico se recategoriza como un término gramatical, o bien un término gramatical adquiere un nuevo valor gramatical, que reemplaza el primero. El concepto fue introducido por primera vez por Meillet en 1912 para referirse al desarrollo de elementos funcionales a partir de palabras autónomas (Roberts & Roussou, 2003).

Ejemplo del primer caso (esto es, de un elemento léxico que adquiere un valor gramatical) es la formación de la PV *ir a* + infinitivo en el español, proceso que comprende la gramaticalización de verbo *ir*, originalmente de uso léxico. Puesto que su significado original no se conserva en la PV, es posible caracterizar este proceso como de desemantización. Sin embargo, puede ser más preciso hablar de una reorientación en el significado. En esta investigación, la desemantización del verbo auxiliarizado en una PV se define como una pérdida de las capacidades seleccionales, lo que da cuenta de que el verbo en cuestión ha dejado de operar como un predicado. En otras palabras, el verbo auxiliar en una PV no puede seleccionar argumentos, por lo que no proyecta su propia red argumental.

Ejemplo del segundo caso (esto es, de un elemento gramatical que adquiere un nuevo valor gramatical) es la gramaticalización del futuro sintético en el español, que posee originalmente un valor de Tiempo, mas actualmente se utiliza con valor de Modalidad epistémica, para expresar duda, como se ejemplifica en (61).

(61) ¿Estará en casa a esta hora?

Como puede observarse, hay un patrón en el proceso de gramaticalización que refleja un ascenso en la estructura estratificada de la cláusula: la Modalidad es externa (o superior) al Tiempo.

El ascenso se considera una restricción del movimiento; es decir, este debe respetar la jerarquía de las categorías funcionales.

Existe evidencia, sin embargo, de procesos que parecieran implicar un descenso en la estructura clausular. Este es el caso de la partícula *na* en el griego moderno, caso en el que una partícula modal se origina a partir de un complementante (Roberts & Roussou, 2003: 75). Este ejemplo es relevante puesto que en la EQ la partícula *que* se analiza originalmente como conjunción subordinante, mas en las variantes inminencial y de imposibilidad de la construcción la naturaleza de esta partícula no puede ser definida en esos términos, si se considera que no hay subordinación oracional.

3. Metodología

La presente investigación es de carácter cualitativo, con perspectiva documental y fines descriptivos. Su objeto de estudio es la construcción multiverbal ‘*estar que + verbo finito*’ (abreviada EQ). El objetivo principal es explicar la evolución de las propiedades sintácticas y semánticas de la EQ. Esto implica identificar tres variantes de la construcción: una ‘de caracterización’, una ‘inminencial’ y una ‘de imposibilidad’, y posteriormente compararlas semántica y sintácticamente, lo que permite dar cuenta de un proceso de gramaticalización. A continuación se detallan los pasos metodológicos a seguir, los que se corresponden con los objetivos específicos 1 y 2: ‘describir los estadios de la EQ en Chile y España desde el siglo XV hasta la actualidad’, y ‘caracterizar gramatical y semánticamente las variantes de la EQ a partir de los datos documentados’.

3.1. Primer paso metodológico: documentación

El primer paso metodológico necesario para llevar a cabo esta investigación consiste en documentar el desarrollo diacrónico de la EQ. Este paso se corresponde con el objetivo específico número 1: ‘describir los estadios de la EQ en Chile y España desde el siglo XV hasta la actualidad’. El proceso de documentación comprende las siguientes etapas:

- i. Restricción diatópica
- ii. Selección de corpus
- iii. Recopilación de la muestra
- iv. Organización de la información bajo criterio cronológico

3.1.1. Restricción diatópica

Lo que motiva esta investigación es el análisis y descripción de un fenómeno que forma parte del español chileno actual. Sin embargo, para realizar un análisis diacrónico de la EQ es necesario contar con datos históricos, lo que permite rastrear la construcción hasta el siglo XV, en España. Si bien no está dentro de los objetivos de este trabajo comparar el uso que recibe la construcción en España y en Chile en términos de variedades distintas de la lengua española, sí se incluyen ambas variedades con el fin de brindar datos de la variante de EQ que actualmente no se utiliza en Chile, esto es, la ‘de caracterización’. Esta variante, encontrada en España, se propone como un posible origen histórico para la variante ‘inminencial’, presente en el español chileno

actual. Por último, la comparación y puesta en perspectiva de las tres variantes (la ‘de caracterización’, la ‘inminencial’ y la ‘de imposibilidad’ –encontrada esta última también en Chile–) permite un análisis más profundo que nutre no sólo la descripción de cada variante de forma individual, sino también la comprensión del proceso de gramaticalización del que juntas dan cuenta.

3.1.2. Selección de corpus

Los datos empleados en esta investigación son obtenidos a partir del Corpus Diacrónico del Español (CORDE), el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI), la herramienta de búsqueda *Sketch Engine* y, por último, una encuesta diseñada por el investigador.

El corpus histórico con el que se cuenta para obtener datos del uso de la EQ en siglos anteriores presenta información restringida. Específicamente, se trata de textos publicados y que pertenecen exclusivamente a géneros literarios. Los casos encontrados de textos publicados en Chile son escasos; se debe tener en cuenta, por tanto, que el país de publicación de estos textos no asegura que lo que se encuentra representado en ellos corresponda efectivamente al español chileno. En consideración de lo anterior, no es pertinente aplicar la distinción ‘español de España *versus* español de Chile’ respecto de los datos obtenidos.

El Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI), por otra parte, permite obtener datos del uso de la EQ en la actualidad, y presenta casos publicados tanto en Chile como en España. Debido a la escasez de datos, no obstante (18, contra 168 en el CORPES), es necesario contar con un corpus adicional, por lo que se ha considerado la herramienta de búsqueda *Sketch Engine*.

Por último, la variante ‘de imposibilidad’ es la que menos se encuentra representada en los corpora. Esto se debe a que se trata de una construcción actual de uso coloquial y principalmente oral, por lo que es necesario considerar un mecanismo adicional para la obtención de datos. En función de lo anterior, se decide utilizar una encuesta, diseñada por el investigador específicamente para esta investigación, mediante la que se entrevistan hablantes de español chileno en la actualidad. La encuesta enfrenta a los hablantes a casos de EQ contruidos por el investigador, y para cada oración se ofrecen alternativas de paráfrasis, las que reflejan distintas interpretaciones según la variante a identificar, como se ejemplifica a continuación.

Ejemplos:

- (1) Me tiene chato la pega. ¡Estoy que renuncio!
 - a. Estoy tan chato que estoy a punto de renunciar/ renunciaría.
 - b. No voy a renunciar por ningún motivo.
 - c. La expresión no tiene sentido alguno.
- (2) ¡Estoy que le creo! Después de todas las mentiras que me ha dicho...
 - a. Estoy a punto de creerle/ le creería.
 - b. Ni cagando le creo.
 - c. La expresión no tiene sentido alguno.
- (3) ¡Apúrate, que estoy que me cago!
 - a. Estoy a punto de cagarme.
 - b. Ni cagando me cago.
 - c. La expresión no tiene sentido alguno.

3.1.3. Recopilación de la muestra

El mecanismo de búsqueda aplicado en los corpora seleccionados es el siguiente: se recupera cada concordancia del verbo *estar* (incluyendo todas las personas gramaticales y tiempos verbales), seguido del nexos *que*. Luego, se analiza cada concordancia para identificar si efectivamente se trata de un caso de EQ. Esto implica, a modo de ejemplo, descartar casos en que ambas palabras se encuentran separadas por signos de puntuación.

Ejemplos:

- (1) *El pueblo está que es una belleza de contento.* (CORDE, 1977 – 1978) **SÍ** CONSTITUYE UN CASO DE EQ.
- (2) *Claro está que si la nacionalización de la flota ha de consistir en poner su administración en manos de funcionarios públicos a los que no interesa poco ni mucho la prosperidad de la Empresa, y ésta se convierte en la sangría del enchufismo de los partidos políticos que detentan el Poder, sin normas ni control, como ocurría en los países en que ha fracasado, también iremos a la ruina.* (CORDE, 1934) **NO** CONSTITUYE UN CASO DE EQ.

Sketch Engine permite obtener un total de más de 10.000 concordancias, por lo que se toma la decisión de generar una muestra aleatoria de 25 casos para cada persona gramatical de cada tiempo verbal, y el resultado se considera referencial del uso de la EQ en el español europeo contemporáneo (año 2011).

El mecanismo de obtención de datos para el caso de la encuesta enfrenta a los hablantes a múltiples () oraciones construidas pro el investigador. Cada una de estas se evalúa por parte de los entrevistados según su grado de aceptabilidad. Las oraciones son construidas utilizando distintas personas gramaticales, tiempos verbales y utilizando distintos Aktionsart (o aspecto léxico) para el verbo finito. Lo anterior permite no sólo obtener casos aceptables de EQ en las variantes ‘inminencial’ y ‘de imposibilidad’, sino también contar con información respecto de la interacción de la EQ con el aspecto léxico del predicado. El mismo análisis se realiza para el caso de los datos encontrados en los corpora. De este modo, se cuenta finalmente con un número de casos para cada una de las tres variantes, las que posteriormente, en el análisis, se clasificadas según persona gramatical, tiempo verbal, aspecto gramatical, estructura oracional, tipo de significado y aspecto léxico.

3.1.4. Organización de la muestra según criterio cronológico

Los datos hallados permiten contar con información desde el siglo XV hasta la actualidad. La organización de los datos recuperados se realiza agrupándolos por signo e identificando el año de publicación (en el caso de los corpora). En el caso de los datos obtenidos a partir de la encuesta, estos corresponden al año 2021. La organización cronológica de los datos sirve principalmente al propósito de dar cuenta del proceso de gramaticalización que se observa a partir de la comparación de las tres variantes, tanto a partir de sus rasgos semánticos como sintácticos. Se presupone que cada variante abarca un periodo diferente, aunque es posible igualmente que distintas variantes coexistan. No obstante, la variante ‘de caracterización’, que se considera la de menor grado de gramaticalización, es la que se constata más antigua; y la ‘de imposibilidad’, más reciente.

3.2. Segundo paso metodológico: clasificación, análisis y discusión

El segundo paso metodológico consiste en analizar y clasificar los casos de EQ obtenidos mediante la documentación, y se corresponde con el objetivo específico número 2, esto es: ‘caracterizar gramatical y semánticamente las variantes de la EQ a partir de los datos

documentados'. Este segundo paso implica identificar tres variantes de EQ. Por 'variante' se entiende el tipo de significado que cada caso expresa: ya sea de caracterización, de inminencialidad o de imposibilidad. Estos tres tipos se definen para esta investigación de la manera siguiente:

- i. Significado de caracterización: Se emplea para caracterizar una entidad o situación en el presente, con un valor enfático.

Ejemplos:

- a. Traéme los otros botines, que *estoy que no puedo de las zancas*. (CORDE, 1960)
- b. [...] *yo estoy que no sé lo que me pasa*, más muerta que viva... llena de rabia, llena de celos. (CORDE, 1887)
- c. *Los generales están que revientan de rabia*. (CORDE, 1951)

- iv. Significado de inminencialidad: Se emplea para advertir de un evento inminente. Se define por la presencia de aspecto prospectivo, sumado a un rasgo de relevancia actual.

Ejemplos:

- a. El techo estaba que se volaba con el temporal.
- b. Me tiene chato la pega. ¡Estoy que renuncio!
- c. Estará que llega.

- v. Significado de imposibilidad: Se emplea para negar enfáticamente la posibilidad de un evento o situación, desde la perspectiva del conocimiento del hablante.

Ejemplos:

- a. Me cobraron una multa de cincuenta lucas. ¡Estoy que la pago!
- b. ¡Estoy que le creo! Después de todas las mentiras que me ha dicho...
- c. ¡Estoy que tengo sueño!

Cada caso de EQ se corresponde con una variante, aunque hay casos que permiten más de una interpretación (esto se ve supeditado a las restricciones aspectuales de cada variante, como se observa posteriormente en el análisis y discusión). Tras interpretar cada caso según los tres tipos de significado o tres variantes, se analizan empleando los siguientes criterios:

- i. Tiempo verbal
- ii. Persona gramatical
- iii. Aspecto gramatical

- iv. Aspecto léxico del predicado
- v. Estructura oracional compleja

El criterio de análisis número 5 (estructura oracional compleja) es un criterio adicional secundario, y comprende los siguientes subcriterios:

- i. Negación (del V1 y/o del V2)
- ii. Coordinación
- iii. No coincidencia de sujeto sintáctico
- iv. EQ + PV
- v. Interrupción (entre *estar* y el V2)
- vi. Recuperación del sintagma adjetival mediante frase preposicional.

El análisis de los casos a partir de los criterios mencionados permite obtener información sobre las propiedades semánticas y sintácticas de cada variante de EQ. Finalmente, en el apartado 5, se discute el significado y la estructura sintáctica de cada variante y se presenta la evidencia a favor de la hipótesis de esta investigación, esto es: que la variante de imposibilidad presenta un valor de modalidad epistémica con polaridad invertida.

4. Análisis

En este apartado se presentan y analizan los casos de EQ identificados para cada variante de la construcción. Estos datos son obtenidos a partir de una revisión del Corpus Diacrónico del Español (CORDE), el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI), *Sketch Engine*, y mediante una encuesta realizada por el investigador a hablantes de español chileno actual. A continuación se presentan los datos encontrados tanto en los corpora como mediante la encuesta. Estos se organizan en tres grupos asociados a las tres variantes de EQ propuestas en esta investigación: caracterizadora, inminencial y de imposibilidad. Esta agrupación se realiza según el tipo de significado que presenta cada caso, lo que se discute en mayor profundidad en el apartado 5. Estos tres grupos se presentan a partir de su distribución diacrónica y diatópica, y se analizan según los siguientes criterios: a) tiempo verbal, persona gramatical y aspecto gramatical, b) tipo de predicado o aspecto léxico, y c) estructura oracional compleja. Los resultados permiten identificar y contrastar las propiedades semánticas y sintácticas de cada variante de la construcción.

4.1. Distribución diacrónica y diatópica

En el Corpus Diacrónico del Español (CORDE) se encuentra un total de 168 casos de EQ. De estos, 163 son publicados en España y 5 en Chile –excluimos, para efectos de esta investigación, los casos correspondientes a otras variedades de la lengua o publicados en otros países hispanohablantes–. Los casos datan de c1450, el más antiguo, hasta 1972, el más reciente. Estos casos han sido categorizados por el investigador como pertenecientes a la variante caracterizadora de la EQ. Los casos encontrados en textos publicados en Chile pertenecen al periodo comprendido entre 1882 y 1968. Como se explicó en el apartado 2.2, el CORDE no permite obtener una muestra representativa del uso histórico de la construcción en la variedad chilena de la lengua: de un total de 168 casos, sólo 5 se encuentran en textos publicados en Chile, y, como se expuso anteriormente (en 2.2), el país de publicación de estos textos no asegura que lo que se encuentra representado en ellos corresponda efectivamente al español chileno.

En el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI) se encuentra un total de 18 casos de EQ correspondientes a textos publicados en Chile, el más antiguo del 2002 y el más reciente del 2016. Estos casos corresponden principalmente a la variante inminencial de la EQ.

La herramienta *Sketch Engine* permite obtener información sobre del uso contemporáneo de la EQ. *Sketch Engine* organiza esta información bajo las categorías de español europeo y español americano. Como se explicó en 2.2, debido a la alta cantidad de concordancias identificadas en este corpus (más de 10.000), se ha optado por utilizar esta fuente únicamente como referencia del uso actual de la EQ en el español de España. Para esto, se ha generado una muestra aleatoria de 25 casos para cada persona gramatical de cada tiempo verbal, obteniendo un total de 117 casos correspondientes al uso del la EQ en el español europeo contemporáneo (año 2011). Estos casos corresponden a la variante caracterizadora de la EQ, y su comportamiento sintáctico no es diferente del que la misma variante presenta en los casos del corpus histórico.

Finalmente, mediante la encuesta diseñada por el investigador se obtiene un total de 207 casos, 138 correspondientes a la variante inminente, y 69 a la variante de imposibilidad. Estos casos brindan información sobre el uso actual de la EQ en el español chileno. Como se explicó en el apartado 3, la encuesta permite evaluar el grado de aceptabilidad/ gramaticalidad de las oraciones diseñadas para esta investigación, apelando al juicio de los hablantes encuestados.

Los casos obtenidos a partir de estas cuatro fuentes (510 en total) se clasifican según su distribución diatópica y diacrónica en la *Tabla 1*. Es importante aclarar, como explicó en 2, y como se discutirá en mayor profundidad en 5, que una misma oración que presente la estructura de la EQ puede asignarse a más de una variante. Ante esto, la clasificación por variante en este apartado, que es, en resumidas cuentas, propositiva, se realiza teniendo en cuenta el significado de las oraciones, y otros factores específicos que permiten discriminar las variantes, como las restricciones aspectuales. En los siguientes apartados (4.2 – 4.4), se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de estos 510 casos de EQ.

Tabla 1: Distribución diatópica y diacrónica de la EQ

Distribución diatópica y diacrónica	Fuente	Casos analizados (total: 510)	Variante de EQ
España – histórico (c1450 a 1972)	CORDE	168	Caracterizadora
España – contemporáneo (2011)	<i>Sketch Engine</i>	117	Caracterizadora
Chile – contemporáneo (2002 a 2016)	CORPES XXI	18	Inminente
Chile – contemporáneo (2022)	Encuesta	138	Inminente
Chile – contemporáneo (2022)	Encuesta	69	De imposibilidad

4.2. Tiempo verbal, persona gramatical y aspecto gramatical

En este apartado se clasifican los casos de EQ según las categorías de tiempo verbal, persona gramatical, y aspecto gramatical, para cada variante (y, en la categoría de tiempo verbal, se precisará también cuando existan casos que no correspondan al modo Indicativo). La EQ caracterizadora se encuentra en los datos obtenidos tanto en el corpus histórico como en *Sketch Engine*. De un total de 285 casos, la distribución según tiempo verbal es la siguiente:

Tabla 2: Distribución de tiempo verbal en la EQ caracterizadora

Tiempo verbal	Número de casos (total: 285)
Presente	214
Pretérito imperfecto	57
Futuro	5
Pretérito perfecto simple	9

La clasificación expuesta en la *Tabla 2* se lleva a cabo considerando el tiempo verbal del verbo *estar* (V1) como tiempo de la construcción. El tiempo verbal del V2 coincide con el tiempo de la construcción, con excepción de algunos casos, que se revisan más adelante (en 4.4). Todos los casos encontrados pertenecen a tiempos verbales simples, y la mayoría al presente. También se observa que la totalidad de los casos corresponde a tiempos verbales del modo Indicativo. Los ejemplos (1 – 4) muestran casos de cada tiempo verbal para esta variante.

Como se advirtió en el apartado metodológico, la cursiva se utiliza en los ejemplos para indicar la parte del texto que corresponde a la EQ, cuando el texto es extenso. Al final de cada ejemplo se señala la fuente: (Cd.) para el CORDE, (Cp.) para el CORPES XXI, (Se.) para *Sketch Engine*, y (Ec.a) o (Ec.b) para la encuesta (a. para la variante inminencial, y b. para la variante de imposibilidad); seguido del número que se le ha asignado al caso. Al final de la glosa se indica el año de publicación o bien de recopilación del texto.

- (1) Traéme los otros botines, que *estoy que no puedo de las zancas*. (Cd.29) 1960
- (2) [...] y el hombre estaba que rabiaba [...]. (Cd.148) 1944
- (3) Y se ha armado una... Con tal de deciros que en el tercero llenaron el aula de policías...
Con lo que la cosa se ha puesto peor. *Hoy estará que dará gusto*. (Cd.167) 1961

(4) [...] y luego le faltó la palabra y el espíritu, que no sé dónde se fue, que *más de tres oras estuvo que no tornó en sí.* (Cd.161) 1511

La EQ inminente se encuentra en los datos obtenidos tanto a partir del CORPES XXI (18 casos) como mediante la encuesta (138 casos). Para esta variante, se obtiene un total de 156 casos, cuya distribución según tiempo verbal es la siguiente:

Tabla 3: Distribución de tiempo verbal en la EQ inminente

Tiempo verbal	Número de casos (total: 156)
Presente	112
Pretérito imperfecto	39
Futuro	3
Futuro perifrástico (<i>ir a</i> + infinitivo)	1
Condicional	1

Dentro de la categoría de *Presente* en la *Tabla 3* se ha incluido 3 casos correspondientes al presente del Subjuntivo (el resto corresponde al presente del Indicativo). Además, se ha incluido un total de 11 casos en los que la construcción aparece en el alcance de una PV (*deber* + EQ, *poder* + EQ, e *ir a* + EQ). En el caso de *ir a* + EQ, este se ha etiquetado como *Futuro perifrástico*, por tratarse de la PV *ir a* + infinitivo. Es importante notar que la EQ inminente es la única variante en la que se observa la composición PV + EQ.

En cuanto al futuro sintético o no perifrástico, se observa que estos casos presentan un valor de modalidad epistémica en lugar de un valor temporal, lo que no ha de sorprender si se tiene en cuenta la gramaticalización que esta forma atestigua en la lengua española (ver apartado 2). A pesar de lo anterior, se ha escogido la etiqueta de *Futuro* para estos casos en la *Tabla 3*, y se pospondrá su discusión hasta el apartado 5.

Por último, se observa que, a excepción del futuro y del condicional, el tiempo verbal del V2 coincide con el tiempo verbal de *estar*. Los ejemplos (5 – 9) muestran casos de cada tiempo verbal en variante inminente:

(5) Feliz año nuevo mierda *estoy que me ...muero ...de ganas...me muero* parece que no aguanto otra noche, no aguanto mas. (Cp.1) 2002

(6) El techo estaba que se volaba con el temporal. (Ec.a.91) 2022

(7) Estará que llega. (Ec.a.92) 2022

(8) Voy a estar que me meo todo el rato de aquí hasta que lleguemos. (Ec.a.125) 2022

(9) Estaría que se acaba... (Ec.a.104) 2022

En cuanto a la variante de imposibilidad, 68 de 69 casos se encuentran en presente, y 1 caso en pretérito imperfecto (*Tabla 4*).

Tabla 4: Distribución de tiempo verbal en la EQ de imposibilidad

Tiempo verbal	Número de casos (total: 69)
Presente	68
Pretérito imperfecto	1

Como se puede apreciar, la EQ de imposibilidad admite solo presente y pretérito imperfecto, prefiriendo claramente el presente. Los ejemplos (10 – 11) ilustran esto. Las posibles causas de esta restricción temporal se discutirán en el apartado 5.

(10) Estoy que termino la tesis este año... me queda caleta. (Ec.b.57) 2022

(11) ¡Estaba que te creía po huevona, después de lo que le hiciste! (Ec.b.69) 2022

A continuación, se expone la clasificación de la EQ según persona gramatical. Esta evidencia una preferencia por la Primera y Tercera persona, mientras que la Segunda persona es escasa. También se evidencia un predominio del singular por sobre el plural. Los números exactos correspondientes a cada variante se exponen en la *Tabla 5*.

Tabla 5: Distribución de las tres variantes de EQ según persona gramatical

Variante de EQ	Primera persona (201)	Segunda persona (40)	Tercera persona (269)
Caracterizadora (285)	79 (67 singular - 12 plural)	32 (14 singular - 18 plural)	174 (137 singular - 37 plural)
Inminencial (156)	69 (67 singular - 2 plural)	7 (7 singular - 0 plural)	80 (75 singular - 5 plural)
De imposibilidad (69)	53 (53 singular - 0 plural)	1 (1 singular - 0 plural)	15 (14 singular - 1 plural)

Los resultados expuestos en la *Tabla 5* evidencian un desplazamiento de la Tercera persona (que predomina en la variante caracterizadora) hacia la Primera persona (que predomina en la variante de imposibilidad), pasando por un estado intermedio de cuasi equivalencia cuantitativa entre la Primera y la Tercera persona en la variante inminencial.

El siguiente criterio de análisis es el aspecto gramatical. Se trata de una categoría aspectual que se aplica típicamente en el español a predicaciones que presentan Tiempo Pasado: mientras que el pretérito perfecto simple se clasifica como perfectivo (o de ‘perspectiva externa’), el pretérito imperfecto recibe la clasificación de imperfectivo (o de ‘perspectiva interna’). Sin embargo, como se ha explicado en 2.2, este criterio puede aplicarse igualmente a otros tiempos verbales del Pasado, así como también al Presente y al Futuro (Klein, 2009). Para esto, la comparación de distintos tiempos verbales (simples y complejos) y formas perifrásticas es crucial. En el caso de la EQ, en la que predominan los tiempos verbales presente y pretérito imperfecto, la utilización del aspecto gramatical como criterio de análisis permite obtener resultados relevantes para la caracterización de esta construcción.

El Tiempo Presente puede manifestar tanto aspecto perfectivo como imperfectivo: en el inglés, el presente perfectivo corresponde al *simple present*, mientras que el imperfectivo se obtiene mediante el *present continuous*. De forma similar, en el español el perfectivo se encuentra en el presente (*Ella corre*), mientras que el imperfectivo se obtiene mediante la PV *estar* + gerundio (*Ella está corriendo*), en la que opera un valor progresivo. Esta división, sin embargo, es operativa –tanto en el inglés como en el español– exclusivamente en el caso de los verbos dinámicos. Los verbos estativos expresan aspecto gramatical imperfectivo en el presente (*Existo*), y no son compatibles con la PV de gerundio (**Estoy existiendo*).

La imperfectividad gramatical se define, como se ha explicado en 2.2, como una relación entre el tiempo de tópico o de referencia y el tiempo del evento o situación, en la que el primero está contenido por completo en el segundo ($T_{\text{topic}} \subset T_{\text{sit}}$). Que los verbos estativos puedan expresar imperfectividad en el presente del indicativo se debe a que, al no poseer dinamicidad (o, en otras palabras, al poseer una estructura interna homogénea), estos predicados son ‘siempre verdaderos’ en cada estadio perteneciente al intervalo en el que se evalúen, lo que permite evaluarlos en el presente de habla sin recurrir al progresivo.⁶

La PV de gerundio utiliza el verbo *estar* como auxiliar para volver no-dinámico el predicado originalmente dinámico que toma en su alcance, precisamente porque *estar* es un predicado estativo y puede evaluarse en el presente de habla. De este modo, una predicación

⁶ Ver 2.2: Paradoja del presente perfectivo.

originalmente perfectiva se vuelve imperfectiva. Asumiendo que el verbo *estar* en la EQ opera de manera similar a un auxiliar perifrástico –al menos en el caso de las variantes inminente y de imposibilidad–, es argüible que este se comporte en la EQ como lo hace en la PV de gerundio, es decir, volviendo no-dinámico el predicado originalmente dinámico que toma en su alcance. Esto significa que, por medio de esta operación, el predicado verbal en la EQ puede evaluarse en el tiempo de tópicos de la construcción. Este requisito es crucial (como se discutirá en 5) para obtener los significados de inminencia e imposibilidad que la construcción codifica.

Lo que se acaba de exponer es coherente con los resultados obtenidos en el análisis del tiempo verbal (ver *Tablas 2 – 4*): la EQ admite el presente y el pretérito imperfecto, y excluye el pretérito perfecto simple (al menos en el caso de las variantes inminente y de imposibilidad). Como se afirmó anteriormente, el pretérito imperfecto es imperfectivo, mientras que el pretérito perfecto simple es perfectivo. El presente, por otra parte, es perfectivo a menos que se realice una operación para volver la predicación imperfectiva, que es lo que, siguiendo el razonamiento recientemente expuesto, ocurriría en el caso de la EQ cuando toma verbos dinámicos en su alcance. Este análisis permite concluir que la imperfectividad gramatical es uno de los rasgos que caracterizan la EQ, lo que se revisará con mayor profundidad en 5.

4.3. Aspecto léxico del predicado

El aspecto léxico del predicado verbal es uno de los criterios de análisis fundamentales para la caracterización semántica y sintáctica de la EQ. Cada variante de EQ presenta una relación distinta con el aspecto léxico; esto debido a las restricciones aspectuales de la construcción. En cuanto a la variante inminente, la predicción es que, si esta codifica un valor prospectivo inminente, la construcción sea incompatible con la estaticidad (2.4). La variante de imposibilidad no presentaría esta restricción, puesto que, como se postula en la hipótesis de esta investigación, esta no codifica un valor prospectivo inminente, sino uno modal epistémico. La variante caracterizadora, por último, no debiese en primera instancia presentar una restricción aspectual, puesto que no codificaría un valor de Tiempo, Aspecto o Modalidad, que exija o excluya ciertos tipos de predicado. Los resultados obtenidos para esta categoría se exponen en la *Tabla 6*.⁷

⁷ Como se observa en esta tabla, la variante inminente presenta un solo caso con verbo estativo. Este se marca con asterisco para indicar que no es seguro que corresponda a esta variante de EQ. El caso es particular y se revisa más adelante.

Tabla 6: Distribución del aspecto léxico de los predicados según variante de EQ

	Variante caracterizadora (285)	Variante inminencial (156)	Variante de imposibilidad (69)
Estados	94	1*	17
Actividades	107	14	15
Realizaciones	11	10	9
Logros	73	131	28

A continuación, se presentan algunos ejemplos representativos de la clasificación aspectual para cada variante. Esta se lleva a cabo utilizando las pruebas brindadas en 2.4 (y la pertinencia de algunos casos se discutirá en 5).

La EQ caracterizadora admite los cuatro tipos de predicado: Estados, Actividades, Realizaciones y Logros. Los ejemplos (12 – 16) corresponden a predicados estativos de esta variante:

- (12) [...] *yo estoy que no sé lo que me pasa*, más muerta que viva... llena de rabia, llena de celos. (Cd.17) 1887
- (13) Solo con mi tristeza, señor, y *un frío terrible estoy que siento*. (Cd.32) 1966
- (14) Señor, no se puede creer cuál está el lugar; no hay qué comer si no es pan y carne. Para hallar un manojito de espárragos es necesario tener espíritu de profecía, para acaudalar una libra de criadillas de tierra es preciso ser primo hermano de un labrador; *la plaza está que parece que la han saqueado*. (Cd.63) 1961
- (15) un autentico coñazo. no malgasteis 2 horas de vuestra vida en esta peli. *yo estaba que no sabia como colocarme en la butaca*. (Se.87) 2011
- (16) y la verdad sq me da un poco de rabia, xq *el siempre estaba q si qria qdar cnmg,nviandom sms,...y ahora practicamente ni caso, hablamos x l messenger xo nada más, y sinceramente me molesta un poco no se si sera xq staba acostumbrada a tenerlo ahi y ahora.....* (Se.98) 2011

Los ejemplos (17 – 18) corresponden a predicados de Actividad de la variante caracterizadora:

- (17) Estuve unos días en Barcelona con Ferrán y Alos. *Aquello está que arde*. Se atraca, se asesina, se echan bombas, se pelea en las calles a tiro limpio, a la luz del sol y a

mansalva. Esto lo dicen los periódicos y lo ve y lo sufre todo el mundo. Allí no manda nadie. (Cd.59) 1941

(18) No vengas con esas, vos..., y el todo porque tenés miedo, *hoy estabas que te temblaban las canillas*, no parecés hombre. (Cd.136) 1954

Los ejemplos (19 – 20) corresponden a predicados de Realización de la variante caracterizadora:

(19) Desde entonces acá, *estoy que no se me cuece el pan hasta ver a mi gente sacar también los pies de los estribos*. (Cd.12) 1820 – 1823

(20) *Viendo el mesonero donde estaban que le destruían la casa*, les rogó saliesen a un campo o plaza que estaba allí cerca, entre unas huertas, y ellos lo hicieron por esto y por satisfacer a la mucha gente que allí estaba y había venido con deseo de verlos. (Cd.154) 1585 – 1586

Finalmente, los ejemplos (21 – 27) corresponden a predicados de Logro de la variante caracterizadora:

(21) Y aun la falta de eso y *que estoy que me ahogo de sed*. (Cd.2) 1554

(22) Deja a mi estatura en recto, porque de estar en cuclillas, *Guzmana, estoy que me muero*. (Cd.7) 1762

(23) Estoy sentado entre dos sillas, en postura insoportable; pero me aso en la cama. Mañana es la luna llena y el eclipse, y hace un viento de África que está preparando una tormenta; *de modo que con todo esto junto estoy que estallo*. (Cd.16) 1883 – 1889

(24) Gracias, señora, ya he comido mucho y *estoy que reviento*. (Cd.19) 1896

(25) *Los generales están que revientan de rabia*. (Cd.131) 1951

(26) [...] las nenas de la barra cobran su descorche al contado rabioso y se escabullen para acostarse con su amigo, o con nadie *porque están que se caen de sueño* [...] (Cd.133) 1971

(27) [...] *todas estaban que se morían de envidia* [...] (Cd.156) 1944

A continuación, se exponen ejemplos de la variante Inminencial. Como se explicó anteriormente (en 4.1), estos casos corresponden en su mayoría (138 de 156) a oraciones diseñadas

por el investigador, cuyo grado de aceptabilidad/ gramaticalidad se evaluó mediante la encuesta realizada a hablantes de español chileno actual. Como se expuso en la *Tabla 6*, esta variante no presenta casos de aspecto léxico estativo a –excepción de un caso, que se revisa más adelante–. El ejemplo (28) se utiliza para ilustrar dicha incompatibilidad.

(28) Estoy que tengo sueño.

En (28), sólo es posible obtener la lectura de imposibilidad. Es decir, la lectura inminente está bloqueada para casos como este. Para demostrar esto, se ofrecen los ejemplos (29 – 30), empleando las formas *estar a punto de* + infinitivo y *estar por* + infinitivo, las que se consideran paráfrasis de esta variante de la EQ, por tener un valor inminente:

(29) *Estoy a punto de tener sueño.

(30) *Estoy por tener sueño.

En contraste, el ejemplo (31) ilustra la validez de la lectura de imposibilidad para (28). Esto se realiza mediante la paráfrasis que se ha escogido para la EQ de imposibilidad. Se trata de un uso perifrástico de *ir a* + infinitivo con forma interrogativa y valor modal epistémico (como se explicó en 3.2.1).

(31) ¡Qué voy a tener sueño!

A continuación, se presentan ejemplos de predicados de Actividad de la variante inminente (32 – 33).

(32) Llevo todo el día trabajando en ese maldito proyecto. ¡Estoy que sueño con la huevada! ¡Me tiene chato! (Ec.a.1) 2022

(33) Va a cumplir 11 meses en diciembre. Está súper grande. ¡Está que camina! (Ec.a.2) 2022

Es interesante notar que en el ejemplo (33), el predicado *camina* tiene una interpretación incoativa, que se puede parafrasear mediante expresiones como *Está que empieza a caminar* o *Está que aprende a caminar*. La reinterpretación incoativa que suelen recibir los predicados de Actividad en la EQ inminente responde a la presencia del valor prospectivo inminente, lo que se discutirá en profundidad en 5.

A continuación, se presentan ejemplos de predicados de Realización de la variante inminente:

- (34) Oye, tu hermano tiene bien botado el jardín, ¡qué pena verlo así! Estoy que le riego las plantas. ¡Mira, se está marchitando! (Ec.a.6) 2022
- (35) Me tinca caleta ese documental, ¿sabís? ¡Estoy que lo veo! (Ec.a.7) 2022

Por último, los ejemplos (36 – 40) corresponden a predicados de Logro de la variante inminente. Como se ilustró en la *Tabla 6*, este tipo de predicado es el más frecuente en la construcción en todas sus variantes, y en particular en la inminente.

- (36) Me tiene chato la pega. ¡Estoy que renuncio! (Ec.a.19) 2022
- (37) ¡Estoy que me caigo de sueño! (Ec.a.21) 2022
- (38) ¡Apúrate, que estoy que me cago! (Ec.a.22) 2022
- (39) Mi hermano está que se va de la casa. (Ec.a.50) 2022
- (40) Estoy que corto las huinchas. ¡No aguanto más! (Ec.a.36) 2022

En tercer y último lugar, se exponen ejemplos de la variante de imposibilidad. Los ejemplos (41 – 43) corresponden a predicados estativos de la EQ de imposibilidad:

- (41) ¡Estoy que le creo! Después de todas las mentiras que me ha dicho... (Ec.b.2) 2022
- (42) Me tomé tres *redbull*. ¡Estoy que tengo sueño! (Ec.b.5) 2022
- (43) Siempre dice lo mismo; nunca lo cumple. ¡Estoy que confío en ella! (Ec.b.8) 2022

El ejemplo (44) ilustra un predicado de Actividad de la variante de imposibilidad:

- (44) Voy a llegar tarde, pero filo, ¡estoy que corro! (Ec.b.29) 2022

El ejemplo (45) ilustra un predicado de Realización de la variante de imposibilidad:

- (45) ¡Estoy que le riego las plantas, con cuea tengo tiempo pa cuidarme a mí! (Ec.b.38) 2022

Finalmente, los ejemplos (46 – 48) ilustran predicados de Logro de la variante de imposibilidad:

- (46) Me cobraron una multa de cincuenta lucas. ¡Estoy que la pago! (Ec.b.43) 2022
- (47) Pero mira lo caro que es, y más encima feo. ¡Estoy que lo compro! (Ec.b.44) 2022

(48) Mi familia me huevea siempre porque estoy soltero. ¡No estoy ni ahí! ¡Estoy que me caso! (Ec.b.50) 2022

Tras analizar el aspecto léxico de los predicados, es necesario referir un fenómeno que se hace evidente en distintos casos de EQ, especialmente en la variante caracterizadora, y en algunas ocasiones también en la variante inminencial. Se trata de la presencia de sentido figurado. Esto se puede advertir con facilidad en los ejemplos (49 – 50):

(49) "*Esto está que hierve*" -dicen; si se refieren a los dimes y diretes tienen razón: todos hablan mal del gobierno, pero el gran suceso nacional es la suscripción de homenaje a los aviadores que cruzaron el Atlántico a bordo del Plus Ultra y no la fallida intentona revolucionaria del mes pasado. (Cd.113) 1961

(50) ¡Esta casa está que se cae! Yo digo que mejor busques otro lugar donde vivir. (Ec.a.50) 2022

El ejemplo (49), correspondiente a la variante caracterizadora, posee evidentemente un sentido figurado: el hablante no intenta comunicar que *los dimes y diretes* literalmente vayan a hervir; en lugar de ello, utiliza esta expresión de forma retórica para comunicar un estado de cosas que concierne a la situación política del país. La construcción en este caso sirve al propósito de expresar, mediante una comparación implícita con un evento no factual, la gravedad del asunto. En el caso de (50), por otra parte, correspondiente a la variante inminencial, se observa que la construcción puede tener tanto un sentido literal como uno figurado. Estos dos están íntimamente interconectados: atendiendo al sentido literal, la casa está efectivamente a punto de caerse (posiblemente porque se encuentra en muy mal estado), mientras que, atendiendo al sentido figurado, la casa está en tal estado que no sorprendería que se cayera. La labilidad entre el sentido literal y el sentido figurado es un rasgo fundamental en esta variante de la construcción, y se discutirá en profundidad en 5. En cuanto a la variante caracterizadora, el sentido figurado predomina notoriamente por sobre el literal, y en cuanto a la variante de imposibilidad, el sentido figurado no se encuentra presente en ninguno de los casos analizados.

Al principio de este apartado se señaló que, de un total de 156 casos, un solo caso de EQ inminencial parece presentar un predicado de aspecto léxico estativo. Se trata de un caso del año 2002, encontrado en el CORPES XXI:

- (51) (Primera pérdida de control de la madre) No me hables relajada que *estás que no puedes respirar de lo ahogada*, mírate las venas del cuello. (Cp.11) 2002

En el caso de (51), la EQ aparece junto a la construcción *poder* + infinitivo, que usualmente se emplea como PV modal. Es relevante observar, sin embargo, que *poder* en (51) no funciona precisamente como un auxiliar de modalidad epistémica, sino más bien en el sentido léxico de capacidad. Un fenómeno similar se expondrá más adelante (en 4.4.2), donde la EQ toma en su alcance dos verbos finitos coordinados.

Para analizar el caso ilustrado en (51), es pertinente cuestionar si se trata efectivamente de la EQ inminencial, o si corresponde a un caso de EQ caracterizadora. La oración en cuestión es coherente con estructura de la EQ caracterizadora, puesto que establece una relación entre un predicado (*no puedes respirar*) y una caracterización del sujeto oracional, explícita, en este caso, en la forma de una frase preposicional (*de lo ahogada*). En contraste, si se opta por una interpretación inminencial, esta oración debiese permitir las paráfrasis propuestas en (52), lo que parece cuestionable.

- (52) a. ?Estás a punto de no poder respirar.
b. *Estás por no poder respirar.

4.4. Estructura oracional compleja

En este apartado se exponen casos de EQ que presentan una estructura oracional particular. Esta categoría de análisis permite comprender en mayor profundidad el funcionamiento semántico y sintáctico de la construcción, así como también evidenciar rasgos que la diferencian de las PPVV. Esto será de particular ayuda a la hora de evaluar la monopredicatividad⁰ en la EQ, lo que se tratará en 5. Los fenómenos estudiados en esta categoría, enumerados en (i – vi), reciben la denominación de *estructura oracional compleja*.⁸ La *Tabla 7* resume los resultados obtenidos según cada criterio de análisis para cada variante de EQ. Estos resultados se explicarán en los apartados 4.4.1 – 4.4.6.

- i. Negación (tanto interna como externa)
- ii. Coordinación

⁸ Es importante aclarar que mediante esta denominación no se remite a la biclausalidad de una oración, es decir, a lo que normalmente se entiende por sintaxis compleja. En esta investigación, el término se utiliza en un sentido laxo, y corresponde estrictamente a los elementos descritos en los puntos i – vi.

- iii. No coincidencia de sujeto sintáctico
- iv. EQ + PV
- v. Interrupción (entre *estar* y el V2)
- vi. Recuperación del sintagma adjetival mediante frase preposicional

Tabla 7: Distribución de casos de estructura oracional compleja por variante de EQ

Estructura analizada	Variante caracterizadora (de un total de 285)	Variante Inminente (de un total de 156)	Variante de imposibilidad (de un total de 69)
Negación interna	75	5	0
Negación externa	4	7	0
Coordinación	2	1	0
No coincidencia de sujeto sintáctico	38	2	0
EQ + PV	4	0	0
Interrupción entre <i>estar</i> y el V2 por una frase adverbial	9	0	0
Recuperación del sintagma adjetival mediante frase preposicional	14	10	0

4.4.1. Negación

Como se explicó en 2.1, se entenderá por negación externa cuando la construcción completa se encuentra en el alcance de la negación (asumiendo que se trate de una construcción multiverbal monopredicativa) o, en su defecto, que el verbo *estar* se encuentre en el alcance de la negación. Se entenderá por negación interna, en cambio, cuando sólo el V2 se encuentre en el alcance de la negación, lo que significa que el adverbio de negación se encuentra interpuesto entre *estar* y el V2. Es importante aplicar este criterio de análisis a la EQ principalmente por dos razones: por una parte, las PPVV no suelen admitir (salvo algunas excepciones, como se expuso en 2.1) la negación interna y/o la interposición de un elemento entre el verbo auxiliar y el verbo principal. Por otra parte, es interesante interpretar los resultados obtenidos en este análisis a la luz de las propiedades semánticas de la EQ, particularmente en el caso de la variante de imposibilidad, que presenta, como se postula en la hipótesis de este trabajo, una polaridad invertida.

Como se aprecia en la *Tabla 7*, la negación interna es un fenómeno recurrente en la EQ caracterizadora (75 de 285 casos). En contraste, este fenómeno es escaso en la variante inminente, y no aparece en la variante de imposibilidad. En el caso de la EQ caracterizadora, la negación interna aparece principalmente junto a verbos estativos. A continuación (53 – 58) se exponen ejemplos de esto.

- (53) Hanme atado porque comía mucho; *estoy que no puedo comer más*. (Cd.3) 1609
- (54) Pues, a mí me parece que debes pagar. Hijo, a lo hecho, pecho. Si se debe, ¿qué remedio?... Yo creo que serás tú como yo, que, cuando debo, aunque sea el valor de un alfiler, pierdo el sosiego, y *estoy que no quepo dentro de mí misma*. Nada de deudas. (Cd.14) c1872
- (55) [...] yo estoy que no sé lo que me pasa, más muerta que viva... llena de rabia, llena de celos. (Cd.17) 1887
- (56) ¡Ay, gaucha, por tu querer estoy que no sé si vivo [...] (Cd.22) 1920
- (57) Yo estoy que no soy personaaa, necesito que me digan algooo yaa (Se.2) 2011
- (58) Jolín, estoy que no me cabe el culete en el sillón! (Se.6) 2011

La negación externa es bastante más escasa que la interna en esta variante de la construcción. Por lo demás, coaparece con negación interna. En estos casos, se presentan tanto verbos estativos como dinámicos. Nótese también que, como se ilustra en los ejemplos (59 – 60), el verbo *estar* aparece en futuro, y el V2 en subjuntivo.

- (59) Gandalín, que en la hermita quedara con los otros que oíste, cuando así vio ir a Amadís, dixo muy fieramente llorando: - *No estará que no vaya en pos dél* ahunque me lo defendió, y llevarle he sus armas. (Cd.164) 1482 – 1492
- (60) ¡Ay Santa María!, ¿qu'es esta mudança que veo en mi señora? ¿Si sabe alguna cosa de mí? ¿Cómo sería de buenaventura e folgaría mi corazón si el enano con ella uviessa hablado! *No estará que no lo sepa*. (Cd.165) 1511

En lo que respecta a la EQ inminente, la negación interna y la externa aparecen en similar medida (5 y 7 casos, respectivamente). Los ejemplos (61 – 62) ilustran la negación interna, y los ejemplos (63 – 65), la externa.

- (61) Quedan menos de dos minutos para que salga el bus... ¡está que no llega!
(Ec.a.136) 2022
- (62) Yo en verdad estaba que no iba... si no fuera porque me llamaste, no habría ido.
(Ec.a.137) 2022
- (63) No está que se acaba. De hecho, le queda bastante. (Ec.a.128) 2022
- (64) ¿Y voh no estabai que te ibai? ¿qué hací acá? (Ec.a.133) 2022

Por último, en la EQ de imposibilidad no encontramos ningún caso de negación, ni interna ni externa.

4.4.2. Coordinación

En este apartado se revisan casos de EQ en los que el verbo *estar* aparece junto a dos verbos finitos, coordinados (mediante la conjunción *y*). Este fenómeno se encuentra únicamente en las variantes caracterizadora (2 casos) e inminente (1 caso). Los 2 casos de coordinación en la EQ caracterizadora se exponen en (65 – 66), y el único caso en la EQ inminente se expone en (67).

- (65) Al poco tiempo de este enmarchamiento, a maestro Cirilo le dio un cólico miserere que casi le acaba la casta. *Y estuvo que si no se va, que se va, lo menos dieciocho días.*
(Cd.163) 1941 – 1961
- (66) Desdeluego, ha tenido despertares de puro calor...porque como nunca se tapa y hace un tiempo tan cambiante *estás que si le abres la ventana para dormir, que si no...Y también está menos comedora.* (Se.20) 2011
- (67) ¡Qué me da rabia! ¡Estoy que voy y le pego! (Ec.a.25) 2022

Los casos (65) y (66) son interesantes porque, en ambos, los verbos coordinados aparecen antecidos por la conjunción *si*. Además de esto, en los dos casos el nexa *que* aparece duplicado; es decir, antecede a cada sintagma verbal. Con respecto a (67), por otra parte, es importante notar que la EQ aparece junto a la estructura *ir y + verbo finito*. Esta estructura puede constituir una construcción monopredicativa (una MVF coordinada) por sí misma. De ser así, este podría ser un caso de EQ + PV. Sin embargo, es necesario preguntarse si el verbo *ir* en este caso funciona como auxiliar, o si se trata de un predicado. Para esto, se debe considerar que el valor léxico de *ir* (esto es, desplazamiento en el espacio), se encuentra probablemente presente en esta construcción, a

diferencia de lo que ocurre en la CMVF coordinada, que codifica un valor interruptivo, o en la PV de infinitivo, que codifica un valor temporoaspectual.

En conclusión, los casos de coordinación en la EQ son muy escasos y presentan características peculiares, por lo que no es posible afirmar que se trate de un funcionamiento típico de la construcción.

4.4.3. No coincidencia de sujeto sintáctico

La no coincidencia de sujeto sintáctico es un fenómeno interesante, puesto que permite poner en tensión la propuesta de que la EQ sea efectivamente una construcción monopredicativa. Como se expuso en 2.1, una de las pruebas que se utilizan para identificar PPVV es la coincidencia de sujeto sintáctico. Las PPVV poseen una única red argumental, porque solo el verbo principal selecciona argumentos. Sin embargo, en las PPVV el verbo principal aparece en infinitivo, y el verbo auxiliar concuerda sintácticamente con el argumento en función de sujeto, seleccionado por el predicado. A diferencia de esto, la EQ (así como también las CMVF coordinadas) presenta dos verbos finitos, lo que significa que ambos pueden tener concordancia. Los ejemplos (68 – 72) ilustran casos de no coincidencia de sujeto sintáctico en la EQ caracterizadora:

(68) Mabel está que se la llevan los demonios. (Cd.114) 1961

(69) *Las niñas están que da gozo verlas*, sanas y alegres, como si nada hubiera pasado [...] (Cd.127) 1899

(70) No vengas con esas, vos..., y el todo porque tenés miedo, *hoy estabas que te temblaban las canillas*, no parecés hombre. (Cd.136) 1954

(71) [...] el efecto del discurso fue formidable; *el salón mayor del Ateneo estaba que no cabía un alfiler más* y al atacar yo al conde hubo una explosión; de allí luego una manifestación por las calles. (Cd.144) 1916

En los ejemplos (68 – 71), el sujeto sintáctico de *estar* no coincide con el del verbo finito; sin embargo, es interesante notar que, en (68), el sujeto de *estar* es a la vez seleccionado por el V2 y recibe caso acusativo (*se la llevan*). En (69) ocurre algo similar: El V2 (*da*) tiene como sujeto la frase verbal *verlas*, donde el sujeto de *estar* es seleccionado por *ver* y recibe caso acusativo. En (70), el sujeto de *estar* es seleccionado por el V2 y recibe caso dativo (*te temblaban las canillas*). El caso de (71) es un poco más complejo, ya que el sujeto de *estar* no se recupera en la estructura

proyectada por el V2 mediante un clítico que exprese caso; sin embargo, la oración es parafraseable como *El salón mayor del Ateneo estaba que no le cabía un alfiler más*. De este modo, se obtiene un clítico con caso dativo en la estructura del V2 (*le*). Otra alternativa de paráfrasis es *El salón mayor del Ateneo estaba que no cabía un alfiler más en él*, donde el sujeto de *estar* se recupera en la estructura del V2 mediante una frase preposicional. Por último, el mismo fenómeno se observa en la variante inminencial, como se muestra en (72 – 73). En ambos casos, el sujeto de *estar* es seleccionado por el V2 y recibe caso acusativo. Se trata de un patrón de comportamiento sintáctico–semántico que se mantiene de forma consistente en los casos de no coincidencia de sujeto sintáctico en ambas variantes de EQ.

(72) Está que lo echan de la pega. (Ec.a.126) 2022

(73) Estoy que me patean. (Ec.a.127) 2022

4.4.4. EQ + PV

En este apartado se presentan casos de EQ en los que el verbo *estar* toma una PV en su alcance. Este fenómeno se observa únicamente en la EQ caracterizadora:

(74) El limosnero se dice honrar á Dios, porque con su limosna muestra que Dios es pródigo y cuida del pobre, proveyéndole por ministerio del rico. Si viste el heno del campo que hoy florece y mañana se seca; y hermosea las yerbas y lilios, y da de comer á los pájaros *está que no se había de olvidar de tantos pobres redimidos con su sangre*; ni permitiera qué las haciendas estuvieran tan mal repartidas, debiéndose á sus amigos y estando por ventura en poder de sus enemigos, sido porque las dejó en confianza. (Cd.56) 1598

(75) Conr. ¿Ahora quieres entregarte á las olas enemigas, de quien no es justo que piedad esperes sino aumento mayor de tus fatigas? Su tempestad soberbia consideres: ¿en que te has de embarcar, si las amigas naves se amparan de este puerto grave? Clen. Mis brazos y mis pies serán la nave, sus olas infelices van creciendo y á la vista del puerto fluctuando *aquella nave está que va rompiendo sus costados*, la gente va nadando. (Cd.100) 1619

(76) *El enbajador ya estaba que había de acudir a lo que de España le mandaban*. (Cd.138) c1607

- (77) Mi rey, ¿se recuerda usted de cuatro hombres que llegaron aquí? / Yo soy uno de los que estaban debajo de la tierra. *Los otros que estaban que ya llegaban a tiritar.* (Cd.159) 1964

Respecto de los cuatro casos anteriormente expuestos, cabe cuestionarse si la construcción que sigue a *estar que* es efectivamente monopredicativa. En (74), parece tratarse de una PV modal (*no se había de olvidar*). En (75), podría tratarse de una PV de gerundio, con valor progresivo, o bien de una construcción no monopredicativa, donde *ir* funciona como predicado. En (76), pareciera ser el caso de la PV modal deóntica (*había de acudir*), y en (77), pareciera tratarse de una PV de aspecto culminativo (*llegaban a tiritar*).

Si bien en las variantes inminencial y de imposibilidad no se encuentra este fenómeno, es argüible que el caso (67), que se ha discutido en el apartado anterior (*Estoy que voy y le pego*), pueda constituir alternativamente un caso de EQ inminencial + CMVF coordinada.

4.4.5. Interrupción entre *estar* y el V2 por una frase adverbial

La interrupción es un criterio de análisis relevante porque, al igual que como ocurre con la negación interna, y como ya hemos explicado en 2.1, este permite poner en tensión la definición de construcción multiverbal en la que se afirma que los dos verbos no pueden ser ni interrumpidos ni negados de forma independiente (Aikhenvald, 2011). Como se observa en la *Tabla 7*, solo la EQ caracterizadora permite esta interposición. Los ejemplos se exponen a continuación:

- (78) [...] y *estoy que aún hablar no puedo de cansada.* (Cd.8) 1764
- (79) Y le enseñó una cueva llena de muertos. *Y aquél estaba que ya deseaba haberse escapao de allí.* (Cd.145) c1920
- (80) Y Blanca Flor le hizo la mejor cura del mundo, por cuanto la herida era muy grande y emponçoñada que *muchos días estuvo que nunca se levantó de la cama.* (Cd.162) 1517

Por último, en la EQ inminencial encontramos un único caso en el que un elemento se interpone entre *estar* y el V2, pero se trata simplemente de una conjunción:

- (81) ¡Estoy pero que me muero de vergüenza! (Ec.a.121) 2022

En (81), la conjunción adversativa *pero* no parece conservar su función original, sino que más bien opera como un elemento retórico que enfatiza o intensifica el significado de la predicación. Es por esto por lo que no parece coherente calificar este caso como uno de interrupción efectiva entre *estar* y el V2.

4.4.6. Recuperación del sintagma adjetival mediante frase preposicional

Como se expuso en 2.8, la EQ ha sido descrita como una oración subordinada consecutiva intensiva cuyo núcleo adjetival se elide por subentendido (ASALE, 2010). Atendiendo a esto, cabe preguntarse si el adjetivo elidido es recuperable en la semántica, en la sintaxis o en el discurso. En el caso de la EQ caracterizadora y la EQ inminente, esto es posible en algunos casos. Los ejemplos (82 – 85) ilustran esta operación, en la que una frase preposicional que forma parte de la estructura proyectada por el V2 se emplea para expresar la causa del evento o situación.

(82) Y aun la falta de esso y que *estoy que me ahogo de sed*. (Cd.2) 1554

(83) y *estoy que aún hablar no puedo de cansada*. (Cd.8) 1764

(84) [...] *estoy que se me quéé la cara de vergüenza*. (Cd.11) c1818

(85) Ya sabe vd. los amores del Gobbo con la famosa Teresina Rocatani; pues sepa vd. mas, que un día de éstos se casa con un Maronita, sobrino de Monsr. Asemani, recién venido del Monte Libano; y el Papa, este Papa que nos quieren pintar tan desafecto á su Gobbo, *está que baila de contento* con la tal boda de la manceba de su sobrino. (Cd.47) 1768

En (83) y en (85), los adjetivos *cansada* y *contento* permitirían, hipotéticamente, reconstruir una oración subordinada consecutiva intensiva: *Y estoy tan cansada que aun hablar no puedo; Está tan contento que baila*. En (82) y en (84), los sustantivos *sed* y *vergüenza* podrían cumplir una función similar (*Tengo tanta sed que me ahogo; Tengo tanta vergüenza que se me cae la cara*). De lo anterior se infiere que los adjetivos y los sustantivos que brindan información sobre la causa del evento o situación funcionan como predicados no verbales, lo que es común cuando aparecen junto a verbos ligeros. Es interesante observar, también, que existen casos en los que la construcción se presenta sin elisión, es decir, con el sintagma adjetival expreso, pero antepuesto a *estar*. La forma que presentan estos casos podría constituir, hipotéticamente, un origen para la variante caracterizadora de la EQ:

- (86) Tan desesperada estaba que pense que al final y con mucha pena le iba a tener que cortar el pelo al 0. (Se.95) 2011
- (87) Tan contento estaba que se puso encima todo lo que acababa de comprarse. (Se.104) 2011
- (88) Tan impaciente estaba que hasta Marcelo le tuvo que pedir que se tranquilizara y que disfrutase del momento. (Se.109) 2011

Los casos (86 – 88) no presentan coincidencia de tiempo verbal (ni de sujeto sintáctico en el último caso), pero eso no es relevante. Si bien estos ejemplos no corresponden a casos de EQ necesariamente, su relevancia radica en que se trata de oraciones subordinadas consecutivas intensivas, donde el sintagma adjetival no está elidido sino antepuesto, lo que podría constituir un paso intermedio entre la forma original (propuesta por la ASALE) y la EQ caracterizadora.

Como se ha dicho en un comienzo, la EQ inminente también presenta casos en los que es posible recuperar el significado de un atributo que funcione como causa del evento o situación, ya sea sintácticamente mediante una frase preposicional (89), semánticamente (90) o en el discurso (91).

- (89) Este weon estaba que se cagaba de la risa (Ec.a.70) 2022
- (90) ¡Deben estar que se asan, los pobres! (Ec.a.99) 2022
- (91) Estabas que te ponías a llorar. (Ec.a.84) 2022

En (89), el sintagma preposicional de la risa funciona como causa del evento o situación, de manera similar a como ocurre con los sustantivos en (82) y (84). En (90), el V2 (*se asan*) brinda un contenido semántico que, al menos si la oración tiene sentido literal, no requiere mayor información para reconstituir la causa del evento (el adjetivo podría ser *caluroso*; el sustantivo, *calor*). En (91) la operación se vuelve más difícil, porque la causa del evento es más distante: un sustantivo como *triste* permitiría recuperar la información (*Estabas tan triste que te ponías a llorar*); sin embargo, más que recuperar un significado omitido se estaría proponiendo una explicación viable, dentro de un sinfín de alternativas posibles. Por último, en casos como el de (92) y (93) esta recuperación se vuelve simplemente imposible:

- (92) ¡Apúrate, que ya está que termina! (Ec.a.28) 2022
- (93) Mira el cielo cómo está de gris. ¡Está que llueve! (Ec.a.30) 2022

El caso (93) es particularmente interesante, puesto que el V2 es un verbo impersonal, lo que significa que no existe un sujeto al que se le pueda asignar un atributo. Finalmente, en la EQ de imposibilidad, no se encuentran casos que permitan en algún grado esta recuperación.

5. Discusión

En el presente apartado se discuten los resultados obtenidos en el apartado 4. Este apartado se divide en tres partes. La primera parte se dedica a la discusión de la monopredicatividad en la EQ (apartado 5.1), para lo que se emplean las pruebas semánticas y sintácticas descritas en el marco teórico. La segunda parte (5.2) se dedica a la discusión cualitativa de la EQ en términos de sus restricciones aspectuales, la evolución de su significado a través de sus tres variantes y la evolución de su estructura sintáctica. Por último, en la tercera parte (5.3) se ofrece una representación gráfica, mediante árboles sintácticos, de distintos casos de EQ correspondientes a las tres variantes, con el fin de ilustrar las diferencias en su estructura sintáctica.

5.1. Monopredicatividad: pruebas semánticas y sintácticas

En este apartado se discute el carácter monopredicativo de la EQ; esto es: la propiedad de proyectar una sola red argumental, a pesar de presentar más de un verbo. Esto tiene como fin describir la EQ como una construcción multiverbal monopredicativa, característica que compartiría con las PPVV. Como herramienta para evaluar la monopredicatividad en la EQ se utilizan las pruebas semánticas y sintácticas referidas en el marco teórico. El enfoque con el que se utilizan las pruebas, en esta investigación, es en tanto contextos que permiten observar y describir el comportamiento sintáctico y semántico de la EQ, mas no como conjunto de requisitos para determinar si se trata o no de una PV. Este es el criterio sugerido por Fernández de Castro (1999), quien señala que las pruebas deben considerarse indicios de propiedades compartidas por las PPVV, como, por ejemplo, y principalmente, la monopredicatividad. Dicha condición –esto es, la monopredicatividad– se puede apreciar especialmente mediante la prueba semántica número 1: la coincidencia con predicaciones impersonales. Lo anterior se debe a que es una prueba en la que no intervienen factores como la finitud del V2, o el grado de cohesión sintáctica entre el V1 y el V2. Es una prueba de grado de restricción adecuado, lo que significa que la mayor parte de las PPVV responden positivamente a ella. Esta prueba es, por consiguiente, la más relevante para esta discusión.

5.1.1. Compatibilidad con predicaciones impersonales

La compatibilidad con predicaciones impersonales es un indicio de monopredicatividad puesto que pone en evidencia la pérdida de propiedades seleccionales que sufren los verbos

auxiliarizados. Esta pérdida se debe a que, puesto que el verbo auxiliarizado no es predicativo, no selecciona una red de argumentos. En el caso de las PPVV que presentan verbos principales no finitos, los verbos auxiliares concuerdan sintácticamente con los argumentos seleccionados semánticamente por los verbos principales. En el caso de la EQ, el verbo principal es finito, por lo que se esperaría que ambos verbos concuerden sintácticamente con el argumento en función de sujeto seleccionado por el V2. En el caso de las predicaciones impersonales, el V2 no selecciona argumento en función de sujeto, y presenta de forma fija la tercera persona gramatical. Ejemplo de esto son los verbos meteorológicos y *haber*.

En cuanto a la EQ en su variante de caracterización, se encuentra en el corpus un único caso, de un total de 285, de posible predicación impersonal:

- (1) Y se ha armado una... Con tal de decirnos que en el tercero llenaron el aula de policías...
Con lo que la cosa se ha puesto peor. *Hoy estará que da gusto* (Cd.167) 1961

Es discutible si en (1) el verbo *dar* no selecciona un argumento externo, o si se trata de un sujeto no expresado sintácticamente en la misma oración, mas referido anteriormente en el discurso. Expresiones similares en el español chileno actual serían *Así da gusto*, o *Así da gusto trabajar*. En el primer caso, no se observa un argumento externo presente en la misma oración (el adverbio *así* es circunstancial, al igual que *hoy* en el caso citado), mientras que en el segundo caso, el verbo no finito *trabajar* opera como sujeto. Se debe considerar la posibilidad de que se trate de una construcción idiomática, es decir, de una combinación frecuente o fija que no posee alta productividad, por lo que no se considera PV. De todas formas, la escasez de la evidencia no permite afirmar a ciencia cierta que la EQ de caracterización sea compatible con predicaciones impersonales. O bien la impersonalidad no es compatible gramaticalmente con la EQ de caracterización, puesto que no se trata de una construcción monopredicativa, o bien por razones pragmáticas o discursivas esta es una combinación poco frecuente.

Por otra parte, no se encuentran casos de verbos meteorológicos ni de *haber*, y al intentar estas combinaciones, la interpretación tiende a corresponder a la variante inminencial (2a) o a la de imposibilidad (2a-b):

- (2) a. Está que llueve.
b. Está que hay.

Por tratarse de una prueba de restricción adecuada (ver 2.2.3), es posible concluir que la EQ de caracterización no presenta rasgos evidentes de monopredicatividad.

En el caso de la EQ inminencial, esta admite combinación con verbos meteorológicos, especialmente *llover*, mientras que rechaza otros verbos; entre ellos, *haber*. Es en este momento cuando es relevante considerar la influencia del significado de la variante. El valor de inminencialidad requiere, como se discute más adelante, de un valor abrupto, el que se satisface con verbos como *llover*, pero no, al menos, normalmente, con verbos como *nublarse*. Por otra parte, se observa una restricción aspectual que vuelve incompatible la EQ inminencial con verbos de estado (ver 4.3). Esto último parece ser la razón de la incompatibilidad con *haber*.

- (3) Está que llueve. Interpretación inminencial disponible.
- (4) Está que amanece. Interpretación inminencial disponible.
- (5) Está que se nubla. Interpretación inminencial no disponible.
- (6) Está que hay. Interpretación inminencial no disponible.

En conclusión, es posible afirmar que la variante inminencial de la EQ presenta rasgos de monopredicatividad.

En cuanto a la variante de imposibilidad, esta no sólo es compatible con los verbos meteorológicos⁹, sino también con *haber*. Lo último se explica por la ausencia del requisito de valor abrupto, así como también de restricciones aspectuales. En otras palabras, esta variante no rechaza ningún aspecto léxico para el V2 de la construcción.

- (7) Está que llueve. Interpretación de imposibilidad disponible.
- (8) Está que amanece. Interpretación de imposibilidad no disponible.
- (9) Esta que se nubla. Interpretación de imposibilidad disponible.
- (10) Está que hay. Interpretación de imposibilidad disponible.

En conclusión, es posible afirmar que la variante de imposibilidad de la EQ presenta rasgos de monopredicatividad.

⁹ El caso de amanecer parece rechazar la interpretación de imposibilidad. Esto tiene sentido si se considera que se trata de un evento inevitable según las leyes naturales, por lo que afirmar su imposibilidad parecería contradictorio, lo que, sin embargo, no obedece a la gramática.

5.1.2. Comportamiento en la voz pasiva

La pasivización resulta útil para describir las PPVV puesto que es una transformación sintáctica que no altera la red argumental de la oración. El argumento que inicialmente cumple la función sintáctica de sujeto en una oración activa, en una oración pasiva es un complemento agente, mientras que el sujeto de la oración original activa es, en la oración pasiva, el sujeto sintáctico. Para que una oración se pueda pasivizar, sin embargo, debe cumplir ciertos requisitos. En primer lugar, debe poseer un objeto directo. En segundo lugar, no todas las oraciones con objeto directo se pueden pasivizar. Piénsese, a modo de ejemplo, en el verbo transitivo *haber*. La forma *es habido* como verbo de oración pasiva resulta agramatical. La conclusión de lo anterior es que no todas las oraciones se pueden pasivizar, y que esto obedece a razones que van más allá de si se trata o no de construcciones monopredicativas. A continuación se discuten algunos ejemplos de pasivización, que permiten contrastar el comportamiento de *deber* como auxiliar deóntico *versus* *estar* como auxiliar de la PV de gerundio. Mientras que (11b) parece perfectamente aceptable, no sucede lo mismo con (12b).

- (11) a. El gobierno debe condonar la deuda universitaria.
b. La deuda universitaria debe ser condonada por el gobierno.
- (12) a. Estás haciendo muchas cosas.
b. ?Muchas cosas están siendo hechas por ti.

Por otra parte, oraciones como la de (12b), si bien parecen anómalas, poseen un significado interpretable. Algo parecido sucede con la EQ, en todas sus variantes. En el corpus, no se encuentran oraciones pasivas de EQ, por lo que el procedimiento que corresponde es encontrar una oración activa con objeto directo, e intentar pasivizarla.

- (13) *Viendo el mesonero donde estaban que le destruían la casa*, les rogó saliesen a un campo o plaza que estaba allí cerca, entre unas huertas, y ellos lo hicieron por esto y por satisfacer a la mucha gente que allí estaba y había venido con deseo de verlos. (Cd.154) 1585 – 1586

Tomando la oración subordinada *estaban que le destruían la casa* (que es la que contiene en este caso una EQ), la pasivización procedería de la siguiente manera:

- (14) a. Estaban que le destruían la casa.

b. ¿La casa estaba que (le) era destruida.

La pasivización en (14) brinda un resultado aparentemente agramatical. Sin embargo, no dista mucho del caso de (12b), el que presenta igualmente *estar* como V1. En el caso de las variantes inminente (15) y de imposibilidad (16), la operación parece aún más difícil.

- (15)
- a. Están que echan a Juan del equipo. Está jugando súper mal.
 - b. *Juan está que es echado del equipo. Está jugando súper mal.
 - c. Juan está que lo echan del equipo. Está jugando súper mal.

En (15b), la oración pasiva correspondiente es muy forzada, y parece mucho más natural la forma expuesta en (15c). En esta última, si bien el V1 y el V2 tienen distintos sujetos sintácticos, comparten *Juan* como argumento (este recibe caso acusativo del V2), y el significado de la oración es interpretable como una situación que le ocurre a Juan, donde éste tiene protagonismo aun cuando la acción señalada por el V2 es efectuada por otro agente. Esta forma es común en la EQ inminente, lo que sugiere que podría tratarse de una estructura en la que el sujeto del discurso (esto es, de quién se habla) tiene más peso que el sintáctico. Es interesante observar que lo mismo no ocurre con (16c). En el caso de la EQ de imposibilidad, parece haber una tendencia a comenzar la oración con el verbo *estar*, a modo de orden oracional predeterminado, con un sujeto muchas veces tácito o presente sólo en el contexto del discurso.

- (16)
- a. Están que echan a Juan del equipo. Es un jugador súper valioso.
 - b. *Juan está que lo echan del equipo. Es un jugador súper valioso.
 - c. *Juan está que lo echan del equipo. Es un jugador súper valioso.

En conclusión, es posible afirmar que la EQ no responde positivamente a la pasivización. Como se ha señalado en el marco teórico, esta prueba es de restricción alta, es decir, existen construcciones monopredicativas que por distintas razones no responden bien a ella.

5.1.3. Negación independiente

La negación independiente consiste en la negación de uno de los dos verbos de una construcción multiverbal, sin que esta se aplique de forma adicional sobre el otro verbo. Se trata de una operación a la que las PPVV debiesen responder de forma negativa; es decir, no admitirla, puesto que se trata de una sola predicación. En el caso de las PPVV, la negación externa (esto es,

del V2) tiene privilegio por sobre la negación interna (del V1), y esta última es agramatical, como se ejemplifica en (17). Sin embargo, existen igualmente PPVV que presentan negación interna, y la posición del adverbio de negación (externa o interna) produce, como resultado, significados distintos (18a-b). En consideración de lo anterior, esta prueba se categoriza como de restricción alta.

- (17) a. No voy a ir a la playa.
b. *Voy a no ir a la playa.
- (18) a. No puedo ir a la playa. Me tengo que quedar en Santiago el fin de semana.
b. Puedo no ir a la playa. Y así, quedarme en Santiago el fin de semana.

En el caso de la EQ de caracterización, como se ha señalado en (4.4.1), esta presenta 65 (de un total de 285) casos de negación interna. Esto implicaría una discrepancia con respecto a lo que se espera de una PV. A continuación, se exponen algunos ejemplos.

- (19) Hanme atado porque comía mucho; *estoy que no puedo comer más*. (Cd.3) 1609
- (20) Pues, a mí me parece que debes pagar. Hijo, a lo hecho, pecho. Si se debe, ¿qué remedio?... Yo creo que serás tú como yo, que, cuando debo, aunque sea el valor de un alfiler, pierdo el sosiego, y *estoy que no quepo dentro de mí misma*. Nada de deudas. (Cd.14) c1872
- (21) [...] yo estoy que no sé lo que me pasa, más muerta que viva... llena de rabia, llena de celos. (Cd.17) 1887
- (22) ¡Ay, gaucha, por tu querer estoy que no sé si vivo [...] (Cd.22) 1920
- (23) Yo estoy que no soy personaaa, necesito que me digan algooo yaa (Se.2) 2011
- (24) Jolín, estoy que no me cabe el culete en el sillón! (Se.6) 2011

Lo primero que llama la atención de estos ejemplos es que se trata de casos en los que el V2 es de aspecto léxico estativo. Esto es relevante, puesto que la variante inminencial, que no admite verbos estativos, presenta un número mucho menor (sólo 7, de un total de 156) de casos de negación interna, de modo que ambos fenómenos podrían relacionarse. Por otra parte, los casos de negación externa de la variante caracterizadora son escasos, y presentan además simultáneamente negación interna, lo que resulta en una doble negación (que opera a modo de afirmación tajante):

(25) Gandalín, que en la hermita quedara con los otros que oístes, cuando assí vio ir a Amadís, dixo muy fieramente llorando: - *No estaré que no vaya en pos dél* ahunque me lo defendió, y llevarle he sus armas. (Cd.164) 1482 – 1492

(26) ¡Ay Santa María!, ¿qu'es esta mudança que veo en mi señora? ¿Si sabe alguna cosa de mí? ¡Cómo sería de buenaventura e folgaría mi coraçón si el enano con ella uviessse hablado! *No estaré que no lo sepa.* (Cd.165) 1511

En el caso de la EQ inminencial, se encuentran pocos casos de negación, ya sea interna o externa. La negación interna se ejemplifica en (27), y la externa, en (28).

(27) Quedan menos de dos minutos para que salga el bus... ¿está que no llega! (Ec.a.136) 2022

(28) No está que se acaba. De hecho, le queda bastante. (Ec.a.128) 2022

En (27), se afirma la inminencia del evento *no llegar*, interprétese *no llegar a tiempo*, con la salida del bus como plazo. Se trata de un evento que posee un resultado, el que parece inminente. En (28), se niega la inminencia del evento *acabarse*; es decir, no se entrega información sobre si el evento ocurrirá o no, sino simplemente se afirma, de forma tajante, que este evento, de ocurrir, no es inminente.

En el caso de la EQ de imposibilidad, esta no admite negación externa ni interna, lo que probablemente se debe a que esta variante de EQ presenta una inversión de polaridad que tiene alcance sobre la oración completa, lo que entraría en conflicto con la negación. No es posible tener dos nodos principales para la misma categoría funcional, o al menos no si uno de estos repercute en o modifica el valor del otro.

(29) Está que no llega. Interpretación de imposibilidad no disponible.

(30) No está que llega. Interpretación de imposibilidad no disponible.

En conclusión, es posible afirmar que la EQ presenta incompatibilidad con la negación independiente en la variedad de imposibilidad, mas no en las dos variedades anteriores.

5.1.4. Coincidencia de sujeto sintáctico

La coincidencia de sujeto sintáctico es el epifenómeno de un conjunto de condiciones: en una PV, la red argumental del V1 y el V2 es compartida, y el V2 es no finito, por lo que el V1

selecciona sintácticamente los argumentos que el V2 selecciona semánticamente. En consecuencia de lo anterior, debe considerarse que no se trata realmente de dos sujetos que coinciden, sino más bien de uno solo, que concuerda con el verbo flexionado. En el caso de la EQ, la primera diferencia con respecto a una PV es la propiedad del V2 de ser finito. Esto implica que el V2 tiene la posibilidad de concordar sintácticamente con un argumento en función de sujeto. Es necesario cuestionar, por lo tanto, si en el caso de la EQ es posible hablar de dos sujetos, o de uno solo.

Normalmente, la EQ presenta coincidencia de sujetos sintácticos, y el sujeto del verbo *estar* coincide con el del V2, como se observa en los ejemplos expuestos a continuación. Los ejemplos (31-33) corresponden a la EQ de caracterización, los ejemplos (34-36), a la inminente, y los (37-39), a la de imposibilidad:

- (31) [...] y el hombre estaba que rabiaba [...]. (Cd.148) 1944
3ª PERSONA SINGULAR
- (32) Traéme los otros botines, que *estoy que no puedo de las zancas*. (Cd.29) 1960
1ª PERSONA SINGULAR
- (33) *Los generales están que revientan de rabia*. (Cd.131) 1951
3ª PERSONA PLURAL
- (34) Feliz año nuevo mierda *estoy que me ...muero ...de ganas...me muero* parece que no aguanto otra noche, no aguanto mas. (Cp.1) 2002
1ª PERSONA SINGULAR
- (35) Llevo todo el día trabajando en ese maldito proyecto. ¡Estoy que sueño con la huevada! ¡Me tiene chato! (Ec.a.1) 2022
1ª PERSONA SINGULAR
- (36) El techo estaba que se volaba con el temporal. (Ec.a.91) 2022
3ª PERSONA SINGULAR
- (37) ¡Estaba que te creía po huevona, después de lo que le hiciste! (Ec.b.69) 2022
3ª PERSONA SINGULAR
- (38) Me tomé tres *redbull*. ¡Estoy que tengo sueño! (Ec.b.5) 2022
1ª PERSONA SINGULAR
- (39) Pero mira lo caro que es, y más encima feo. ¡Estoy que lo compro! (Ec.b.44) 2022
1ª PERSONA SINGULAR

En el caso de la EQ de caracterización, si bien los ejemplos anteriores representan el comportamiento típico, se ha encontrado algunos casos en los que el sujeto de ambos verbos no coincide. Estos se exponen a continuación:

- (40) Mabel está que se la llevan los demonios. (Cd.114) 1961
- (41) *Las niñas están que da gozo verlas*, sanas y alegres, como si nada hubiera pasado [...] (Cd.127) 1899
- (42) No vengas con esas, vos..., y el todo porque tenés miedo, *hoy estabas que te temblaban las canillas*, no parecés hombre. (Cd.136) 1954
- (43) [...] el efecto del discurso fue formidable; *el salón mayor del Ateneo estaba que no cabía un alfiler más* y al atacar yo al conde hubo una explosión; de allí luego una manifestación por las calles. (Cd.144) 1916

Es importante notar que en estos casos el sujeto sintáctico de *estar* coincide con un objeto (directo o indirecto) del V2. La entidad caracterizada es *Mabel*, en el caso de (40), *las niñas*, en el caso de (41), la segunda persona singular, en el caso de (42), y *el salón mayor del Ateneo*, en el caso de (43). El caso de (43) es singular: como se ha expuesto en el análisis, esta oración es parafraseable como *el salón mayor del Ateneo estaba que no cabía un alfiler más en él*, donde el pronombre *él* refiere al salón mayor del Ateneo. De este modo, se obtiene que *un alfiler* es sujeto de *caber*, y el salón es un complemento circunstancial que, sin embargo, no carece de relevancia puesto que, discursivamente, es la entidad caracterizada (se expresa, retóricamente, que el salón estaba lleno). En todos estos casos (40-43), la entidad caracterizada funciona como sujeto de la oración, y concuerda sintácticamente con el verbo *estar*. El V2, en estos casos, concuerda sintácticamente ya sea con el objeto directo del V2, ya sea con el objeto indirecto del V2. Se observa, de manera regular, que se trata de una red argumental compartida donde la entidad caracterizada es un argumento (de acusativo o de dativo) del V2.

En el caso de la EQ inminente, los ejemplos (34-36) representan la norma. Sin embargo, existe un caso digno de atención, en el que el sujeto del verbo *estar* es distinto al del V2, y coincide con el objeto directo del V2 (44a). En términos del significado, esta oración es sinónima de la expresada en (44b).

- (44) a. Está que lo echan de la pega (Ec.a.126) 2022
b. Están que lo echan de la pega.

Ambas oraciones (44a-b) resultan aceptables, e incluso, la alternativa (44a) parece preferible. Otra oración en la que ocurre lo mismo es la expresada en (45). Es necesario cuestionar por qué la EQ inminente prefiere posicionar como sujeto sintáctico al objeto directo del V2 en casos como estos. Es posible que se trate de una razón relacionada con el ámbito del discurso, que repercute en la sintaxis. En la EQ de caracterización, el sujeto de *estar* es la entidad caracterizada. Paralelamente, en la EQ inminente, el sujeto del V2 es quien realiza la acción, y el sujeto de *estar* es en quién la acción recae o repercute, y es el tópico del discurso o de quién se habla. Es coherente, desde este punto de vista, que la EQ prefiera posicionar al argumento más relevante como sujeto de la oración, aun cuando este no concuerde sintácticamente con *estar*. Por último, es necesario observar ciertas coincidencias entre (44a) y (45): en ambos casos, el sujeto del V2 es la tercera persona plural, y corresponde a una entidad indeterminada, que puede incluso ser una persona y no un grupo de personas: se trata probablemente de una forma impersonal.

(45) Estoy que me patean. (Ec.a.127) 2022

En la EQ de imposibilidad no se observa este fenómeno, y el sujeto de *estar* aparece siempre en primera posición en el orden oracional. Es necesario relacionar este comportamiento sintáctico con el significado de cada variante. La oración (44b) tiene una lectura de imposibilidad disponible, mientras que la EQ inminente prefiere la forma (44a). Es posible que en la variante de imposibilidad sea más relevante la entidad que realiza la acción (argumento agente, en el caso de los verbos dinámicos) mientras que en la variante inminente sea más relevante el evento (o, en otras palabras, el predicado). De todas formas, es importante recordar que casos como el de (44a) y (45) representan excepciones, y que en la mayoría de los casos el sujeto sintáctico coincide. En segundo lugar, es importante también notar que, aun en casos como el de (44a) y (45), existe un patrón según el que el sujeto sintáctico de *estar* coincide con un argumento (acusativo o dativo) del V2, por lo que existen argumentos compartidos, y semánticamente se puede hablar de una sola red argumental, estructurada de la siguiente manera (a modo de ejemplo):

- X está que lo echan
- (Y echa a X) + aspecto inminente

En conclusión de este apartado, es posible afirmar que, salvo ciertos casos particulares, la EQ presenta coincidencia de sujeto en sus tres variantes.

5.1.5. Permutabilidad de clíticos

La permutabilidad o ascenso de clíticos es una prueba de restricción baja, que permite en el caso de las PPVV y eventualmente también en algunos casos de construcciones multiverbales no perifrásticas, anteponer el objeto directo del V2, expresado mediante un clítico, al verbo auxiliar. El razonamiento es el siguiente: si ambos verbos forman una sola predicación, comparten una red argumental y el argumento acusativo seleccionado semánticamente por el V2 se puede expresar sintácticamente como objeto directo del auxiliar. Como se ha advertido en el marco teórico, esta prueba depende igualmente del grado de cohesión sintáctica de la construcción. En el caso de la EQ, esta cohesión es cuestionable puesto que ambos verbos se encuentran interrumpidos por el nexa *que*, lo que podría alterar el resultado.

En el caso de la EQ de caracterización, un ejemplo de V2 con objeto directo es el que se expone en (13), reproducido en (46). Para poder aplicar la prueba, es necesario primero pronominalizar el objeto directo, como se expone en (47), y, luego, anteponerlo a *estar*, como se expone en (48).

(46) *Viendo el mesonero donde estaban que le destruían la casa*, les rogó saliesen a un campo o plaza que estaba allí cerca, entre unas huertas, y ellos lo hicieron por esto y por satisfacer a la mucha gente que allí estaba y había venido con deseo de verlos. (Cd.154) 1585 – 1586

(47) *Viendo el mesonero donde estaban que se la destruían*.

(48) **Viendo el mesonero donde se la estaban que destruían*.

Como se puede apreciar en (48), el resultado del ascenso de clítico no parece aceptable. Es posible que esto se deba, como se ha adelantado, a la falta de cohesión sintáctica de la construcción. De ser así, esto debiese aplicar también para las otras dos variantes de la construcción. En el caso de la EQ inminencial, la oración (49), transformada en (50), demuestra el mismo comportamiento ya descrito. Por último, lo mismo se puede apreciar en el caso de la EQ de imposibilidad. El ejemplo utilizado se reproduce en (51), y la prueba se aplica en (52).

(49) *Me tinca caleta ese documental, ¿sabís? ¡Estoy que lo veo!* (Ec.a.7) 2022

(50) **Me tinca caleta ese documental, ¿sabís? ¡Lo estoy que veo!*

(51) *Pero mira lo caro que es, y más encima feo. ¡Estoy que lo compro!* (Ec.b.44) 2022

(52) *Pero mira lo caro que es, y más encima feo. ¡Lo estoy que compro!

En conclusión de este apartado, la EQ no admite ascenso de clítico, en ninguna de sus tres variantes. Esto puede explicarse por la interrupción de ambos verbos por el nexos *que*, y el consecuente bajo grado de cohesión sintáctica de la construcción.

5.1.6. Extracción de constituyentes

La extracción de constituyentes consiste en interrogar el objeto directo del V2, pronominalizándolo y anteponiéndolo al primer verbo de la construcción, e interrogándolo. Como se ha expuesto en el marco teórico, todas las construcciones de infinitivo, ya sean PPVV o no, pasan la prueba, mientras que en el caso de las construcciones de gerundio, sólo las PPVV permiten obtener un resultado positivo. Esto se debe a que, en el caso de las construcciones de infinitivo no perifrásticas, el V2 es un complemento seleccionado por el V1, específicamente acusativo, mientras que en las de gerundio, el V2 es un adjunto. Es posible interrogar un complemento mediante el pronombre interrogativo *qué*; en cambio, lo mismo no ocurre en el caso de un adjunto.

(53) a. Anda pensando en ti.

b. ¿En qué anda pensando?

(54) a. Ríe mostrando los dientes.

b. *¿Qué ríe mostrando?

En el caso de (54), el V2 tiene un complemento directo, el que no puede ser extraído e interrogado mediante el movimiento-Q, debido a la distancia sintáctica que existe entre dicho elemento y el V1. En el caso de la EQ, sin embargo, sí es posible realizar esta operación, como se muestra en (55). En el ejemplo (55a) se retoma la misma oración que se ha analizado previamente, por tratarse de una oración que presenta un V2 con objeto directo. En (55b) se expresa la construcción aislada, y en (55c) la transformación.

(55) a. *Viendo el mesonero donde estaban que le destruían la casa*, les rogó saliesen a un campo o plaza que estaba allí cerca, entre unas huertas, y ellos lo hicieron por esto y por satisfacer a la mucha gente que allí estaba y había venido con deseo de verlos. (Cd.154)

b. Estaban que le destruían la casa.

c. ¿Qué estaban que le destruían?

La EQ presenta dos verbos finitos, interrumpidos además por el nexa *que*, por lo que la forma de la construcción presenta de antemano un obstáculo a la aplicación de la prueba. No obstante, la construcción responde positivamente a esta, lo que puede ser un indicio de monopredicatividad. En el caso de las variantes inminente (56) y de imposibilidad (57), se observa el mismo resultado.

(56) a. Me tinca caleta ese documental, ¿sabís? ¡Estoy que lo veo! (Ec.a.7) 2022

b. ¿Qué estás que ves?

(57) a. Pero mira lo caro que es, y más encima feo. ¡Estoy que lo compro! (Ec.b.44) 2022

b. ¿Qué estás que compras?

5.1.7. Manipulación sintáctica de la segunda parte de la construcción: elusión fórica, interrogación focalizada y focalización por estructura ecuacional

La manipulación de la segunda parte de la oración es un conjunto de pruebas sintácticas que consisten en reemplazar el V2 y sus complementos. Estas pruebas son: la elusión fórica, la interrogación focalizada y la focalización por estructura ecuacional. Al contrario de lo que ocurre en pruebas anteriores, el resultado esperado es que una PV no admita estas manipulaciones.

En el caso de la elusión fórica, la manipulación consiste en reemplazar el V2 por un pronombre de acusativo. Esto es posible en una construcción no perifrástica de infinitivo porque el V2 es un complemento del V1. En el caso de las construcciones de gerundio y participio, el V2 se reemplaza por el adverbio *así*. Los ejemplos expuestos en el marco teórico se reproducen a continuación. El primer ejemplo de cada par corresponde a una construcción no perifrástica, y el segundo a una PV.

(58) a. Intenta terminar su trabajo lo antes posible. → Lo intenta.

b. Debe terminar su trabajo lo antes posible. → ≠Lo debe.

(59) a. Baila moviendo la cabeza. → Baila así.

b. Sigue moviendo la cabeza. → ≠Sigue así.

(60) a. Dejó abierta la caja. → La dejó así.

b. Tiene terminado el trabajo. → ≠Lo tiene así.

En el caso de la EQ, el comportamiento en esta prueba podría entregar indicios de la relación sintáctica entre *estar* y el V2, aun cuando la construcción no es ni de infinitivo, ni de gerundio ni de participio. La prueba se aplica para la EQ de caracterización en (61-62), para la EQ inminente en (62-63) y para la EQ de imposibilidad en (64). Se reemplaza el V2 tanto por pronombres de acusativo como por el adverbio *así*, para obtener mayor información sobre el comportamiento sintáctico de la construcción.

- (61) a. Los generales están que revientan de rabia. (Cd.131) 1951
b. Lo están.
c. Los generales están así.
- (62) Mabel está que se la llevan los demonios. (Cd.114) 1961
b. Lo está.
c. Mabel está así.

En (61-62) es posible observar que la EQ de caracterización admite elusión tanto mediante el pronombre como mediante el adverbio. Es importante recalcar, sin embargo, que para que la elusión por pronombre resulte aceptable, se debe omitir el sujeto (*Los generales lo están*, o *Mabel lo está*, parecen menos aceptables). En estos casos, es posible concluir que la EQ de caracterización se comporta de manera similar a una construcción no perifrástica. A continuación se exponen los ejemplos correspondientes a la EQ inminente:

- (63) a. Mira el cielo cómo está de gris. ¡Está que llueve! (Ec.a.30) 2022
b. ≠Lo está.
c. ≠Está así.
- (64) a. ¡Esta casa está que se cae! [...] (Ec.a.50) 2022
b. Lo está.
c. ≠Está así.

El caso de (63) corresponde a una predicación impersonal. En este caso, la construcción rechaza la elusión tanto por pronombre como por adverbio. En el caso de (64), en contraste, la construcción parece aceptar la elusión por pronombre. A continuación se exponen casos de la EQ de imposibilidad. Se observa que esta rechaza ambos tipos de elusión:

- (65) a. Voy a llegar tarde, pero filo, ¡estoy que corro! (Ec.b.29) 2022

- b. ≠Lo estoy.
- c. ≠Estoy así.

Como se comprueba en (61-65), la EQ admite reemplazar la segunda parte de la oración en el caso de la EQ de caracterización, exclusivamente mediante el adverbio *así*. Se comporta, en consecuencia, de manera similar a la construcción no perifrástica de gerundio, mientras que las otras dos variantes de EQ (inminencial y de imposibilidad) brindan resultados similares a los de las PPVV. En el caso de la EQ inminencial, sin embargo, es factible reemplazar el V2 por el pronombre acusativo, siempre y cuando no se trate de una predicación impersonal.

La segunda prueba de este conjunto es la interrogación focalizada, y consiste en interrogar la segunda parte de la oración (V2 + sus complementos) mediante el pronombre interrogativo *qué* en el caso de las construcciones de infinitivo, y *cómo* en el caso de las construcciones de gerundio y participio. Nuevamente, es necesario considerar que la EQ no es una construcción de infinitivo, ni de gerundio ni de participio. Las oraciones (66-68) reproducen los ejemplos expuestos en el marco teórico para las construcciones no perifrásticas (a) y PPVV (b) correspondientes a cada forma.

- (66) a. Intenta terminar su trabajo lo antes posible. → ¿Qué intenta? Terminar su trabajo lo antes posible.
- b. Debe terminar su trabajo lo antes posible. → *¿Qué debe? Terminar su trabajo lo antes posible.
- (67) a. Baila moviendo la cabeza. → ¿Cómo baila? Moviendo la cabeza.
- b. Sigue moviendo la cabeza. → *¿Cómo sigue? Moviendo la cabeza.
- (68) a. Dejó abierta la caja. → ¿Cómo la dejó? Abierta.
- b. Tiene terminado el trabajo. → *¿Cómo lo tiene? Terminado.

Como se observa, las PPVV rechazan la interrogación; en contraste, la admiten cuando se utiliza la forma verbal *hacer*, que conserva la misma función sintáctica que el predicado original:

- (69) a. Debe terminar su trabajo lo antes posible. → ¿Qué debe *hacer*?
- b. Sigue moviendo la cabeza. → ¿Qué sigue *haciendo*?
- c. Tiene terminado el trabajo. → ¿Qué tiene *hecho*?

Los ejemplos (70-74) exponen el comportamiento de la EQ en esta prueba. La EQ de caracterización admite la interrogación únicamente empleando el pronombre *cómo* (70b), y no admite interrogación mediante adición del verbo *hacer* (70a). La variante inminencial (71) admite (siempre que no se trate de una predicación impersonal) interrogación mediante el pronombre *qué*, y la de imposibilidad (72) no admite ninguna de las interrogaciones. Es interesante notar que la EQ inminencial, en el caso de predicación impersonal (73), admitiría interrogación mediante el pronombre *cómo* si la respuesta fuese *gris*. Esto se debe a que, cuando la construcción recupera un adjetivo o característica, a modo de causante del evento, este puede ser interrogado, mas no el evento mismo.

- (70) a. *Los generales están que revientan de rabia.* (Cd.131) 1951 → *¿Qué están? Que revientan de rabia. / *¿Qué están que hacen? Que revientan de la rabia.
 b. *Los generales están que revientan de rabia.* (Cd.131) 1951 → ¿Cómo están? Que revientan de rabia.
- (71) a. *Me tinca caleta ese documental, ¿sabís? ¡Estoy que lo veo!* (Ec.a.7) 2022 → *¿Qué estás? Que lo veo. / ¿Qué estás que haces? Que lo veo.
- (72) b. *Me tinca caleta ese documental, ¿sabís? ¡Estoy que lo veo!* (Ec.a.7) 2022 → *¿Cómo estás? Que lo veo.
- (73) a. *Mira el cielo cómo está de gris. ¡Está que llueve!* (Ec.a.30) 2022 → *¿Qué está? Que llueve. / *¿Qué está que hace? / *¿Qué está que pasa?
 b. *Mira el cielo cómo está de gris. ¡Está que llueve!* (Ec.a.30) 2022 → *¿Cómo está? Que llueve.
- (74) a. *Pero mira lo caro que es, y más encima feo. ¡Estoy que lo compro!* (Ec.b.44) 2022 *¿Qué estás? Que lo compro. / ¿Qué estás que haces? Que lo compro.
 b. *Pero mira lo caro que es, y más encima feo. ¡Estoy que lo compro!* (Ec.b.44) 2022 *¿Cómo estás? Que lo compro.

Finalmente, la tercera manipulación consiste en posicionar la segunda parte de la oración al inicio, formando una estructura ecuacional mediante la utilización del verbo copulativo *ser*. En el caso de las PPVV (75b y 76b), la operación no es posible a menos que se utilice el verbo *hacer* al final de la oración. Este uso es opcional en el caso de las construcciones no perifrásticas de

infinitivo, y obligatorio en las PPVV. A continuación se recuperan los ejemplos utilizados en el marco teórico (75-76).

- (75) a. Terminar su trabajo lo antes posible es lo que intenta (hacer).
b. Terminar su trabajo lo antes posible es lo que debe hacer.
- (76) a. Moviendo la cabeza es cómo baila.
b. *Moviendo la cabeza es cómo sigue. / Mover la cabeza es lo que sigue haciendo

Como se puede observar en (77-79), la EQ no admite la focalización; tampoco lo hace al añadir la proforma *hacer*:

- (77) a. *Los generales están que revientan de rabia.* (Cd.131) 1951
b. *Reventar de la rabia es lo que están que hacen.
- (78) a. Me tinca caleta ese documental, ¿sabís? ¡Estoy que lo veo! (Ec.a.7) 2022
b. *Ver ese documental es lo que esto que hago.
- (79) a. Pero mira lo caro que es, y más encima feo. ¡Estoy que lo compro! (Ec.b.44) 2022
b. *Comprarlo es lo que estoy que hago.

5.1.8. Conclusiones

Para obtener conclusiones respecto de lo expuesto en este primer apartado, es necesario comenzar por una síntesis del comportamiento de cada variante de EQ ante las pruebas semánticas y sintácticas. Para esto, se presenta la Tabla 8, la que incluye también el resultado esperado de las PPVV, según lo expuesto anteriormente en el marco teórico. Para cada prueba, se asigna el resultado SI o NO dependiendo de si la construcción presenta o no dicho comportamiento. Las variantes aparecen enumeradas según el siguiente orden: variante 1 (de caracterización), variante 2 (inminencial) y variante 3 (de imposibilidad).

Tabla 8: Comportamiento de la EQ en las pruebas semántica y sintácticas

Prueba	Categoría	Grado de restricción	PPVV	Variante 1	Variante 2	Variante 3
Compatibilidad con predicados impersonales	Semántica	Adecuado	SÍ	NO	SÍ	SÍ

Comportamiento en la voz pasiva	Semántica	Alto	SÍ	NO	NO	NO
Negación independiente	Semántica	Alto	NO (con excepciones)	SI	SÍ	NO
Coincidencia de sujeto sintáctico	Sintáctica	Bajo	SÍ	SI (con excepciones)	SÍ (con excepciones)	SÍ
Permutabilidad de clífticos	Sintáctica	Bajo	SÍ	NO	NO	NO
Extracción de constituyentes	Sintáctica	Bajo	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Elusión fórica	Sintáctica	Adecuado	NO	SÍ	SÍ*	NO
Interrogación focalizada	Sintáctica	Adecuado	NO	NO**	NO	NO
Focalización por estructura ecuacional	Sintáctica	Adecuado	NO	NO	NO	NO

*Excepto en predicaciones impersonales

**Admite excepcionalmente interrogación mediante pronombre *cómo*, al igual que las PPVV de gerundio.

En primer lugar, la compatibilidad con predicados impersonales revela información importante sobre el comportamiento semántico de la EQ: sólo las variantes 2 y 3 la admiten, mostrando (estas últimas) indicios fuertes de monopredicatividad. En el caso de la variante 1, no se encuentra suficiente información para aseverar que se trate de una construcción monopredicativa. En contraste, esta variante muestra mayor flexibilidad en la coincidencia de sujeto sintáctico, lo que añade peso a lo anteriormente aseverado. Los resultados en la prueba de interrogación focalizada orientan hacia lo mismo: la variante 1 es la única que admite interrogación (reemplazando por el pronombre *cómo*, operando de manera similar a una PV de gerundio, es decir, respondiendo a la pregunta *¿Cómo? + estar.*)

La variante 2 (inminencial) presenta un comportamiento similar al de las PPVV – lo que se cimienta sobre todo en los resultados de la primera prueba –, exceptuando tres casos muy particulares: la no coincidencia de sujeto sintáctico en la forma impersonal ‘*Están que lo / la + verbo finito*’, el comportamiento en la voz pasiva y la elusión fórica. Sobre lo primero, como ya se ha comentado anteriormente, se trata de un caso singular en el que la EQ inminencial parece privilegiar como sujeto sintáctico de *estar* al objeto directo del V2, que corresponde a la entidad en la que la acción repercute o recae, mientras que el sujeto del V2 corresponde al agente del

predicado dinámico. Respecto de lo segundo, es evidente que ninguna de las 3 variantes admite la pasivización, lo que sin embargo no parece deberse a razones semánticas (recuérdese que se trata de una prueba semántica), sino sintácticas: el verbo *estar* se resiste a esta operación incluso en construcciones monopredicativas. En cuanto al aspecto propiamente semántico de esta prueba, es legítimo pensar que la pasivización rechace verbos estativos, ya que requiere un agente como sujeto en la forma activa original. Por último, respecto de la elusión fórica, la variante admite la manipulación en casos como *Está que se cae* → *Lo está*, y la rechaza en predicaciones impersonales, como *Está que llueve* → **Lo está*. Puede tratarse de un comportamiento similar al de la variante 1, posiblemente de transición, implicando que estas dos variantes se superponen en su significado (caracterización e inminencialidad) en ciertos casos.

Por último, la variante 3 (de imposibilidad) también demuestra un comportamiento monopredicativo, y los resultados son de interés particular en el caso de la negación independiente y la elusión fórica. La variante 3 es la única que rechaza la negación independiente, condición que admiten algunas PPVV, y rechazan, otras. Lo más razonable es que este fenómeno esté relacionado con la inversión de polaridad. La negación interna produciría una doble negación, mientras que la negación externa resultaría redundante con el valor sarcástico (y la consecuente inversión). La elusión fórica, por otra parte, es una prueba interesante puesto que todas las variantes presentan un comportamiento distinto, siendo la variante 3 la única que presenta los mismos resultados que las PPVV. Sin embargo, puede que este comportamiento se deba a razones distintas que las que se esperan. La variante 3 parece presentar una estructura oracional más rígida que las variantes anteriores: privilegia el verbo *estar* en posición inicial en el orden oracional, omitiendo el sujeto (tácito). Esta variante se resiste a todo tipo de manipulación, de manera tajante, lo que podría sugerir un grado menor de gramaticalización.

5.2. Restricciones aspectuales

En este apartado se discute la interacción entre cada variante de EQ y los distintos tipos de predicado. De esta interacción surgen múltiples interpretaciones, lo que permite obtener una mayor especificidad en el significado de cada variante, y, a la vez, evidencia que cada variante tiene una estructura sintáctica distinta. Las restricciones aspectuales se definen aquí como limitaciones en la disponibilidad de una interpretación en la interacción entre cada variante de EQ y el tipo de

predicado. Las tres variantes de EQ se definen de manera sucinta en el apartado metodológico. Esta definición se amplía a continuación:

1. Variante caracterizadora: Se emplea para caracterizar una entidad o situación en el presente, con un valor enfático. La construcción no presenta rasgos de monopredicatividad, por lo que se define como biclausal, con *estar* como primera frase verbal. No se observa la presencia de proyecciones funcionales TAM. La variante admite todo tipo de predicado, presentando una preferencia por actividades y estados.
2. Variante inminencial: Se emplea para advertir de un evento inminente. Se define por la presencia de aspecto prospectivo, sumado a un rasgo de relevancia actual (RRA), es decir, se observan indicios en la situación presente de la ocurrencia del evento futuro; o bien: el evento futuro es en algún modo relevante desde el punto de vista de la situación presente. La construcción presenta rasgos de monopredicatividad. Se observa la presencia de proyecciones funcionales de Aspecto. La variante excluye verbos estativos, admite mas reinterpreta actividades, acepta y prefiere logros, y acepta con dificultad/reinterpreta realizaciones.
3. Variante de imposibilidad: Se emplea para negar enfáticamente la posibilidad/probabilidad de un evento o situación, desde la perspectiva del conocimiento del hablante, y tomando como punto de referencia el conocimiento de un hipotético interlocutor. La construcción presenta rasgos de monopredicatividad. Se observa la presencia de proyecciones funcionales de Modalidad. La variante acepta todo tipo de predicado, mas presenta una preferencia por los verbos estativos.

5.2.1. Aspecto prospectivo y reinterpretación del significado en la variante inminencial

La primera observación que llama la atención respecto de las restricciones aspectuales es la siguiente: los predicados estativos se encuentran disponibles tanto para la variante de caracterización como para la de imposibilidad, mas no para la inminencial. Esto halla su explicación en la naturaleza aspectual de la variante inminencial. El aspecto prospectivo se define a partir de dos requisitos: primero, que el tiempo de la situación sea posterior al tiempo de foco, y, segundo, que el tiempo de la situación esté excluido del tiempo de foco. Es crucial considerar que el tiempo total de la situación esté excluido del tiempo de foco, lo que diferencia el aspecto

prospectivo de una PV de aspecto ingresivo (donde el evento comienza durante el tiempo de foco). Es, por lo tanto, una categoría de aspecto gramatical y no de aspecto de fase. El aspecto gramatical permite visualizar la totalidad de la extensión del evento o situación, y situarla en una línea temporal, poniéndola en relación con el tiempo de foco. Lo que hace, en consecuencia, el aspecto prospectivo, es focalizar la fase anterior al tiempo total de la situación. En el caso de los verbos estativos, es imposible localizar el tiempo total de la situación cumpliendo con los dos requisitos del aspecto prospectivo (posterioridad y exclusión). Esto se debe a que las situaciones estativas no poseen ni un comienzo ni un fin inherente. Por lo tanto, es imposible localizarlas con totalidad en una línea temporal. Pruebas de esto se hallan en los ejemplos siguientes:

- (80) a. Estuvo en casa hasta las 5 PM.
- b. Estuvo en casa desde la 5 PM.

En el caso de (80a), nada indica que Juan no haya estado en casa también después de las 5 PM. En el caso de (80b), nada indica que Juan no haya estado en casa antes de las 5 PM. Luego, a diferencia de las actividades, los estados no admiten una modificación por aspecto de fase que brinde un inicio al evento o situación:

- (81) *Juan comenzó a estar en casa a las 5 PM.

La consecuencia de lo anterior es la incompatibilidad entre los predicados estativos y el aspecto prospectivo, lo que brinda evidencia de la presencia de este valor aspectual en la variante inminente. Brinda evidencia, además, de la ausencia de este valor en la variante de imposibilidad, puesto que esta última admite estados.

Las actividades son compatibles con la variante inminente, aun cuando se trata de eventos atéticos; es decir, que no poseen un fin inherente. La diferencia entre los predicados estativos y los de actividad radica en que los segundos admiten una modificación por aspecto de fase, la que brinda un inicio al evento:

- (82) Juan comenzó a caminar a las 5 PM.

En el caso de la variante inminente, el aspecto prospectivo opera sin problemas en conjunto con los predicados de actividad, mas presenta como consecuencia o implicancia la reinterpretación de dichos eventos como eventos ingresivos. En otras palabras, *Juan está que camina* se reinterpreta como *Juan está que comienza a caminar*. Evidencia de lo anterior se encuentra en los siguientes ejemplos:

- (83) a. La niña está que camina.
b. El competidor está que corre.

En el caso de (83a), la oración puede interpretarse como *La niña está que comienza/aprende a caminar*, y en el caso de (83b), como *El competidor está que comienza a correr*. En resumidas cuentas, la variante inminente en conjunto con los predicados de actividad implica la adición de aspecto de fase ingresivo.

Los predicados de realización presentan compatibilidad con la variante inminente (aunque se encuentra evidencia escasa). Estos predicados son télicos, y se observa, al igual que en el caso de las actividades, una reinterpretación. En el caso de las realizaciones, sin embargo, la reinterpretación no implica la adición de aspecto ingresivo; en estos casos, en cambio, la culminación del evento se reinterpreta como el tiempo de la situación, y la fase previa a la culminación del evento (es decir, el evento, menos su culminación) se reinterpreta como el tiempo de foco.

- (84) El atleta está que corre los diez kilómetros.

En el caso de (84), se interpreta que el atleta ha comenzado ya a correr, y el evento inminente es su llegada al kilómetro número diez. Se observa, en consecuencia, que tanto las actividades como las realizaciones son compatibles con la variante inminente, mas en ambos casos tiene lugar una reinterpretación del significado: el evento constituye el comienzo en el caso de las actividades, y el fin o culminación en el caso de las realizaciones.

La evidencia hasta aquí presentada sugiere que la variante inminente requiere de un valor [+puntual], el que se añade como implicancia cuando aparece en conjunto con actividades o realizaciones. De lo anterior se infiere que cuando la variante opera en conjunto con predicados de logro (85), los que ya poseen el rasgo [+puntual], no tiene lugar ninguna reinterpretación del

significado, y esto puede explicar, adicionalmente, por qué la variante prefiere este tipo de predicados. En (85) se observa que el evento inminente (*llegar*) es posterior a y se encuentra excluido del tiempo de foco, sin necesidad de realizar una reinterpretación de la oración.

(85) Está que llega.

5.2.2. Sentido figurado, sentido literal y valor de exageración

Hasta ahora se ha propuesto que la variante inminencial requiere del rasgo [+puntual], el que obtiene ya sea por defecto en el caso de los verbos de logro, o por reinterpretación en el caso de los verbos de actividad y realización. La reinterpretación del significado es exclusiva de la variante inminencial. Ni la variante de caracterización (86) ni la de imposibilidad (87) presentan una reinterpretación ingresiva ante los verbos de actividad, como se observa en los siguientes ejemplos:

(86) No vengas con esas, vos..., y el todo porque tenés miedo, *hoy estabas que te temblaban las canillas*, no parecés hombre. (Cd.136) 1954

(87) Voy a llegar tarde, pero filo, ¡estoy que corro! (Ec.b.29) 2022

Ambas variantes admiten todo tipo de predicado y no parecen implicar ningún tipo de reinterpretación en el significado.

Por otra parte, hay ocasiones en que, ante predicados dinámicos, resulta difícil discernir si el significado es de caracterización o de inminencialidad. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(88) La casa está que se cae.

La expresión expuesta en (88) podría utilizarse tanto para describir el estado actual de una casa, como para anunciar su caída inminente. Una paráfrasis para la primera opción sería *La casa está en muy mal estado/ tan mal estado que podría caerse*, y, para la segunda, *La casa está a punto de caerse*. Es evidente, sin embargo, que la primera opción no posee sentido literal, sino figurado. El evento (*caerse*) provee un parámetro de comparación, mientras que, en el segundo caso, no está

en cuestión si el evento puede o no ocurrir. Lo interesante de esto es que la variante de caracterización tiende a presentar sentido figurado, mientras que la inminente tiende a presentar sentido literal. Tiene sentido pensar que la variante inminente pueda ser una reinterpretación literal del significado de la variante de caracterización. Luego, el valor enfático de la variante de caracterización parece continuar presente en la variante inminente mediante el rasgo de relevancia actual. La variante de imposibilidad presenta igualmente un valor enfático, que opera en conjunto con la polaridad invertida y la modalidad epistémica. En el caso de las 3 variantes, existe un valor hiperbólico o de exageración, que puede expresarse de distintas formas.

5.2.3. Valor modal en la variante de imposibilidad

Se ha observado que, en el caso de la variante de imposibilidad, esta es compatible con todo tipo de predicado (89 – 92).

- (89) Estoy que corro. (Predicado de actividad)
- (90) Estoy que duermo. (Predicado estativo)
- (91) Estoy que corro los cinco kilómetros. (Predicado de realización)
- (92) Estoy que llego a las diez. (Predicado de logro)

En (89), considerando únicamente la lectura de imposibilidad, se observa que la posterioridad del tiempo de la situación al tiempo de foco es opcional. Una segunda posibilidad representa la interpretación habitual del evento, es decir, la adición del rasgo [+habitual]. En el caso de (90), en cambio, la interpretación habitual no se encuentra disponible. Lo último obedece a que un predicado estativo es imperfectivo por naturaleza, y el valor [+habitual] opera volviendo imperfectiva una predicación perfectiva. En este caso la interpretación disponible o paráfrasis adecuada es *No dormiré/dormiría*. (Es evidente, sin embargo, que en el caso de ambas paráfrasis se pierde el valor enfático, mas no viene al caso abordar este aspecto por ahora).

En el caso de las realizaciones (91), se observa que o bien el evento ha comenzado, mas el hablante niega enfáticamente su culminación, o bien el evento no ha comenzado y el hablante niega enfáticamente su ocurrencia. Una paráfrasis adecuada para la primera interpretación sería

No terminaré de correr los cinco kilómetros, y, para la segunda, *No correría/correré los cinco kilómetros* (sumado, en ambos casos, al valor enfático).

En el caso de los logros (92), la interpretación en la que el evento ha comenzado no se encuentra disponible. Esto obedece, lógicamente, a la presencia del rasgo +puntual. En este caso, las interpretaciones posibles son sólo *No llegaría a las diez* y *No llegaré a las diez* (sumado en ambos casos al valor enfático). La diferencia entre estas dos últimas interpretaciones (*no llegaría* y *no llegaré*) en el caso de los logros radica en que, en la segunda, es posible que el viaje o trayecto ya haya comenzado (aun cuando esto no forma parte del evento), y que el hablante indique que llegará después de la hora señalada. En el caso de la primera interpretación (*no llegaría*), o bien el viaje o trayecto no ha comenzado, o bien ha comenzado e, hipotéticamente (se trata del condicional), dada la intervención de algún factor adicional no mencionado, este no terminaría a las diez.

A diferencia de lo que ocurre en el caso de la variante inminente, se observa que la variante de imposibilidad no exige una relación de exclusión entre el tiempo de la situación y el tiempo de foco. Esto se debe, como ya se estableció, a la ausencia del valor prospectivo. Sin embargo, es posible hallar una relación de exclusión en un sentido distinto. Se ha expuesto la hipótesis de que esta variante de EQ presenta un valor modal sumado a una polaridad invertida. La negación enfática implica la refutación de un antecedente. En este caso, el antecedente constituye la presuposición de un hipotético interlocutor, o el conjunto de presuposiciones que conforman el mundo conocido por éste. El hablante rechaza tajantemente este conjunto de suposiciones, de modo que el estado de cosas supuesto por el interlocutor no forma parte del estado de cosas conocido por el hablante, resultando en una relación de exclusión. En términos sintácticos, el conjunto de suposiciones o mundo conocido por el interlocutor se considera la base modal de evaluación.

En un análisis de la PV *ir a* + infinitivo en el español, Bravo propone que se trata de una PV de aspecto prospectivo (2011), y sugiere que uno de sus posibles usos corresponde a una interpretación modal con polaridad invertida, la que se encuentra en expresiones del tipo *Qué/cómo va a conocerlo!* (uso retórico exclamativo). Bravo afirma que las expresiones retóricas exclamativas e interrogativas son aserciones de polaridad contraria (2011:221), lo que coincide con el análisis aquí propuesto para la variante de imposibilidad (esto es: modalidad epistémica con polaridad invertida). Además de lo anterior, Bravo propone que este tipo de construcciones y la de

valor aspectual prospectivo son construcciones distintas, y que en el primer tipo (el de valor modal) el valor aspectual ha desaparecido (2011:222). El que este fenómeno no sea exclusivo de la EQ tiene sentido si se considera que las formas del sistema temporoaspectual pueden dar lugar a usos modales, y, en específico, dentro del sistema temporal, los futuros y las formas que expresan prospectividad asumen con mayor facilidad valores modales que las formas de pasado (2011:226).

El análisis aquí propuesto para la variante de imposibilidad de la EQ coincide con el expuesto por Bravo respecto del uso modal de la PV *ir a* + infinitivo. En la presente investigación se propone, en consonancia con el trabajo de Bravo, que la relación de exclusión presente en la variante inminente (entre el tiempo de foco y el tiempo de la situación) se reorienta y reinterpreta en la variante de imposibilidad como una relación de exclusión entre la presuposición del interlocutor y la aseveración del hablante.

5.2.4. Interpretación modal epistémica del futuro en la variante inminente

En el apartado anterior se ha mencionado que no es extraño que los valores aspectuales y temporales den lugar a valores modales. Esto ocurre en la EQ no sólo en el paso de la variante inminente a la modal, sino también cuando la variante inminente se presenta en conjunto con el futuro. Se ha observado en el análisis de este trabajo que la variante inminente se encuentra disponible para los tiempos verbales presente, pretérito imperfecto y futuro. Cuando esta variante se presenta en futuro, surge una interpretación modal epistémica distinta a la que se encuentra en la variante de imposibilidad.

(93) Estará que se cae.

La oración expuesta en (93) presenta un caso de EQ en tiempo futuro, que corresponde a la variante inminente. Sin embargo, además del valor aspectual prospectivo, este caso presenta un valor modal epistémico que expresa duda o incerteza. El hablante supone, mas no asevera, la ocurrencia del evento. Este valor modal es distinto, e incompatible, con el valor modal epistémico presente en la variante de imposibilidad, lo que a la vez explica que este tiempo verbal no se encuentre disponible para la variante de imposibilidad. La variante inminente posee, como ya se ha comprobado, un valor aspectual. Un valor modal puede tener alcance sobre un valor aspectual,

sin anularlo. En este caso, la construcción proyecta simultáneamente dos valores TAM. En el caso de la EQ de imposibilidad, en cambio, la construcción ya posee un valor modal epistémico, el que entraría en conflicto con el valor modal de incerteza, ya que dos proyecciones modales epistémicas de significado distinto no pueden coocurrir. Esta información brinda una evidencia adicional a la propuesta de que las dos variantes monopredicativas de la EQ presentan valores TAM distintos: uno aspectual y uno modal. Ejemplos adicionales se presentan a continuación (94 – 96).

- (94) Estará que llueve.
- (95) Estará que viene.
- (96) Estará que se duerme.

5.2.5. Negación *versus* polaridad invertida

Hasta ahora se ha hablado de la polaridad invertida en la variante de imposibilidad. Esta polaridad invertida se define aquí como el rechazo por parte de hablante del mundo conocido por el interlocutor. Antes de que el hablante exprese su conocimiento, este mundo conocido presenta aún como posibilidad la ocurrencia del evento en cuestión, mas esta posibilidad se clausura y queda fuera del mundo conocido una vez expresada la aseveración del hablante.

Este apartado tiene como fin explicar la diferencia entre la inversión de polaridad y una simple negación. Además del valor enfático (el que, como se explica más adelante, se encuentra presente en todas las variantes de EQ), la variante de imposibilidad implica un valor modal epistémico. La negación en tanto simple adverbio añadido a una oración no proyecta un valor de modalidad. No es lo mismo afirmar que un evento no ocurrirá que romper con las expectativas del interlocutor. Esto último es lo que hace la variante de imposibilidad. Debido a esta crucial diferencia, la variante inminencial admite negación, como se observa en los siguientes ejemplos:

- (97) No está que se cae.
- (98) No está que llueve.
- (99) No está que llega.

Los ejemplos (97 – 99) presentan valor aspectual prospectivo, y lo que la negación hace en este caso no es rechazar la ocurrencia del evento (como sucede en la variante de imposibilidad), sino rechazar el valor inminente del evento, sin entregar conocimiento respecto de si el evento finalmente ocurre o no. Una posible paráfrasis para (97) sería *Puede o no caerse, pero esto no ocurrirá pronto o de forma inminente*, y lo mismo para los ejemplos (98 – 99).

La negación adverbial no se encuentra disponible para la variante de imposibilidad (100 – 101). Esto hallaría su explicación en que la negación y la inversión de polaridad no son compatibles, puesto que entrarían en conflicto. No es lo mismo que una doble negación (lo que sí sería factible: *No creo que no duerma*), porque la inversión de polaridad no constituye una negación.

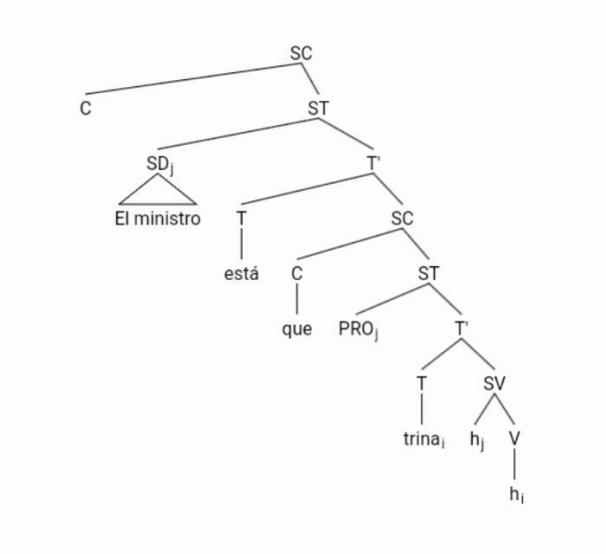
(100) *No estoy que te creo.

(101) *No estoy que duermo.

5.3. Representación gráfica de la estructura sintáctica de las tres variantes

En este apartado se propone representar gráficamente, mediante árboles, la estructura sintáctica de las tres variantes. Esto permite ilustrar las diferencias que presentan en cuanto a sus proyecciones de Aspecto y Modalidad. Puesto que se ha establecido que se trata de una construcción no monopredicativa, la variante de caracterización se representa como una oración compleja, lo que se ilustra mediante la presencia de dos SC. En la Figura 11 se expone la estructura sintáctica de la oración *El ministro está que trina*. En este caso, cada verbo selecciona un sujeto, y estos son correferentes.

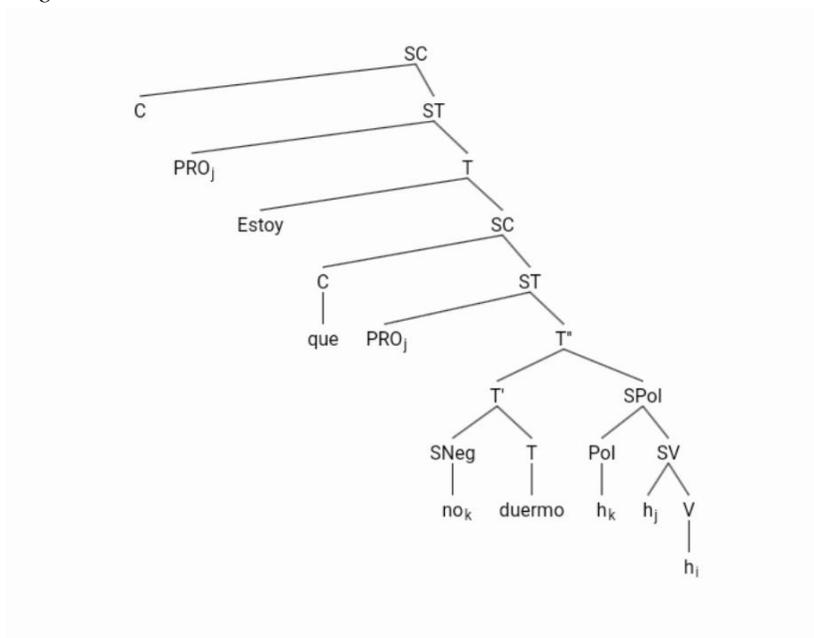
Figura 11



Es ineludible discutir la naturaleza del nexo *que*, el que opera como conjunción subordinante según la definición de la RAE-ASALE, mas en el caso de esta investigación se opta por no determinar su pertenencia a ninguna categoría de palabra. Se trata de una partícula que ha perdido su función original (asumiendo que esta fuese la conjunción subordinante), y que en la EQ acompaña a *estar* de modo regular en todas sus variantes. En el caso de la variante de caracterización, se opta por representar *que* como complementante. Con un SC mediando entre dos cláusulas, se representa la biclausalidad de la oración.

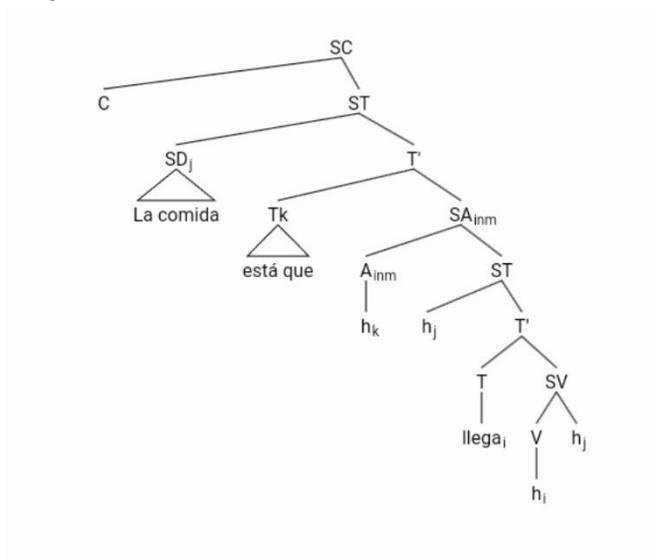
La Figura 12 representa sintácticamente la oración *Estoy que no duermo*, según la estructura de la variante de caracterización. Esta oración presenta dos diferencias con respecto a la anterior: primero, el sujeto no se encuentra explícito (se representa en el especificador de T como PRO); segundo, presenta negación interna (o negación del Sintagma Verbal inferior). La negación implica la expresión del nodo de polaridad (Pol), que tiene alcance sobre el Sintagma Verbal mas no sobre el sujeto oracional (especificador de T).

Figura 12



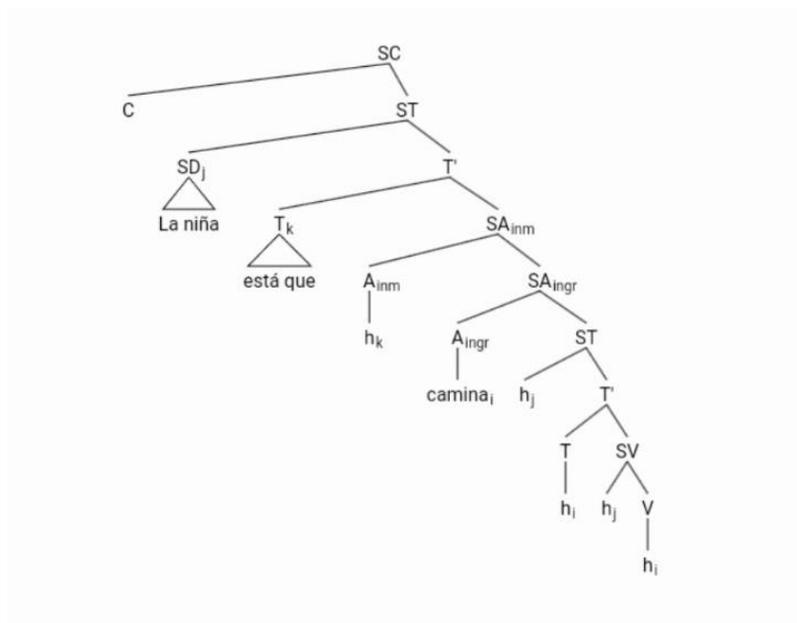
En la Figura 13 se representa sintácticamente la oración *La comida está que llega*, según la estructura de la variante inminente. En este caso, si bien tanto el verbo *estar* como el V2 (*llegar*) proyectan un ST (ambos poseen flexión), estas dos proyecciones no forman cláusulas distintas, lo que se representa suprimiendo el SC inferior que se expresaba en la variante de caracterización. El primer verbo, *estar*, se origina como núcleo del SA de aspecto inminente, y se expresa como núcleo del ST superior. En cuanto a la partícula *que*, en esta ocasión se opta por no representarla como complementante, puesto que la oración presenta una sola cláusula. Esta partícula se representa, por consiguiente, junto a *estar*, solución por la que se opta igualmente en el caso de la variante de imposibilidad.

Figura 13



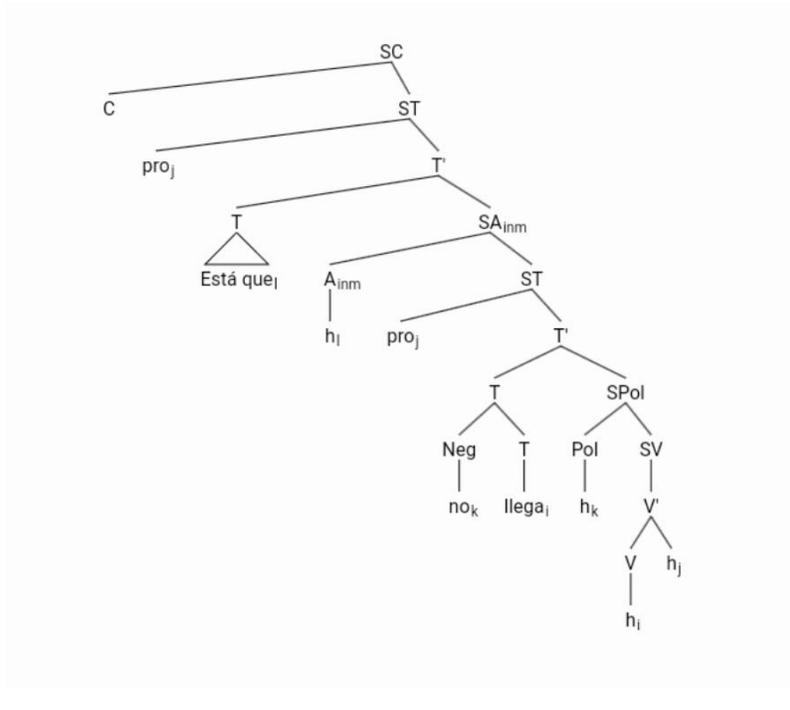
Mientras que la Figura 13 ilustra un caso de EQ inminencial con un predicado de logro (*llegar*), la Figura 14 ilustra un caso de EQ inminencial con un predicado de actividad (*caminar*). Puesto que en combinación con verbos de actividad la EQ inminencial adquiere un valor ingresivo, éste se expresa, en la estructura de la cláusula, bajo el alcance del aspecto inminencial, mas por sobre el nivel del sintagma adverbial. De este modo, se obtienen dos nodos aspectuales: el de aspecto inminencial y el de aspecto ingresivo.

Figura 14



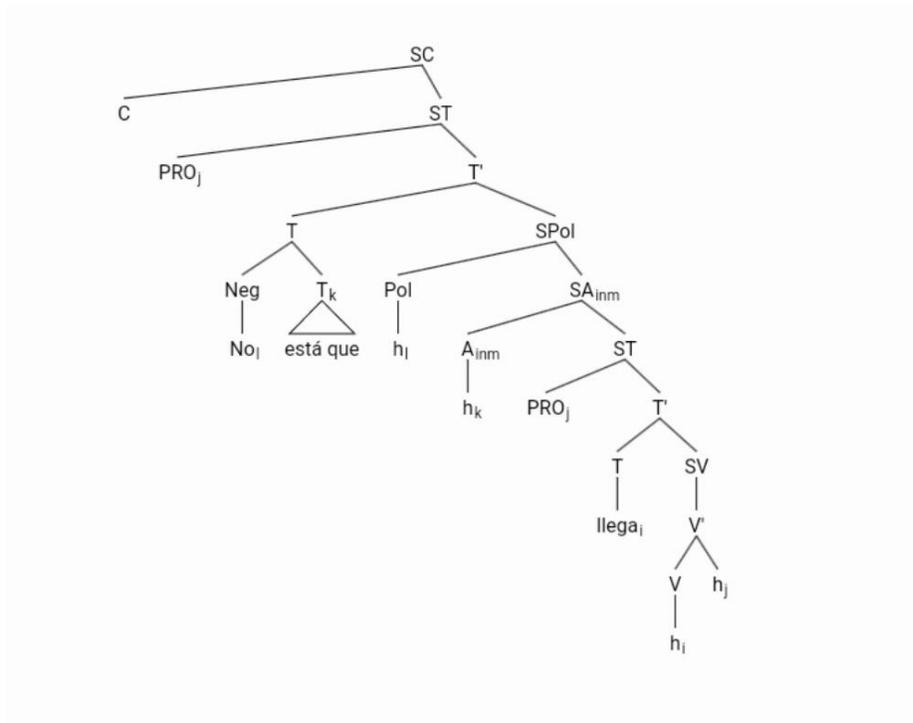
En la Figura 15 se representa la estructura sintáctica de la oración *Está que no llega*, la que corresponde a la variante inminente y presenta negación interna. La negación en este caso tiene alcance sobre el Sintagma Verbal, mas no sobre el Aspecto, y la oración es parafraseable como *Está a punto de no llegar*.

Figura 15



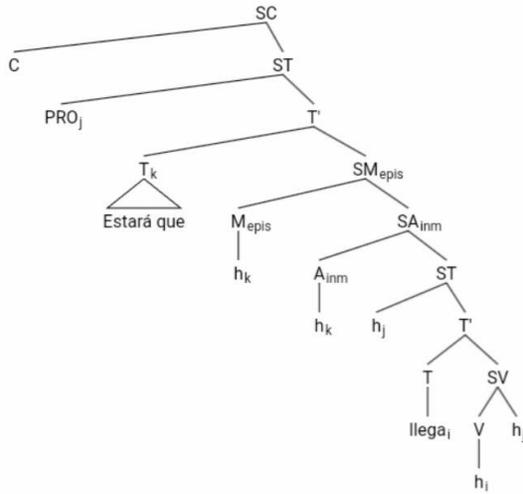
La Figura 16 representa la estructura sintáctica de la oración *No está que llega*, que corresponde a la variante inminencial y presenta negación externa. A diferencia de la oración anterior, en este caso la negación tiene alcance sobre el aspecto, y el significado puede parafrasearse como *Su llegada no es inminente*.

Figura 16



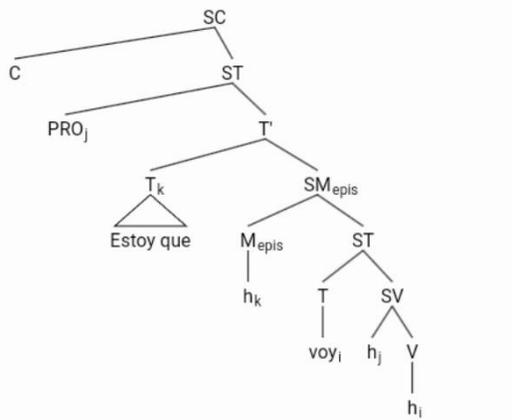
En la Figura 17 se representa la estructura de la oración *Estará que llega*, la que corresponde a la variante inminencial y expresa un valor de modalidad epistémica. El tiempo verbal futuro en esta ocasión no cumple realmente una función de Tiempo, sino de Modalidad, al igual que ocurre en otras expresiones de la lengua española cuando se emplea el futuro sintético. El valor modal tiene alcance sobre el aspectual, de modo que lo que se somete a duda o probabilidad es la inminencialidad del evento *llegar*. Una paráfrasis para esta oración sería *Debe/puede estar que llega*.

Figura 17



Por último, la Figura 18 representa la estructura sintáctica de la oración *Estoy que voy*, la que corresponde a la variante de imposibilidad de la EQ y expresa un valor de modalidad epistémica. Esta construcción no presenta valor aspectual, por lo que dicho nodo no se expresa en la estructura de la cláusula.

Figura 18



6. Conclusiones

Tras analizar y discutir los resultados obtenidos respecto del análisis semántico y sintáctico de la EQ es posible concluir lo siguiente:

- i. Existen tres variantes distintas de EQ, denominadas aquí de caracterización, inminente y de imposibilidad, respectivamente. Es posible encontrar datos de la primera de ellas registrados en el CORDE datados desde el sXV en adelante, y en la actualidad en la variedad española de la lengua. La segunda y tercera variante de EQ se encuentran en el español chileno actual.
- ii. La segunda y tercera variante, esto es, la inminente y la de imposibilidad, encontradas en el español chileno actual, presentan, ambas, rasgos de monopredicatividad, por lo que se las clasifica como construcciones multiverbales monopredicativas de verbo finito. La primera variante, en cambio (esto es, la de caracterización, registrada en la variedad española de la lengua), no evidencia rasgos de monopredicatividad, por lo que se la clasifica como una construcción biclausal.
- iii. Las variantes monopredicativas de la EQ presentan un grado de gramaticalización menor al de perífrasis verbales del tipo *ir a + infinitivo*, lo que sugiere que el proceso de gramaticalización de la construcción se encuentra en una etapa inicial.
- iv. Las variantes monopredicativas de la EQ presentan valores gramaticales que acompañan a la predicación (o, en otras palabras, operadores gramaticales). En el caso de la variante inminente se trata de aspecto inminente, mientras que en el caso de la variante de imposibilidad se trata de modalidad epistémica junto a una inversión de polaridad. Esto último se evidencia particularmente a partir de la observación de la interacción de cada variante con el aspecto léxico del predicado. Particularmente, se observa una relación positiva entre la presencia de modalidad epistémica y el aspecto léxico estativo.
- v. En la evolución de la EQ a través de sus tres variantes, se evidencia un proceso de gramaticalización que va en ascenso en la estructura estratificada

de la cláusula; este comienza con una construcción biclausal con un V1 no auxiliarizado, continúa con una construcción monopredicativa con un V1 auxiliar de valor aspectual, y culmina con una construcción monopredicativa con un V1 auxiliar de valor modal.

Bibliografía

- Bosque, I., & Gutiérrez-Rexach, J. (2018). *Fundamentos de Sintaxis formal*. Akal.
- Bosque, I., & Demonte, V. (2000). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Espasa Calpe.
- Cifuentes, E. (2009). La construcción “estar que + frase verbal” en el español de Chile. *Onomázein*, (20), 45–64.
- Castro, F. F. de. (1999). *Las perífrasis Verbales en el español actual*. Gredos.
- Comrie, B. (1976). *Aspect*. Cambridge University Press.
- Dowty, D. R. (1991). *Thematic proto-roles and argument selection*. s.n.
- Heine, B. (2011). *Auxiliaries: Cognitive forces and grammaticalization*. Oxford University Press.
- Jaque, Matias & González Vergara, Carlos & Guerrero, Silvana & Hasler, Felipe & Orqueda, Verónica. (2018). Es llegar y llevar: Construcciones multiverbales de verbo finito coordinadas en español.
- Martín, A. B., & Muñoz, B. I. (2008). *La perífrasis “Ir a + infinitivo” en el sistema temporal y aspectual del español* (thesis). Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, Madrid.
- Rizzi, L. (1997). The Fine Structure of the Left Periphery. En: Haegeman, L. (eds) *Elements of Grammar*. Kluwer International Handbooks of Linguistics. Springer, Dordrecht.
- Roberts, I., & Roussou, A. (2008). *Syntactic change: A minimalist approach to grammaticalization*. Cambridge University Press.
- Vendler, Z. (1957). *Verbs and Times*. In *The Philosophical Review* (pp.97-121). Cornell University Press.